UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Licenciatura en Historia de México

TÍTULO:

Las figurillas prehispánicas de barro del Museo de Zazacuala en Santiago Tulantepec, Hidalgo

TESIS:

Que para obtener el título de Licenciatura en Historia de México

PRESENTA:

Alicia Islas López

Director de Tesis:

Manuel Alberto Morales Damián

Pachuca de Soto, Hidalgo 2013

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÁREA ACADÉMICA DE HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN HISTORIA DE MÉXICO

MTRO. JULIO CÉSAR LEINES MEDECIGO
DIRECTOR DE CONTROL ESCOLAR
PRESENTE

ASUNTO: AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

El suscrito Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, comunica a usted que está Dirección a mi cargo hace constar que, según documentos que obran en el archivo los CC.

Dr. Sergio Sánchez Vázquez	Presidente	
Dr. Manuel Alberto Morales Damián	Primer Vocal	
Dra. Thelma Ana María Camacho Morfín	Segundo Vocal	
Dra. Enriqueta Manzo Olguín	Tercer Vocal	
Dr. Felipe Durán Sandoval	Secretario	
Dr. Javier Ortega Morel	Suplente	
Dr. Raymundo Monroy Serrano	Suplente	

Integrantes de la Comisión revisora de la Tesis intitulada: "LAS FIGURILLAS PREHISPÁNICAS DE BARRO DE LA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL MUSEO DE ZAZACUALA EN SANTIAGO TULANTEPEC, ESTADO DE HIDALGO". Presentada por la alumna, Alicia Islas López, manifestaron su voto aprobatorio por unanimidad con fundamento en el artículo 120, del Reglamento de Control Escolar, para que proceda a su impresión.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo

ATENTAMENTE
"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"
Pachuca, Hgo. 22 de febrero de 2013

Dr. en D. EDMUNDO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
DIRECTOR

Carr. Pachuca-Actopan, km. 4, Col. San Cayetano, C.P. 42084,
Tel. (01-771) 717-20-00, ext. 5226
Correo electrónico: licenciaturahistoriamexico@yahoo.com.mx

AGRADECIMIENTOS

Agradezco enormemente a todos los que me apoyaron en la realización de este trabajo, aquellos que constantemente y desinteresadamente brindaron su ayuda para esta gran obra que es el entendimiento de nuestra cultura prehispánica, y mayor aún, para el rescate de ella.

A Kim Goldsmith, por su enorme ayuda durante la clasificación de las figurillas, y de igual manera a Cynthia Otis Charlton por enriquecerla, a ellas mi profundo agradecimiento, que sin importar la distancia estuvieron presentes.

A una gran amiga y maestra Enriqueta M. Olguín, por su guía y comentarios para mejorar siempre en lo posible este trabajo, mostrándome que no hay límites si uno se esfuerza en lo que ama.

De igual manera, a Carlos Hernández, así como a César Vázquez por sus valiosos aportes; a Juan Arzate y Víctor Cerecedo de la Biblioteca del INAH-Hidalgo, a Gloria Valencia por su ayuda y a todos los que contribuyeron de una u otra manera para la realización de este trabajo.

Especialmente, agradezco a Iván Reyes, por su enorme apoyo y amor, mi compañero de vida.

Y por último, pero no menos importante, a mis padres por ser quien soy, y por su enorme esfuerzo sembrado en mí.

A todos mis guías y maestros: por su sabiduría, por su enorme amor y comprensión, pero sobre todo, por la grandeza de su presencia en mi corazón, gracias por su paciencia!.

Al Señorío de Zazacuala

INDICE

Agradecimientos

Dedicatoria

Índice……...5

Introducción ……..9

Capitulo I..……19

1.1. Breve historia del desarrollo conceptual de “museo”. …….……19

1.2. La tercera vertiente de la museología y el desarrollo de los

museos comunitarios. ……23

1.3. El museo y el patrimonio cultural. …….……30

1.4. El Museo comunitario de Zazacuala. …….....34

1.5. Zazacuala. ……40

1.6. Geografía y medio ambiente. …….……40

1.7. Antecedentes de la arqueología de Zazacuala. …….…42

Capitulo II.……..…63

2.1. Criterios de clasificación. …….…….63

2.2. Catálogo. ……70

Grupo 1: Figurillas con ojos del tipo grano de café con doble muesca. ……70

- Subgrupo1: Cabezas con cejas. …….…70
- Subgrupo 2: Cabezas con boca de “pez”. ……..……72
- Subgrupo 3: Cabezas con cejas prominentes. ……..73

Grupo 2: Figurillas del tipo de “ojo hendido”.……...74

- Subgrupo1: Figurillas con ojos hendidos rasgados. ……75
- Subgrupo 2: Cabezas con el tipo de “ojo de zorro”. …….…. 77
- Subgrupo 3: Cabeza en forma de “ave”. ……..……78

Grupo 3: Figurillas con el tipo de ojo “grano de café con pupila”.…….……80

- Subgrupo 1: Figurillas con cabeza de aspecto animal. ……80
- Subgrupo 2: Figurillas con cabeza de barbilla circular. ……83
- Subgrupo 3: Figurilla femenina de cabeza ovalada. ……85
- Subgrupo 4: Figurilla del tipo atadas. ……86
- Subgrupo 5: Cabeza con casco. ……88

Grupo 4: Cabezas con el tipo de ojo "grano de café". ……89

- Subgrupo 1: Cabezas de banda con fleco. ……89
- Subgrupo 2: Cabezas con tocado de banda lisa. ……92
- Subgrupo 3: Cabezas con tocado o peinado de banda incisa. ……94
- Subgrupo 4: Figurillas con tocado lateral. ……96
- Subgrupo 5: Cabezas Puntiagudas. ……98
- Subgrupo 6: Figurillas sin tocado……99

Grupo 5: Figurillas planas.……101

- Subgrupo 1: Figurillas del tipo "O". ……101

Grupo 6: Figurillas con el tipo de "ojo inciso o hendido"……102

- Subgrupo 1: Cabezas partidas. ……103
- Subgrupo 2: Cabezas con tocado de banda. ……105
- Subgrupo 3: Figurillas con tocado de banda ancha. ……107
- Subgrupo 4: Figurillas con cabeza redondeada. ……109
- Subgrupo 5: Cabeza con tocado o peinado del tipo "mohawk". ……112
- Subgrupo 6: Cabezas triangulares con orejas u orejeras. ……113
- Subgrupo 7: Cabeza con tocado del tipo "cascada o escalonado". ……115

Grupo 7: Cabezas moldeadas con tocados diversos.……116

- Subgrupo 1: Cabezas con tocado de doble banda (variante). ……116
- Subgrupo 2: Cabezas con tocado segmentado. ……118
- Subgrupo 3: Figurillas con tocado del tipo turbante de

algodón con pájaro. ……..119

- Subgrupo 4: Figurillas del tipo semicónico o en trono. ……..…121
- Subgrupo 5: Cabeza con tocado de mariposa. ……122
- Subgrupo 6: Cabezas con tocado o yelmo de felino. ……..…123
- Subgrupo 7: Cabezas del dios gordo. ……...124
- Subgrupo 8: Cabeza con tocado de pétalos y discos concéntricos. ……126
- Subgrupo 9: Cabeza con tocado de gorro con nudo. ……126
- Subgrupo 10: Cabeza con tocado de correa con “botón” al centro. ……127
- Subgrupo 11: Cabezas moldeadas en bajorrelieve con tocados diversos. ……..128

Grupo 8: Figurillas moldeadas de estilo azteca.…….…….130

- Subgrupo 1: Figurillas femeninas con tocado de banda de algodón y plumas. ……...130
- Subgrupo 2: Figurillas femeninas con peinado en cornezuelos. ….……..…131
- Subgrupo 3: Figurilla antropomorfa del dios XipeTótec. ……134
- Subgrupo 4: Cabeza de anciano. ……..135
- Subgrupo 5: Cabeza con tocado cónico. ……..…..136
- Subgrupo 6: Cabeza masculina. …….……..…..137
- Subgrupo 7: Figurillas de infantes……..138
- Subgrupo 8: Rostros de mujeres. ……...140

Grupo 9: Figurillas de la cultura huasteca. ……..141

- Subgrupo 1: Figurillas de estilo huasteco. ……..…141

Grupo10: Figurillasotras y/o desconocidas.…….…..…143

- Subgrupo 1: Figurillas otras y/o desconocidas. ……..…143
- Subgrupo 2: Cabeza con tocado de corona. ……146

Grupo 11: Torsos. ……..148

- Subgrupo 1: Torsos planos femeninos de pie y sentados. ……..…148
- Subgrupo 2: Torsos cilíndricos femeninos de pie y sentados. ……..149

- Subgrupo 3: Torso con vientre abultado. ……151
- Subgrupo 4: Torsos cilíndricos con las manos apoyadas en el torso superior. ……151
- Subgrupo 5: Torsos planos masculinos. ……152
- Subgrupo 6: Torsos masculinos cilíndricos. ……153
- Subgrupo 7: Torso del tipo semicónico……155
- Subgrupo 8: Torsos de figurillas articuladas. ……156
- Subgrupo 9: Torsos de estilo azteca. ……157

Grupo 12: Figurillas zoomorfas.……158

- Subgrupo 1: Cabezas de cánidos. ……158
- Subgrupo 2: Cabezas de serpientes. ……159
- Subgrupo 3: Cabezas de monos. ……160
- Subgrupo 4: Cabezas de aves. ……161
- Subgrupo 5: Figurillas de anfibios. ……162
- Subgrupo 6: Figurillas con el tipo de ojo formado por una bolita de barro. ……163
- Subgrupo 7: Cabezas de murciélagos. ……164
- Subgrupo 8: Cabezas zoomorfas diversas/otras. ……165

Capitulo III. ……167

3.1. **Función e interpretación de las figurillas prehispánicas de barro, el caso de Zazacuala.** ……167

Conclusiones. ……174

Bibliografía. ……178

Listados de láminas.……190

Créditos.……193

Anexos.……194

Introducción

En el año del 2006 vecinos del municipio de Santiago Tulantepec y Tulancingo, Hidalgo, acudieron a la Casa de la Cultura de Santiago Tulantepec, para entrevistarse con el director de la misma, Iván Reyes Vásquez. Tenían como objetivo fundamental captar el interés del funcionario para que atendiera el sitio arqueológico de Zazacuala, pues pensaban que el director ignoraba su existencia y lo invitaron hacer un recorrido por ella.

El sitio arqueológico de Zazacuala se encuentra a 10 minutos del centro de Santiago Tulantepec. Es conocido además, con los nombres de *El Pedregal*, La Explanada, San Isidro o el Ahíla. Ubicándose sobre el espolón noroccidental de un antiguo río de lava[1], en el Municipio de Santiago Tulantepec, a 4 km de la ciudad de Tulancingo.

Luego de recorrer el sitio arqueológico el Lic. Iván Reyes Vásquez modificó el plan de trabajo de la Casa de la Cultura planteándose como objetivo general la recuperación de la zona por lo que se puso en contacto con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (en adelante INAH), para averiguar cuales serían los procedimientos legales federales que habrían de seguirse para lograr dicho rescate. Vale destacar que esta primera documentación y alguna más se perdieron cuando en el año del 2008 hubo una inundación en el municipio que afecto la Casa de la Cultura mojándose numerosos objetos entre ellos la papelería.

[1]Florencia Jacobs Müller, *Entierro radial de Tulancingo*, Departamento de salvamento arqueológico, INAH, 1986, p. 7.

Mientras se esperaba la respuesta del INAH, la Casa de la Cultura decidió realizar un proyecto paralelo al del rescate del sitio, ese proyecto consistió en recuperar el material arqueológico de superficie que hubieran encontrado los habitantes del municipio. En este proyecto intervinieron los alumnos que necesitaban hacer su servicio social pues estaban ya apunto de egresar del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Hidalgo (CECyTEH, por sus siglas). La actuación de quienes participaron en el proyecto consistió en invitar a la población para que prestaran o donaran sus piezas a la Casa de la Cultura con la finalidad de crear, a la postre, un Museo comunitario del municipio.

Una vez que se reunió una cierta cantidad de piezas, la Casa de la Cultura se propuso planificar y exhibir una exposición itinerante por todo el municipio de Santiago y Tulancingo, para darlas a conocer en varias instituciones académicas de enseñanza básica media superior y superior y así despertar la conciencia de la población en torno a su pasado prehispánico, a su riqueza histórica y a su patrimonio cultural.

En el año 2006, el INAH le envió un oficio al Lic. Iván Reyes Vásquez[2]. En el documento la institución federal le comunicó que para exhibir las piezas era indispensable contar con el registro de cada una de ellas, de la misma manera se le ofrecía a la Casa de la Cultura elaborar un proyecto museográfico "que contemple disposiciones mínimas de seguridad y condiciones indispensables para la conservación de las piezas arqueológicas, así como asesoría sobre su montaje en el mobiliario museográfico adecuado"[3].

Antes de realizar la primera exhibición, la Casa de la Cultura, a través de la Presidencia Municipal de Santiago Tulantepec, le entregó las piezas arqueológicas

[2]Julieta García García, 2006, *Oficio de la Hist. Julieta García al Lic. Iván Reyes*, Pachuca, Hidalgo, México, Centro INAH-Hidalgo, 15 de junio de 2006, if, (anexo 1).
[3]*Ibídem.*

que hasta el momento se habían reunido al Centro INAH Hidalgo[4], como se hace patente en el oficio que dirigió el Arqlgo. Carlos Hernández Reyes, investigador del Centro INAH Hidalgo, al Arq. Sergio Antonio Camarena Villaseñor, director del mismo Centro INAH[5].

En el mismo documento se refiere que Carlos Hernández registraría oficialmente las piezas arqueológicas, para lo cual estas se depositaron en el almacén del INAH en Pachuca, a cargo del C. Juan Arzate Reyes[6]. Posteriormente el Arqlgo. Carlos Hernández Reyes, en su carácter de investigador adscrito al Centro INAH Hidalgo manifestó, que:

> …atendiendo a la solicitud del ayuntamiento del Municipio de Santiago Tulantepec... [revisó las piezas]… para realizar el procedimiento de inventario y registro de las mismas, ante el Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos e Históricos, piezas que fueron inventariadas bajo el número REG. 1594 P.J. a nombre de la Presidencia Municipal de Santiago Tulantepec[7]

La devolución de las mismas piezas se hizo el 17 de julio del 2006[8] realizando el traslado oficial de las mismas del Centro Regional Hidalgo del INAH a la Presidencia Municipal de Santiago Tulantepec, donde se hizo la entrega de un documento en el que se habla de la historia del sitio arqueológico, entregado al Director de la Casa de

---

[4]Horacio Islas Díaz, 2006, *Oficio del presidente municipal de Santiago Tulantepec, Lic. Horacio Islas Díaz al Arq. Sergio Antonio Camarena Villaseñor, Director del INAH Capítulo Hidalgo*, Presidente Municipal de Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero, Hidalgo, 28 de junio del 2006, 1f, (ver anexo 2 y 3).

[5]Carlos Hernández Reyes, 2006, *Oficio del Arqlogo Carlos Hernández Reyes al Arq. Sergio Antonio Camarena Villaseñor*, Pachuca, Hidalgo, México, Sección de investigación Centro INAH-Hidalgo, 12 de julio del 2006, if, (ver anexo 4).

[66]*Ibídem.*

[7]Ver anexo 5. El documento que se anexa con el número 5 debería de constar de tres fojas, pero debido a la inundación sobre la que antes se hablo, en el archivo de la Casa de la Cultura, solo quedaron dos fojas de él, de estas se ha tomado la información citada.

[8] Ver anexo 6.

la Cultura, para la realización de las cédulas museográficas que sirvieran al momento de exponerlas piezas[9].

Ya contando con el registro de las piezas se procedió a realizar las exhibiciones programadas, mismas que se lograron montar con los capelos y mobiliario que el Centro INAH Hidalgo facilitó para la exposición de las piezas. La primera exhibición se habría de realizar en el Marco de la Feria de Santiago Tulantepec, aunque lamentablemente no se logró llevar a cabo debido a los inconvenientes que presentó el traslado del material arqueológico al municipio, por lo que desafortunadamente se tuvo que cancelar dicha exposición; la segunda exhibición se realizó en la Universidad Tecnológica de Tulancingo (UTEC), en tanto que la última se llevó a cabo en las instalaciones de la Presidencia Municipal de Santiago, cabe mencionar, que esta última exposición aseguró, aunque de manera superficial, el reconocimiento por parte de la población local de su cultura material arqueológica como parte de su pasado histórico.

Después de esas dos exhibiciones las piezas fueron resguardadas en las instalaciones de la Casa de la Cultura, permaneciendo ahí hasta la creación del Museo Comunitario de Santiago Tulantepec. Durante ese lapso la colección que se tenía hasta entonces se vio enriquecida por nuevas piezas que la población local donó a la Casa de la Cultura.

Mientras tanto, debido a la simpatía de una parte de la población del municipio en torno a su pasado prehispánico e histórico, la Casa de la Cultura a través de la Presidencia Municipal de Santiago, crea en el 2008 el Museo Comunitario de Santiago Tulantepec, Hidalgo, con la finalidad de proveer un espacio adecuado para la conservación y resguardo del material arqueológico conservado hasta el momento en

[9] Ver anexo 7.

la Casa de la Cultura. Quienes participaron en la creación de dicho proyecto fueron el Lic. Iván Reyes Vásquez, habitantes del municipio de Santiago y Tulancingo, Hidalgo, así como estudiantes del CECyTEH. Posteriormente se unió al equipo el museógrafo Noé Escalante del Centro Regional Hidalgo del INAH y quien suscribe Alicia Islas López, a la sazón estudiante de la Licenciatura en Historia de México en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. La creación del museo se llevo a cabo de conformidad al artículo 7 de la *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos*, que dice:

> Las autoridades de los Estados, Territorios y Municipios cuando decidan restaurar y conservar los monumentos arqueológicos e históricos lo harán siempre, previo permiso y bajo la dirección del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Asimismo dichas autoridades cuando resuelvan construir o acondicionar edificios para que el Instituto Nacional de Antropología e Historia exhiba los monumentos arqueológicos e históricos de esa región, podrán solicitarle el permiso correspondiente, siendo requisito el que estas construcciones tengan las seguridades y dispositivos de control que fija el Reglamento[10].

Posteriormente y teniendo en cuenta el incremento de la colección arqueológica, debido a las nuevas donaciones y la necesidad de que se le otorgara al Museo Comunitario de Santiago una independencia de las decisiones centrales de la Presidencia Municipal, urgía que el Centro Regional Hidalgo del INAH asegurara el destino de las piezas por el cambio de administración municipal que ya era inminente. Tal aseguramiento consistía en que el Arqlgo. Carlos Hernández del Centro Regional Hidalgo del INAH actualizara el registro e inventario de las recientes donaciones, para

[10]*Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos*, 2012, p. 2.

prevenir la desaparición o extravío de las piezas, por tal motivo se hizo una solicitud oficial al INAH el 4 de diciembre del 2008[11].

Accediendo a la solicitud, firmada por quien esto escribe, el Arqlgo. Carlos Hernández Reyes realizó la tarea que el museo necesitaba; en mi carácter de Directora del Museo Comunitario de Santiago Tulantepec se acordó con el arqueólogo que el director de la Casa de la Cultura y la autora,presenciáramos el registro para aprender cómo se realiza esa actividad y cómo podía posteriormente ordenar y exhibir las piezas arqueológicas en el museo, creando además las fichas museográficas correspondientes.

Durante el registro llevado a cabo por el arqueólogo logré participar manejando el material arqueológico para su registro fotográfico, e igualmente durante la colocación estratégica de las piezas para su exposición dentro del museo. Así se me brindo la oportunidad de conocer la colección arqueológica cuando el propio Arqlgo. Carlos Hernández Reyes nos explicó, al director de la Casa de la Cultura y a la autora, la diversidad de técnicas de manufactura de los diversos objetos que componen la colección; los tipos de cerámica; los usos de ciertos artefactos prehispánicos y su relación con algunas costumbres de los pueblos prehispánicos e indígenas actuales, tanto locales como ajenos a Santiago Tulantepec, cuando menos en la actualidad. De esta suerte trabajé con las piezas arqueológicas bajo la supervisión del Arqlgo. Carlos Hernández Reyes.

Terminado el registro e inventario de las piezas arqueológicas del museo y no habiendo obtenido mayor documentación del registro por parte del Arqlgo. Carlos Hernández Reyes, ni del Centro Regional INAH Hidalgo, se consideró prudente

[11]Alicia Islas López, 2008, *Oficio enviado por la Directora del Museo de Zazacuala, Alicia Islas López al Arq. Sergio Antonio Camarena Villaseñor, Director del Centro INAH Hidalgo*, Museo comunitario de Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero, Hidalgo, 4 de diciembre del 2008, 1f, (ver anexo 8).

realizar, como parte de la estrategia para asegurar la protección de la colección arqueológica ante la siguiente administración municipal, un inventario de las piezas arqueológicas, recién donadas y nuevas en la colección del museo, tomando en consideración la clasificación que el Arqlgo. Carlos Hernández realizó previamente, al momento del registro e inventario del material arqueológico. De esta formase entregó al Ayuntamiento de Santiago Tulantepec, una copia de un nuevo inventario completo titulado: *Inventario del Museo arqueológico comunitario Zazacuala del Municipio de Santiago Tulantepec*[12]*.* Este inventario se encuentra conformado con el registro fotográfico de las piezas arqueológicas agrupadas en lotes, cada una con su respectivo número de inventario, así como su ubicación exacta dentro del museo. El documento citado fue firmado por el Presidente Municipal Lic. Horacio Islas Díaz, el Sindico Procurador C. Profa. Ivonne Márquez Romero y los Regidores: C. Lauro Islas Ortiz, C. Lic. Hugo Guevara Amador, C. Alejandro Lira Noriega, C. Amalia Granillo Lira, C. Irma M. Peza Olvera, C. Lic. Dulce Ma. Amador González, C. Álvaro Ocádiz Licona y por último C. Abril S. Muntane Juárez, quienes cubrieron sus funciones en la administración que comprende los años del 2006 al 2009.

Después del último registro llevado a cabo, el museo cerró sus puertas debido a los cambios de administración pública.

En el 2009 una vez terminados mis estudios de la licenciatura en Historia de México en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, propuse como tema de tesis la realización del registro de aquellas piezas ya inventariadas, que más llamaron mi atención, se trató de las figurillas prehispánicas de barro debido a la gran diversidad de representaciones, estilos y técnicas de manufactura que presentaban.

[12]Desde la creación del Museo de Santiago Tulantepec en el 2008 hasta el cambio de administración que se dio en el mismo año, el museo toma diversos nombres, inicialmente se conoció como el Museo Comunitario de Santiago, después paso a ser el Museo Comunitario de Zazacuala, y posteriormente conocido como elMuseo Prehispánico de Zazacuala y finamente es conocido hasta el día de hoy con el nombre del Museo de Zazacuala.

El registro se hizo, como anteriormente mencione, con base en fotografías de la colección arqueológica que permitiera tener por un lado, un control eficiente no sólo sobre la cantidad sino, sobre todo, de las características particulares de cada pieza; por otro lado, pienso que esta información serviría para la conformación de un Catálogo que permitiera continuar con la difusión arqueológica del lugar y sobre todo, para propiciar y contribuir a la comprensión histórica del sitio arqueológico de Zazacuala.

Para la realización del proyecto de tesis hube de solicitar el apoyo y los permisos correspondientes para el manejo de las piezas arqueológicas, a la dirección del Centro INAH Hidalgo, y posteriormente a la oficina de Jurídico para realizar los permisos que ahí consideraran pertinentes, por lo que, sin mayor demora, me fueron concedidos[13]. De igual forma, el arqueólogo Carlos Hernández me proporciono información de la colección arqueológica del museo para la realización del catálogo[14].

Sin duda, el presente trabajo se justifica teniendo como base lo expuesto arriba, no obstante, en este punto se hace necesario inscribir la tarea del historiador en el manejo de este tipo de fuentes, que sin bien, la mayoría de las veces ha sido tarea del arqueólogo, es necesario actualmente para el historiador considerar como parte importante y esencial de sus fuentes documentales, al material arqueológico, el cual constituye las “fuentes mudas” de cualquier comunidad que posea en su territorio vestigios prehispánicos, por lo que considero necesario abordar este tipo de fuentes para el conocimiento histórico prehispánico de Santiago Tulantepec, Hidalgo. De tal manera, la siguiente investigación se presenta desarrollada en tres capitulados y su conclusión:

[13] Alicia Islas López, 2010, Oficio enviado por Alicia Islas López a Miguel Ángel Caraveo, Director del Centro INAH-Hidalgo, Tulancingo, Hidalgo, 10 de marzo del 2010, ff. 3, (ver anexo 9).
[14]Anexo 10.

En el Capitulo I, titulado: Zazacuala, se enfatiza la importancia inherente del patrimonio cultural arqueológico de México para la conformación de identidades locales, en tanto contribuye en la construcción de los valores que propician su conservación y protección, en el ámbito de una sociedad específica. De modo que el patrimonio cultural arqueológico no es únicamente un bien histórico de la nación, sino que lo es también de las sociedades concretas locales, de ahí la necesidad de precisar el aparato conceptual del que derivaron las premisas que dieron origen a la creación del Museo de Zazacuala como institución encargada durante casi cinco años —entre otros fines— para la conservación y preservación del patrimonio cultural arqueológico del municipio de Santiago Tulantepec, Hidalgo.

Se resume, además, la información que se tiene, hasta ahora, sobre el sitio arqueológico de ese mismo nombre, presentando brevemente su ubicación geográfica y el medio ambiente al que pertenece, posteriormente se realizó una reseña de las investigaciones que han tenido mayor peso en la zona y que, sin duda contribuyeron en diversos grados a su consolidación.

El Capitulo II, titulado: Clasificación, se definen los términos arqueológicos básicos, la cronología y demás criterios de clasificación que sirvieron para realizar el registro de cada una de las piezas que conforman la colección del museo y la integración del catálogo, que es el objetivo fundamental del presente trabajo.

En el catálogo, donde se integra la información obtenida de la investigación efectuada y el análisis comparativo que se obtuvo observando material arqueológico de otros lugares, se presenta, por primera vez, un estudio detallado del material arqueológico de Zazacuala, evidenciando la posible existencia, en el pasado prehispánico, de

ciertas relaciones y/o influencias entre diversos grupos culturales, es decir, se proporciona una serie de interpretaciones sobre el material resguardado.

En el capitulo lll, titulado: Función e interpretación de las figurillas prehispánicas de barro, el caso de Zazacuala, se exponen las posibles funciones e interpretaciones de las figurillas prehispánicas de barro, en conjunto con las de Zazacuala, retomando para ello algunas de las interpretaciones realizadas por investigadores que han trabajado de cerca el tema.

Por último, se presentan las conclusiones, donde se retoman las ideas expuestas en cada uno de los capítulos, pero a la luz de la investigación efectuada.

Capitulo I

1.1. Breve historia del desarrollo conceptual de “museo”.

En la introducción del presente trabajo, se manejaron dos conceptos que son la clave del desarrollo de los siguientes capítulos. Tales conceptos son el de Museo y el de Patrimonio cultural, que si bien, no se pretende ahondar en la teoría de la historia de estos dos conceptos, si me parece necesario enlazar ciertas nociones sobre su desarrollo y contenido que a lo largo de los años dieron paso a la creación y configuración de los Museos Comunitarios en México, especialmente, aquellos relacionados con el patrimonio cultural arqueológico; justificando y relacionando de tal manera este trabajo, con la investigación llevada a cabo en las figurillas prehispánicas de barro de la colección arqueológica del Museo de Zazacuala, expuesto en el capitulo II.

Para el siguiente estudio, se tiene como propósito analizar justamente la conceptualización y el desarrollo de los Museos Comunitarios en México, teniendo como caso de estudio la creación del Museo Arqueológico de Zazacuala en el municipio de Santiago Tulantepec, Hidalgo, no obstante, en el presente trabajo, no pretendo profundizar en la teoría histórica de los museos como anteriormente lo mencione, puesto que no es el lugar ni el espacio para ello, sin embargo, si considero necesario tomar como referencia ciertas nociones que nos ayuden en la comprensión de lo que es y como funciona un museo.

El estudio de la historia de los museos en México, se encuentra fuertemente ligado a las concepciones ideológicas, políticas, económicas y culturales, reconocidas como

predominantes, según los diversos contextos históricos de que se trate, para Luis Gerardo Morales Moreno, la palabra museo encierra una diversidad de significados los que ha optado en agrupar en dos diferentes nociones, como son: las nociones institucionales, que a lo largo de la historia han estado influidas por los organismos oficiales, y que han sido reconocidas mayormente durante estos últimos treinta años por los museos del mundo occidental. Mientras, que las nociones críticas de las que señala el autor, son las que se han desarrollado paralelamente a las disciplinas sociales y humanidades[15].

La creación y el desarrollo de los Museos Comunitarios en México, se presentan en un momento clave de la historia[16], en donde el desarrollo de la diversidad cultural de México[17] se reconoce como indispensable para la reconceptualización de las nociones de cultura y patrimonio. En este punto, Gerardo Morales Moreno[18] reconoce que para el revisionismo crítico museológico, muchas de las prácticas museográficas que habían sido justificadas hasta ese momento por el pensamiento ilustrado y evolucionista en instituciones museísticas de los siglos XVlll y XlX, habían dejado de ser con el transcurso del tiempo incuestionables, dando paso con ello, a nuevas formas que plantearan la inserción de la comunidad en los procesos institucionales culturales.

Se puede observar que esta nueva vertiente museológica —donde se encuentran las bases de la conceptualización de los museos comunitarios— nace en oposición a las políticas culturales de instituciones museísticas de los siglos XVlll y XlX, las cuales se caracterizaban en su momento por encontrarse impregnadas de las ideas del

---

[15]Luis Gerardo Morales Moreno, ¿Qué es un museo?,*Cuicuilco*, México, Nueva Época, vol. 3 núm. 7, mayo-agosto, 1996, p. 59.
[16]Maya Lorena Pérez Ruiz, La *museología participativa: ¿tercera vertiente de la museología mexicana?*, Cuicuilco, México, vol. 15, núm. 44, septiembre-diciembre, 2008, p. 87.
[17]*Ibidem.* La autora menciona que:"en nuestro país existe cierto consenso alrededor de la idea de que después de los movimientos sociales de 1968 se inició una nueva museología mexicana que nació de la crítica a los postulados ideológicos y políticos que orientaban a las instituciones culturales hasta ese momento".
[18]*Op. cit.*, p. 67.

racionalismo ilustrado y las ideologías nacionalistas[19], haciendo del museo, un espacio de dominación o coerción social y que en el caso del nacionalismo del siglo XIX, hicieron de estas instituciones lugares sagrados, conocidos como museos-templos al servicio del Estado nación[20].

La noción hegemónica del museo en México, que corre a la par con "los lineamientos institucionales establecidos por las comunidades museológicas de Francia, Inglaterra y Norteamérica"[21]. Se define ahoracon esta nueva corriente museológica denominada la <nueva museología>, como: un espacio al servicio de la comunidad, reconfigurando gracias al surgimiento de nuevos paradigmas sociales, las fronteras que sólo habían sido delineadas y delimitadas por un cierto grupo de actores, en donde las nociones de cultura y patrimonio cultural lograran reflejar las diferencias de un territorio tan diverso como lo es el territorio mexicano, pero además, permitiera establecerse como un espacio donde la identidad de los diversos grupos culturales de México lograran converger.

De tal manera, en base al análisis crítico surgido en torno a los "museos científicos" del siglo XIX, en los últimos años la historiografía de estas instituciones se ha convertido en un nuevo campo interdisciplinario, distinguiendo entre sus funciones, la diferenciación conceptual entre pensamiento y praxis o dicho de otra manera, entrelos términos de museología[22] y museografía[23], brindándonosde forma tal un mayor entendimiento sobre el sentido y las funciones que debiera tener un museo dentro de una determinada sociedad.

Ciertamente, esta nueva corriente museológica surgida en las décadas de 1970-1980, se define como y en base, a las propuestas en torno a las definiciones de museo,

---

[19]Ibidem, p. 68.
[20]Maya L. Pérez, *op. cit.,* pp. 87-88.
[21]Luis Gerardo Morales, *op. cit.,* pp.67, 75.
[22]*Ibidem*, p. 65. Este autor, define a la museología como el objeto de estudio de los museos, es decir, indaga sobre la identidad, los valores culturales y el contexto histórico de cualquier museo.
[23]*Ibidem.* Siguiendo al mismo autor, el concepto de museografía se define como el objeto de estudio que consiste en la aplicación sistemática de una serie de conceptos y técnicas cuya finalidad es la disposición organizada de objetos, en un espacio racionalmente determinado.

museología y museografía que hicieron museólogos como George Henri Riviere, André Desvallées, J. Gabus, D. F. Cameron y Vinos Sofka George Henri Riviere y en entre otros,durante sus reuniones llevadas a cabo por el Consejo Internacional de Museos (ICOM), organismo dependiente a la UNESCO, en donde definen a esta nueva corriente museológica, como:

> Una experiencia colectiva de reconocimiento, de salvaguarda, de gestión y de proyección en el porvenir del patrimonio más vital para la supervivencia de una colectividad, el de las capacidades y competencias de individuos, grupos y organismos con la acción democrática en el espacio público[24].

Maya Lorena Pérez Ruiz observa en la nueva museología, sobre todo aquella que buscaba independizarse de los viejos postulados ideológicos y políticos del Estado nación y que hacían de los museos-templos un lugar sagrado, como:

> Una museología caracterizada por su tendencia a la profesionalización, por dialogar con experiencias y conocimientos generados por diversas disciplinas en otras partes del mundo, por analizar y reflexionar sobre el quehacer de los museos, por tener una visión que integra a la naturaleza, a la cultura y al hombre, en una visión integral, así como por una actitud democratizadora que busca que las comunidades hagan valer su propia cultura en esas instituciones, así como en el uso del patrimonio cultural[25].

---

[24]Paule Doucet, *apud*, Luis Alfonso Fernández, *Introducción a la nueva museología*, España, Alianza Editorial, Arte y Música, 1999, p. 84, *apud*, Carlos Vázquez Olvera, *La participación infantil como motor del origen y desarrollo de los museos escolares,* México, Cuicuilco, septiembre-diciembre 2008, núm. 44, p. 112.
[25]Maya L. Pérez, *op. cit*., p. 88.

Continuando con la autora[26], aquella nueva corriente museológica, además de la gran diversidad de significados que se logran desprenden de ella, existen también ciertos desacuerdos surgidos en cuanto a su conceptualización, reconociendo entre estos, dos vertientes diferentes: la primera vertiente enfatiza el aspecto crítico y reflexivo de lo que es un museo, plasmado en las prácticas museográficas; mientras que la segunda vertiente, comprende la reflexión crítica de los museos, en tanto que a la museografía se le concede la tarea de disponer organizadamente de los objetos en espacios determinados, mediante técnicas y métodos especializados.

1.2. Tercera vertiente de la museología y el desarrollo de los museos comunitarios

Con el surgimiento de la segunda museología en México, se concentra un esfuerzo multidisciplinario e interdisciplinario por redefinir las estructuras políticas, educativas, y culturales que van dando forma a las instituciones museísticas del país, unificando y reconociendo en sus propósitos y funciones, la diversidad cultural de los diferentes grupos marginales que convergen dentro del territorio mexicano y, que hasta el momento habían permanecido bajo la sombra de las políticas culturales hegemónicas sobre todo aquellas, de los discursos nacionalistas del Estado nación. Reconociendo, de tal manera, al museo como una institución pública construida social e históricamente para el bien común de una sociedad regional, local o nacional.

En las definiciones generalmente abordadas de lo que es un museo, surgidas en torno a la nueva museología, se expone a continuación la establecida por la Asociación Americana de Museos (AAM) en 1962, donde se define al museo, como:

[26]*Ibidem*, p. 89.

> Un establecimiento permanente no lucrativo, no únicamente dirigido a la realización de exposiciones temporales, exento del impuesto sobre la renta, abierto y administrado en interés del público, cuyo propósito consiste en conservar y preservar, estudiar, interpretar, reunir y exhibir para el público, para su instrucción y entretenimiento, objetos y especímenes de valor educativo y cultural, incluyendo material artístico, científico (sea animado o inanimado), histórico y tecnológico. Tales museos pueden incluir jardines botánicos, parques zoológicos, acuarios, planetarios, sociedades históricas, sitios y casas históricos, en la medida en que reúnan los requisitos mencionados anteriormente[27].

En 1972, durante la mesa redonda llevada a cabo en Santiago de Chile, se propuso que el museo fuera:

> Una institución permanente al servicio de la comunidad, que adquiere, comunica, y sobre todo, exponen para fines de estudio, educación, de delectación y de cultura, testimonios representativos de la evolución de lo natural y del hombre[28].

En la XI Asamblea General del Comité Internacional de Museos (ICOM), llevada a cabo en 1974, se le define al museo, como:

> Una institución permanente no lucrativa, al servicio del desarrollo de la sociedad y abierta al público, la cual adquiere, conserva, investiga,

[27]Luis Gerardo Morales, *op. cit*., p. 69.
[28]Felipe LacoutureFornelli, *La nueva museología, conceptos básicos y declaraciones,* México, Artes plásticas, vol. 2, núm. 8, p. 23, *apud*, Carlos Vázquez Olvera, *op. cit.*, p. 114.

> comunica y exhibe, con fines de estudio, educación y entretenimiento, evidencia material del hombre y su ambiente[29].

Mientras, que la definición adoptada por la Asociación de Museos del Reino Unido (MAUK) en 1984, lo define como: "…una institución que colecciona, documenta, preserva, exhibe e interpreta evidencia material e información asociada para el beneficio del público"[30].

Actualmente, se toma dentro de las políticas culturales en relación a los museos y al patrimonio cultural, la definición actualizada de museo conforme a los estatutos del ICOM adoptados durante la 22ª Conferencia general de Viena (Austria) en 2007, donde lo define, como:

> Una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo[31].

Siguiendo la misma línea discursiva, diversos investigadores definen a este tipo de instituciones como espacios culturales principalmente por su función de propiciadores de la diversidad cultural de México; y no solo eso, sino que, reconocen en ellos espacios necesarios abordar temas tan diversos como lo es la identidad en torno al patrimonio cultural; de igual forma se presentan como instituciones encargadas en crear espacios donde puedan aflorar tanto las diferencias como las semejanzas de una sociedad determinada, que sólo puede lograrse a partir de este confrontamientoentre los diversos grupos culturales que convergen en un mismo

[29]Luis Gerardo Morales, *op. cit*., p. 70.
[30]*Ibidem*, 72.
[31]Comité Internacional de Museos (ICOM), [web en línea], Disponible desde internet en: http://icom.museum/L/1/ [con acceso el 09-08-2012]

espacio; es en este punto donde el museo se observa como un espacio construido social e históricamente al servicio de la comunidad.

Para Mireya Salgado[32] los museos son "instituciones de pertenencia cultural", y no sólo espacios considerados como meros conservadores del pasado, sino más bien los define en su función de suscitadores, donde permitan la reflexión del pasado pero mediante las problemáticas surgidas en el presente, por esto mismo, menciona la autora, que los museos son esenciales en la vida de la comunidad.

De igual forma, para Luis Felipe Crespo Oviedo[33], los museos son indispensables en la vida cultural de una sociedad, puesto que su función es la de "legitimar la producción cultural", haciendo que estas tengan un valor esencial dentro de la sociedad, menciona además, que no importa el tema que traten, puesto que "los objetos y el contenido de información que ahí se presentan tienen un valor en el campo de la estética y del saber casi siempre incuestionable".

Según Michel de Certeau[34] este tipo de instituciones se "inscribe[n] en un complejo que le permite solamente un tipo de producciones y le prohíbe otras. Así procede la doble función del lugar. Vuelve posibles algunas investigaciones, gracias a coyunturas y problemáticas comunes. Pero a otras las vuelve imposibles", el museo es el lugar para que cualquier cosa pueda decirse.

---

[32]Mireya Salgado, *Museos y patrimonio, fracturando la estabilidad y la clausura*, Flacos-Ecuador, Quito, ICONOS, núm. 20, p. 79.

[33]Luis Felipe Crespo Oviedo, *De políticas culturales, patrimonio cultural y museos*, Subdirector de Catalogación y Documentación. Museo Nacional de las Culturas, UNAM, p. 3. (publicación en línea) Disponible desde internet en: http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/231/De_politicas_culturales_museos.pdf [con acceso el 05-01-2013]

[34]Michel de Certeau, *La Escritura de la Historia*, México, Universidad Iberoamericana, 1985, p. 87, *apud*, Mireya Salgado, *op. cit*., p. 75.

Desde las definiciones desarrolladas por la AAM y el ICOM, hasta aquellas desarrolladas por investigadores dedicados al estudio de los museos, podemos reconocer ciertas nociones que persisten en su conceptualización, es decir, en cuanto a lo que es y las funciones que debería tener un museo; tales nociones se localizan en torno a la importancia de la interacción social en el desarrollo de estas instituciones, pero no como meros espectadores, sino como actores activos propiciadores de su propio desarrollo cultural, y que, a la par con las funciones de adquisición, conservación, estudio y difusión del patrimonio material e inmaterial de la humanidad, como lo señala el ICOM, el museo pueda confluir dentro de las sociedades actuales como espacios productivos y no, como aquellos espacios muertos descontextualizados de la primera museología. De tal manera y como se muestra en la definición de la AAM, los museos son aquellas instituciones que puedan desarrollarse como espacio dinámico e interactivo para la sociedad en que se subscriben.

Los museos comunitarios, por el contrario, encuentran su fundamento paralelamente a este tipo de conceptualizaciones, Maya Lorena Pérez Ruiz[35] reconoce, que a partir de esta segunda vertiente de la museología, convergen en su desarrollo dos vertientes diferentes. La primera vertiente es aquella que pertenece al ámbito educativo y comunicacional, en el que el museo, centra sus funciones desde el interior hacia el exterior; mientras que la segunda vertiente, es aquella que se identifica bajo el paradigma de la participación social, comprendiendo el ámbito de experiencias que nacen en el seno hasta su desarrollo por las acciones emprendidas de los diversos grupos que comprenden la sociedad civil. Es decir, la “museología educativa y comunicativa” y la “museología participativa”.

Esta tercera vertiente de la museología, como propone Maya L. Pérez Ruiz, denominada por la autora como “museología participativa”, se reconoce por “orientar

[35]O*p. cit.,* pp. 90-91.

su producción cultural, e incluso la corrección de sus acciones en su interacción y contacto directo con las poblaciones que se supone le dieron su razón de ser, su función y su sentido", reconociendo de igual forma entre sus funciones, aquellas que pertenecen específicamentea la museología educativa y comunicativa, las cuales se identifican por la "autorreflexión, la autocorrección y/o la evaluación externa por medio del análisis crítico", en la que se da la confluencia de diversas disciplinas, la utilización de tecnologías museográficas, educativas y de comunicación, así como "mediante el diálogo y la interacción con sus diversos públicos".

En estas dos vertientes se encuentran, por un lado, los museos nacionales y regionales que tienen entre sus principios el desarrollo de la museología educativa y comunicacional, y que se han venido desplegando hasta el día de hoy; mientras que, en el lado de la museología participativa, se encuentran principalmente los museos comunitarios, y bajo esta óptica, se inscriben aquellos museos que manejan patrimonio cultural arqueológico.

Por su parte Pérez Ruiz, reconoce que este tipo de museos de sitios arqueológicos, comparten aspectos de las dos museologías antes mencionadas, por una parte centran sus funciones en medio de la tensión de responder a la investigación y conservación, y en cumplir de la mejor forma sus fines educativos y de comunicación, así como en dar respuesta a las presiones ejercidas por las diferentes participaciones de la sociedad civil, así como de las instituciones gubernamentales, estatales y federales, en donde el INAH posee un papel fundamental,además, aquellas del ámbito privado, las comunidades y la sociedad identificada o no con ese tipo de patrimonio cultural arqueológico[36].

En esta vertiente se encuentra que, experiencias de este tipo, desarrolladas con anterioridad en México y, que pertenecen al ámbito de la museología participativa, se observan aquellas experiencias de museos alternativos como: el Museo sobre Rieles

[36]*Ibidem*, pp. 90-95.

elcual contó con el apoyo de Ferrocarriles Nacionales de México que donó algunos vagones para adaptarlos como espacios de exhibición e instalar en ellos exposiciones viajeras[37]; estas exposiciones temporales e itinerantes abordaron temáticas diversas de historia, arqueología y etnografía, armadas con colecciones de las reproducciones del INAH y objetos de algunos grupos étnicos. Por su parte, el Museo Nacional de Antropología, emprende el proyecto "La Casa del Museo", con la idea de llevar el museo a las zonas más marginadas de la ciudad de México, usando para ello los instrumentos o los recursos museográficos que pudieran contribuir en el proceso comunitario[38] de cada uno de los lugares en donde se llevara a cabo.

Siguiendo esta misma línea museológica, en 1972, un grupo de investigadores de la nueva museología, dirigidos en su primer momento por Iker Larrauri Prado, bajo la Dirección de Museos y Exposiciones del INAH quien tuviera a Guillermo Bonfil como director en ese momento; planeó y desarrolló el programa Museos Escolares y Comunitarios, él tuvo como finalidad incluir la participación social de una forma creativa en el desarrollo de este tipo de proyectos, desde su concepción hasta su desarrollo, brindando apoyo tecnológico y científico a lo largo de todo el proceso[39].

Maya Lorena Pérez Ruiz, reconoce en este tipo de museos atípicos, "la perspectiva de que los museos no fueran hechos desde afuera, sino que partieran del interés, la participación y el trabajo de la propia comunidad"[40].

Este tipo de museos, que incluyen la participación social, y que se sitúan dentro de la tercera vertiente de la museología, como bien lo propone Maya Lorena Pérez, encuentran su realización, en la creación del Museo Nacional para las Culturas Populares (MNCP), llevado a cabo por Guillermo Bonfil, director del mismo hasta

[37]Carlos Vázquez, *op. cit., p.* 115.
[38]Ibidem, p. 115; Maya Loren Pérez, *op. cit*., p. 93.
[39]Carlos Vázquez, *op. cit*., p. 116.
[40]*Op. cit*., p. 92.

1985, este museo consolidó la idea de una nueva vertiente museológica en México, definida por la participación de la sociedad civil y a favor de los sectores subordinados del país, los cuales habían sido dejados de lado por las culturales hegemónicas del país; Maya Lorena Pérez, ubica justamente dentro de este ámbito, a los museos comunitarios, aunque, como menciona la autora "no sean tan explícitos en objetivos contestatarios y antihegemónicos como lo es el del MNCP"[41].

La inclusión de la participación social en este tipo de proyectos a gran escala como lo es el MNCP, pone de manifiesto, la importancia del museo y el patrimonio cultural en relación con los diversos significados atribuibles dados por los diferentes sectores que se apropian o no de él. Por tal motivo, es necesario, abordar lo que es el patrimonio cultural en México.

1.3. El museo y el patrimonio cultural

Por patrimonio cultural, entendemos: al conjunto de elementos culturales, tangibles e intangibles de una sociedad determinada, que considera suyos y los cuales utiliza para enfrentar sus problemas de cualquier tipo, para "formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse"[42].

Por su parte, Enrique Florescano en su artículo *El Patrimonio Nacional: valores, usos, estudios y difusión*, señala cuatro variables, en torno al patrimonio cultural:

---

[41]*Ibidem,* pp. 89-90.

[42]Guillermo Bonfil Batalla, 2003, (2005), Nuestro *patrimonio cultural: Un laberinto de significados*, Patrimonio Cultural y Turismos, cuadernos 3: Pensamiento acerca del patrimonio cultural, Antología de Textos,Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, p. 47. [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf/cuaderno3.pdf[con acceso el 05-04-2012]

1) Cada época rescata de manera diferente su pasado, según los valores contemporáneos que se le otorguen.

2) La selección y el rescate de los bienes patrimoniales, dependen de los valores de los grupos dominantes.

3) Las diferencias entre patrimonio universal y particular, desarrollado en los Estados nación, como parte de su proyecto histórico, el nacimiento de su identidad y la consolidación del patrimonio propio.

4) El patrimonio nacional, producto de un proceso histórico, conformado a partir del rejuego de los distintos intereses sociales y políticos de la nación, por lo que su uso también está determinado por los diferentes sectores que concurren en el seno de la sociedad[43].

Juan Luna Ruiz, en su estudio el *Patrimonio cultural como constructo social* (2010), entiende por patrimonio cultural que:

> … puede ser un bien, una autoimagen o un conocimiento, que en los tres casos articulan visiones del mundo procedentes del mundo social al que pertenecen, pero en parte también lo trascienden y transforman, pues son modelos de y modelos para. El patrimonio es todo aquello que se hereda[44], que por su valor intrínseco está destinado a circular[45].

[43]Enrique Florescano, 2003, (2005), *El patrimonio nacional: valores, usos, estudiosy difusión*, Patrimonio Cultural y Turismos, cuadernos 3: Pensamiento acerca del patrimonio cultural, Antología de Textos, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 33-36. [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf/cuaderno3.pdf [con acceso el 05-04-2012]

[44]Juan Luna Riego, *Patrimonio cultural como constructo social*, Pachuca, Hidalgo, Arqueología y patrimonio en el estado de Hidalgo, (coord.) Natalia Moragas Segura y Manuel Alberto Morales, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, p. 350.En este punto, el autor subraya que la noción de herencia en torno al patrimonio, y nacida en las políticas de los siglo XVlll y XlX, con el Estado posrevolucionario, envejeció a tal grado de volverse inócua.

[45]*Ibidem*.

Néstor García Canclini, atendiendo a la teoría de la reproducción cultural, observa que los bienes patrimoniales de cada sociedad, no pertenecen realmente a todos, aunque formalmente parezcan ser de todos y estar disponibles para que todos los usen[46], siguiendo esta misma línea, Mireya Salgado[47] reconoce al igual, que García Canclini que, el patrimonio, visto como un capital cultural, es apropiado de diversas formas por los diferentes sectores de una comunidad, "pues los grupos sociales lo hacen suyo de distintas maneras debido a la manera desigual en que los grupos participan en su formación"[48], lo que propicia de tal manera, una libertad en el desarrollo de los diferentes grupos culturales de México, su se atiende de esa manera.

En el caso del patrimonio cultural arqueológico de México, Juan Luna Ruiz observa que, el objeto arqueológico, entendido como mercancía, tiene valor de uso y puede intercambiarse por una contraparte, es decir, el patrimonio arqueológico deviene como un bien patrimonial en el momento en que deja de transitar en el ámbito mercantil, en el que su desmercantilización tiene que ver más con su entrada a un espacio construido social y culturalmente, que con políticas culturales, que difícilmente son aplicadas, de ahí, que los museos, y sobre todo los museos comunitarios, sean indispensables para la legitimación del patrimonio cultural arqueológico dentro de las comunidades, puesto que, según Juan Luna, los bienes patrimoniales arqueológicos, se "vuelven una entidad culturalmente construida, cargada de significados, clasificada y reclasificada de acuerdo con las categorías culturalmente constituidas del Museo Comunitario, construido así en la comunidad"[49].

---

[46]Néstor Gárcia Canclini, *apud,* Maya Lorena Pérez Ruiz, Reseña de "El patrimonio cultural de México" de Enrique Florescano (comp.), 1998, Alteridades, julio-diciembre, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, D.F. México, año/vol. 8, número 016, pp.184.
[47]*Op. cit.,*p. 80.
[48]Néstor Gárcia Canclini, *apud*, Jaime Cama Vilafranca y Rodrigo Wiyker, Memoria del simposio Patrimonio y Politica Cultural para el Siglo XXl, México, INAH, 1994, *apud,* Juan Luna, *op. cit.,* p. 351.
[49]Juan Luna, *op. cit.,*p. 368.

En este sentido, Mireya Salgado reconoce como una de las funciones fundamentales del museo, además, de su responsabilidad en la conservación, es la de identificar como los diferentes públicos se apropian de las colecciones, es decir, la importancia de la producción y la recepción/percepción[50].

Para finalizar, con referencia a las políticas culturales en torno al patrimonio cultural, Maya Lorena Pérez menciona que, el patrimonio como elemento central de las políticas nacionales no se encuentra fuera del debate sobre la reforma del Estado y la participación social. Los diversos intereses económicos, políticos y sociales, que convergen a su alrededor, hacen de él, según menciona, un espacio de disputa entre los diferentes actores involucrados, como son:

> …los administradores públicos y profesionistas responsables del patrimonio nacional, la iniciativa privada y diversos grupos de la llamada "sociedad social", [es decir], los grupos de ciudadanos, intelectuales, investigadores, artistas, organizaciones indígenas, poblaciones campesinas, asociaciones culturales, grupos de vecinos y hasta asociaciones de vendedores ambulantes[51].

Es decir, llevar a cabo una revisión crítica de las estructuras que rigen las políticas culturales encargadas del tema patrimonial, donde la llamada sociedad civil —vista en todas sus formas— sea un punto recurrente para el desarrollo de las políticas, de conservación y protección.

Enrique Florescano menciona, que no existe razón ya, para que únicamente los "arqueólogos, los historiadores y los llamados "especialistas" definan sólo lo que se

[50]*Op. cit*., p. 81.
[51]*Op. cit.,* p. 100.

requiere conservar y proteger de nuestro patrimonio cultural", en un momento en que, la participación de la sociedad civil, parece reaccionar ante la importancia que presenta el patrimonio cultural para el desarrollo de la sociedad[52].

1.4. El Museo comunitario de Zazacuala

Tomando como marco de referencia lo expuesto sobre la conceptualización y el desarrollo de los museos comunitarios en México sobre todo aquellos que surgen de esta tercera vertiente de la museología mexicana denominada la museología participativa, defino el museo comunitario en base a los fines de este trabajo y, tomando elementos de las definiciones establecidas por el ICOM, la AMM y el MAUK, como:

> Una institución permanente, sin fines de lucro, creada en el seno de una comunidad, por la comunidad misma, al servicio de la sociedad y abierta al público, cuyo propósito consiste en adquirir, conservar, investigar, el patrimonio material e inmaterial, producto de las diferentes épocas históricas, en conjunto con la información asociada; propiciando la reflexión, la crítica y la valoración de su entorno cultural y natural, con la finalidad de estudio, educación y comunicación para el fortalecimiento de la identidad desde adentro hacia afuera.

En base a la definición expuesta arriba y retomando los puntos trazados anteriormente en la introducción de este trabajo en relación a la creación del Museo de Zazacuala en

[52]Enrique Florescano, noviembre 1992, *El patrimonio cultural, entre los desafíos y el atraso institucional*, Revista Este País 32, p. 2. [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://estepais.com/inicio/historicos/32/5_entrevista_enrique%20florescano.pdf [con acceso el 12-01-2013]

Santiago Tulantepec, Hidalgo, se tiene que a cinco años de la consolidación de este espacio museístico, creado principalmente como un proyecto social con el fin de suscitar en la población de la comunidad de Santiago y en los asentamientos modernos que confluyen en los alrededores del sitio arqueológico, el interés, la valoración y el respeto, por su patrimonio cultural arqueológico como parte integral de su cultura e identidad.

Habiendo sido el museo creado en su momento por un grupo de vecinos de Santiago Tulantepec y de Tulancingo, así como por la participación, en diversos grados, de instituciones oficiales, como el INAH y el gobierno municipal, se presenta como un espacio que muestra desde sus orígenes, la participación social como clave en su desarrollo integral, característica que se puede señalar como común entre los museos comunitarios de México.

Entre los estatutos y objetivos planteados en torno al patrimonio cultural arqueológico de Zazacuala por la Casa de la Cultura de Santiago y concretados posteriormente en el Museo de Zazacuala, se reconocen como esenciales los generados a partir del desinterés observado en la población de Santiago por nociones relacionadas tanto con el patrimonio y como por la cultura, que hasta ese momento, se reconocíanúnicamente de dominio oficial, es decir, concernientes sólo para las autoridades municipales y, para aquellas instituciones oficiales de carácter cultural. De tal manera los objetivos fueron los siguientes:

- Rescatar el patrimonio cultural arqueológico procedente del sitio arqueológico de Zazacuala.
- Adquirir y conservar el material arqueológico de superficie, procedente de colecciones particulares del sitio arqueológico de Zazacuala
- Registrar y clasificar, la colección arqueológica del Museo de Zazacuala.

- Investigar
- Educar y comunicar
- Difundir
- Propiciar, de tal manera, la valoración del patrimonio cultural arqueológico de Zazacuala, como el interés de la participación de la sociedad en los temas relacionados con el patrimonio cultural, como imperantes en el desarrollo de su identidad.
- Servir como vinculo entre la población (donde se incluyen las asociaciones civiles) y los poderes locales, estatales y federales encargados en la conservación y protección del patrimonio arqueológico,.
- Por último, generar con ello el rescate y conservación del sitio arqueológico de Zazacuala.

En respuesta, al primer objetivo, se crea en el 2008, el Museo de Zazacuala como un espacio conformado y adecuado, para el resguardo del patrimonio cultural arqueológico del sitio de Zazacuala, en donde al momento de su consolidación, la colección arqueológica que se tenía resguardada en la Casa de la Cultura del municipio de Tulantepec, se conformaba por una gran variedad de piezas arqueológicas yactualmente permanecen resguardas en el museo.

La colección arqueológica del Museo de Zazacuala, entendida como: un conjunto de objetos materiales e inmateriales, que un individuo o un establecimiento, estatal o privado, se han ocupado de reunir, clasificar, seleccionar y conservar en un contexto de seguridad para comunicarlo, por lo general a un público más o menos amplio[53], se conforma: de una gran diversidad de figurillas prehispánicas de barro, manufacturadas

[53]André Desvalles y François Mairesse, 2009, (2010), *Conceptos claves de la museología*, ICOM, p. 26. [Libro en línea]. Disponible desde internet en: http://icom.museum/normas-profesionales/conceptos-claves-de-museologia/L/1/[con acceso el 12-01-2013]

tanto con la técnica del modelado como del moldeado; cerámica de estilos y épocas diferentes; así como, una gran variedad de artefactos líticos, entre los que sobresalen: puntas de flechas, navajillas, raspadores, núcleos y demás objetos; así como una gran variedad de ornamentos de cerámica y una colección de malacates y artefactos de piedra, como son: los raspadores y hachas, sin olvidar, por supuesto, las esculturas de piedra y objetos utilitarios como son: los molcajetes, morteros, metates y manos de metate, entre otros materiales.

El material arqueológico de superficie que constituye la colección del museo, se clasificó y colocó estratégicamente[54], según la temática resuelta en base a la temporalidad y estilo. Permitiendo con ello, mostrar al público una continuidad histórica y significativa que si bien no lineal, al menos permitiera al público hondar en la comprensión de su patrimonio arqueológico, generalmente visto sin valor e incompresible para una parte considerable de la población de Santiago Tulantepec.

En relación a los objetivos enfocados a la educación y la comunicación, se tiene que en el tiempo en que me encontré dirigiendo las actividades del museo, emprendí una serie de talleres dirigidos a niños de entre cinco y quince años con la finalidad de fomentar entre la población más joven el interés por la conservación y protección de su patrimonio cultural arqueológico.

No obstante, cabe mencionar que el punto más recurrente en los talleres así como en las visitas guiadas que se desarrollaron al lado de los talleres,fue el de proveer de herramientas accesibles para que la población contara con elementos básicos para la comprensión del pasado prehispánico del lugar, y por ende se desarrollada a la postre entre la comunidad la aceptación de su patrimonio arqueológico como un bien patrimonial para la población en general. Ejemplos de este tipo de propuestas se

[54]Para la clasificación y colocación de las piezas arqueológicas dentro del museo, se tomó en cuenta la realizada por el arqueólogo Carlos Hernández al momento del registro y inventariado de la colección del Museo de Zazacuala.

observan, entre otras, las llevadas a cabo por el arqueólogo Mario Pérez Campa en la zona arqueológica de Cuicuilco, con la creación de talleres y exposiciones de juguetes tradicionales, ofrendas de muertos y cursos de verano sobre las disciplinas arqueológicas; generadas en conjunto con la participación de vecinos, asociaciones civiles, iniciativa privada y personas interesadas[55].

Aquellos talleres del Museo de Zazacuala consistieron en abordar temáticas relacionadas con la colección arqueológica del Museo, a través de diversos métodos didácticos como el dibujo, la pintura y la escultura; lo que se buscaba era que los niños pudieran recrear los materiales observados, brindándoles con ello una mayor comprensión sobre los signos del mundo prehispánico; además se llevaron acabo, ofrendas de muertos y como clausura de los talleres, se llevo a los estudiantesa dar una visita por el sitio arqueológico de Zazacuala.

Por otro lado, la difusión del patrimonio y el museo, se realizó por diversas vías, como son: la radio, notas periodísticas, folletos, trípticos y actualmente por medios electrónicos.

En el 2010, se publicó el libro titulado: Zazacuala Hueyamochtli: El gran Libro de Zazacuala de la autoría de Edgar Iván Reyes Vásquez con apoyo del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC); el cual se planteó, como una estrategia más del Museo de Zazacuala para brindar difusión entre los niños dentro y fuera del municipio de Santiago y de igual manera, proveerles en un lenguaje sencillo y claro lo que constituye el patrimonio prehispánico de Zazacuala.

Posteriormente y, debido a los cambios administrativos municipales, el Museo de Zazacuala sufrió una serie de obstáculos que se reflejaron en la continuidad de los

[55]Maya Lorena Pérez, *op. cit.,* p. 95.

objetivos planteados, sin embargo, actualmente el museo ha retomado sus funciones, incluyendo entre sus actividades: visitas escolares, y talleres concernientes a continuar suscitando el interés de la población de Santiago por su patrimonio cultural arqueológico.

De las experiencias obtenidas en estos últimos cinco años, existe una cierta preocupación sobre el papel que juegan los museos comunitarios en la comunidad y sobre todo el papel que tiene la participación social en estos, es decir, sobre las funciones, atribuciones, responsabilidades y límites de la participación del Estado, la iniciativa privada, y la sociedad civil en todos los aspectos concernientes a su patrimonio cultural[56].

Y que, con respecto al patrimonio cultural arqueológico en muses comunitarios, es necesario, desde ya, observar con mayor detalle, la contribución de la participación social en ámbitos que hasta el presente permanecen cerrados únicamente a unos cuantos investigadores e instituciones oficiales, sobre todo con referencia a la protección y conservación del patrimonio arqueológico de México.

De esta manera, el catálogo de las figurillas prehispánicas de Zazacuala se presenta, como parte fundamental en los objetivos de investigación planteados por el museo, tanto como aquellos, en torno a la conservación y protección del patrimonio cultural de Santiago, y que en conjunto con las demás actividades de investigación, difusión y educación, puedan permitir y reforzar su finalidad que es la de ser un espacio social para la reflexión, la investigación y la difusión.

[56]*Ibidem,* p. 106.

1.5 Zazacuala.

1.6. Geografía y medio ambiente.

El sitio arqueológico de Zazacuala se encuentra registrado con la clave F14D82-13-018 en la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos (DRPMZA)[57], el cual toma su nombre de la palabra en náhuatl "*tzacualli*" que se traduce según Ángel María Garibay como *"encierro, torre, pirámide, base de santuario"*[58], y es conocida también con los nombres de: *El Pedregal*, San Isidro, La Explanada o El Ahíla. El sitio arqueológico se localiza sobre el espolón de un antiguo río de lava, en el municipio de Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero, Hidalgo[59], ocupando una superficie de 285 hectáreas aproximadamente[60]. Es un sitio ceremonial, compuesto por áreas de plataformas de poca elevación, avenidas, plazas hundidas[61], plataformas largas, cuartos, y montículos enanos[62].

Por su ubicación geográfica, colinda al norte con el municipio de Tulancingo de Bravo, al oriente con el municipio de Cuautepec de Hinojosa, y al sur con Singuilucan[63].

---

[57] César Vázquez, comunicación personal, 2012.
[58]Angel María Garibay, *Llave del náhuatl*, México, edit. Porrúa "Sepan Cuantos", 2001, p. 375.
[59]Florencia Jacobs Müller, *op. cit.,* p. 7.
[60]Carlos Hernández Reyes, *Cédulas correspondientes a las piezas museográficas de la Colección del Museo de Zazacuala*, 11f. sueltas, mecanuscrito inédito, sin título y sin numeración de páginas. Cortesía del autor, Pachuca, Hidalgo, 2010, INAH, p.1.
[61]Michael E. Snow y Elizabeth F. Snow, Report of the first season of archaeological investigations in the Tulancingo Valley, Hgo, México, 1969, submitted to INAH, México February 1969, p11; Michael E. Snow y Elizabeth F. Snow, Report of the second season (1969) of archaeological investigations in the Tulancingo Valley, Hgo, University of Toronto, Toronto Canada, sudmitted to INAH, México February 1970, p. 5.
[62]Florencia Jacobs Müller, César Lizardi Ramos, *Informe Referente a la Destrucción de las Ruinas de Tulancingo, Hidalgo*, 3f, César, al Dr.Ignacio Bernal, enero 7, 1954, p. 3; César Lizardi Ramos, Arqueología del Valle de Tulancingo, Hidalgo, Pachuca, Hidalgo, UAEH, 2000, p. 20.
[63]*Perfil municipal de Santiago Tulantepec*, p. 4. [base de datos en línea]. Disponible desde internet en: http://www.sre.gob.mx/coordinacionpolitica/images/stories/documentos_gobiernos/pmstulantepec1.pdf [con acceso el 08-09-2012]

Sus coordenadas geográficas extremas son: latitud norte 20° 03’ 25.98”, longitud oeste 98° 21’ 14.49” respecto al meridiano de Greenwich con una altura de 2209 m. sobre el nivel del mar[64].

Topográficamente, Zazacuala se encuentra en la provincia del eje neovolcánico, y en las subprovincias de lagos y volcanes del Anáhuac; cuenta con un sistema de topomorfas consistentes en calles de laderas tendidas y en menor grado con lomeríos de tobas con llanuras[65].

Los manantiales que nacen dentro del municipio son: Los Cangrejos, La Zorrilla y Ventoquipa, los cuales abastecen el Río San Lorenzo y a sus afluentes; este río es de gran importancia para el municipio ya que sus aguas son utilizadas principalmente para el riego de las tierras dedicadas al cultivo y pasa a un costado del sitio arqueológico de Zazacuala[66].

Su clima se caracteriza por ser habitualmente semi-seco templado, el cual registra una temperatura media anual de entre 15° y 10° centígrados. Posee, además, una precipitación pluvial al año de 500 a 850 mm. aproximadamente; donde el periodo de lluvias se presenta entre los meses de mayo y septiembre[67].

Se caracteriza, actualmente por ser una zona bastante árida, compuesta generalmente por cactáceas como el maguey, matorrales y algunas especies de árboles como el pirul. Su fauna silvestre se compone básicamente de ardillas, conejos, aves, serpientes, roedores, colibrís, lechuzas y una gran variedad de insectos[68].

---

[64]Coordenadas tomadas de Google Heart, [web en línea]. Disponible desde internet en: www.googleheart.com [con acceso el 04-05-2012]
[65]*Perfil municipal de Santiago Tulantepec*, *op. cit*., p. 4.
[66]*Ibidem*, p. 5
[67]*Ibidem.*
[68]*Ibidem.*

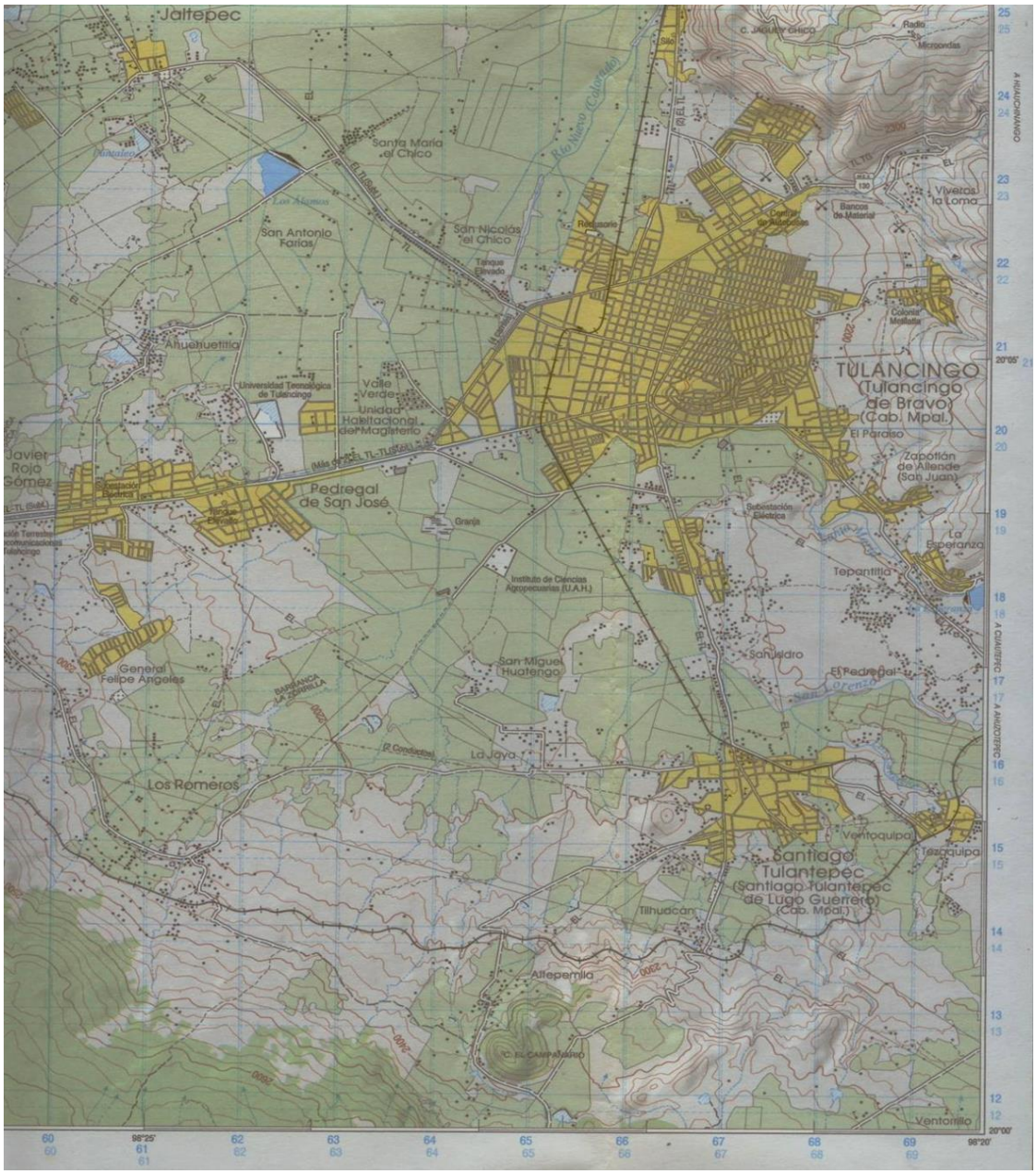

Lámina1.INEGI, 1994. Carta Topográfica de Tulancingo, F14D82, Esc. 1:50,000.

1.7. Antecedentes de la arqueología de Zazacuala.

Las primeras noticias sobre la existencia de una zona arqueológica en el municipio de Santiago Tulantepec, Hgo., se deben a los recorridos que efectuará por primera vez el arqueólogo Carlos Margáin en el valle de Tulancingo.

El primer recorrido tiene como fecha el 28 de septiembre de 1939, registrado en un oficio mandado por Margáin el 16 de octubre del mismo año al arqueólogo Alfonso Caso, Director en ese entonces del Instituto Nacional de Antropología e Historia. En este informe Carlos Margáin señala la existencia de tres zonas arqueológicas localizadas en los alrededores del valle de Tulancingo, entre las cuales se encuentra, el sitio arqueológico de *El Pedregal,* la cual se localiza a 4 km. de distancia al sur del centro de la ciudad de Tulancingo, Hgo[69]. Dichas zonas fueron identificadas con la ayuda en aquel entonces de un coleccionista local, el Sr. Felipe Vargas.

De su primera visita al sitio arqueológico de *El Pedregal* acompañado por el Sr. Vargas, Margáin registra la existencia de un montículo que al parecer se presenta en forma de herradura, aquel amontonamiento no natural de piedra volcánica como él lo nombra, sobresale de la superficie más o menos plana de donde arranca, unos 10 mts. mientras que las ramas de la herradura tendrían en la cima aproximadamente unos 5 o 7 mts. cada una, identificando justo que, donde se forma la curva de la estructura arqueológica, los lugareños del poblado de Santiago Tulantepec, han utilizado las piedras labradas para fines constructivos[70]. Este testimonio permite reconocer a lo largo de los años, uno de los factores más persistentes que han propiciado la destrucción del sitio arqueológico hasta el presente.

De aquella estructura arqueológica que Carlos Margáin lograra identificar en su primer recorrido, no se posee mayor información debido a la enorme cantidad y gran extensión de vegetación espinosa que cubría en ese entonces la estructura, impidiéndole al arqueólogo hacer una descripción más detallada de la misma[71].

---

[69]Carlos Margáin*, Informe sobre comisión conferida, en Tulancingo*, Carlos Margáin al lic. Alfonso Caso, ff. 331-333, tres páginas. Exp. 311.32 (z46-7). Cd. de México, En Archivo Técnico de la Coordinación de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 16 de octubre de 1939, f. 1.
[70]*Ibidem,* f. 2.
[71]*Ibidem.*

Lámina 2. Vista de la Pirámide principal de Zazacuala, después de haber sido desmontada para ser utilizada como material de construcción[72].

Posteriormente, y debido a las siguientes exploraciones realizadas por el mismo arqueólogo en el valle de Tulancingo y a la luz de los datos obtenidos en su primer recorrido, el especialista registra que la primera estructura arqueológica observada en 1939 con la forma de herradura,es posible que forme parte de un extenso complejo de plazas y montículos sobre la superficie pedregosa que en la región se denomina *Zazacuala*[73].

Se hace necesario en este punto realizar una aclaración en relación al nombre del sitio arqueológico para no entrar en confusiones. Tanto el nombre de *El Pedregal* como el de *Zazacuala*, hacen referencia a una estructura piramidal, ahora desaparecida, pero que en 1939 Carlos Margáin lograra aun observar, identificándola con el nombre de *El Pedregal,* quién nombrara así por las piedras sueltas pertenecientes a la última etapa constructiva.

[72]Carlos Margáin, *La zona arqueológica de Tulancingo*, México, Anales del INAH, t. VI (1ª parte), 1954.
[73]*Ibidem,* p. 44.

Mientras que en un informe referente a la destrucción de las ruinas de Tulancingo, enviado por César Lizardi a Eduardo Noguera, Jefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH;el arqueólogo Lizardi identifica esta misma pirámide como la principal estructura de un conjunto arquitectónico mayor y que se le denomina en la región con el nombrede*Zazacuala*, aunque Carlos Margáin haya utilizado ese mismo nombre para referirse no sólo a la estructura principal sino a todo el conjunto de monumentos, como se dijo anteriormente[74]. Por esta misma razón, la zona arqueológica recibe indistintamente los nombres de *El Pedregal* y de *Zazacuala*, mientras que los demás nombres, ya mencionados arriba, corresponden a lugares o a cosas reconocidas por el colectivo social como "identificables".

Siguiendo con la investigación, en 1943 el Arqlogo. Carlos Margáin encontró que, durante la construcción de la carretera Tulancingo- Santiago, las piedras sueltas de la última etapa constructiva de la pirámide principal, habían sido utilizadas como material para dicha construcción. Esta destrucción le permitió al especialista identificar los "paramentos de tres lados" de una segunda etapa constructiva del monumento, logrando apreciar una escalinata en uno de sus lados[75]. Cabe mencionar, que estos elementos arquitectónicos que ahora han desaparecido, se habían encontrado al momento de su hallazgoen buen estado de conservación.

[74]Carlos Margáin, *La zona…* p. 43; Florencia J. Müller y César Lizardi, *Informe Referente a la…* f. *4.*
[75]Carlos Margáin, *La zona…* p. 43-44.

Lámina 3. Vista de los restos de escalinatas de la pirámide de Zazacuala. Fotografía de Jorge Ocádiz Mendoza, proporcionada por COPECUT[76].

Ya para su último recorrido, llevado a cabo en 1950, la escalinata que lograra observar en 1943 como parte de una segunda etapa constructiva del montículo llamado *El Pedregal*, había prácticamente desaparecido[77]. Con esta última información finalizaron los recorridos y reportes de Carlos Margáin realizados en el valle de Tulancingo con la finalidad de conocer la arqueología de esta región y por consiguientesu rescate.

[76]El Consejo para la Conservación del Patrimonio Ecológico y Cultural del Valle de Tulancingo (COPECUT), se funda el 11 de marzo del año de 1983 por el Lic. Luis Alberto Roche Carrascosa, constituyéndose como asociación civil en el año de 1993. Entre los integrantes que participaron en dicha acción, se cuentan, además, de los que habían participado desde sus inicios, aquellos que en su momento formaron parte del Patronato Prodefensa de Huapalcalco, fundado, en 1989, por la Arqloga. Enriqueta M. Olguín, junto con la Sra. Araceli Ibarra Torres, Pepe Puig, director de la Casa de la Cultura y otras personas. Las propuestas que se plantearon por el Lic. Ocádizen torno a la consolidación dela asociación civil del COPECUT, fueron: el crear conciencia entre los habitantes de Tulancingo y sus alrededores que la región cuenta con un importante patrimonio histórico, natural, artístico y cultural, crear conciencia de la responsabilidad que tienen los habitantes de Tulancingo y sus alrededores de proteger, restaurar, conservar este patrimonio; elaborar para su publicación y difusión el inventario del patrimonio que se debe proteger, restaurar y conservar; gestionar ante las autoridades correspondientes la promulgación de decretos nacionales necesarios para la protección legal de los bienes que integran el patrimonio del valle de Tulancingo; gestionar ante las autoridades competentes, tanto de nivel municipal como de nivel estatal y federal, todo tipo de asesorías, licencias para llevar a cabo los trabajos de protección, restauración, conservación de los bienes que integran dicho patrimonio, elaborar planes maestros a corto mediano y largo plazo. Información proporcionada por la Sr. Gloria Valencia, fundadora e integrante del Consejo para la Conservación del Patrimonio Ecológico y Cultural del Valle de Tulancingo AC, el 4 de enero del 2013.

[77]Carlos Margáin, *La zona…* p. 44.

En 1953 don Wigberto Jiménez Moreno y el Arqlogo. Joaquín Meade, miembros de la Sociedad Mexicana de Antropología, lograron que ésta asociación académica promoviera la determinación de realizar excavaciones controladas en los alrededores de la Cuenca de México que incluyeran, además, como parte de un proyecto mayor al valle de Tulancingo. La finalidad consistió en conocer la arqueología de esa región, y en especial ahondar en la arqueología de Tulancingo permitiéndoles de tal forma dar una continuidad a la historia de los toltecas y de los huastecos en esta parte del territorio mexicano[78].

De esta manera, el Instituto Nacional de Antropología e Historia decidió patrocinar los trabajos de excavación en el valle de Tulancingo, encomendando para esta tarea a los arqueólogos Florencia Jacobs Müller y a César Lizardi Ramos, bajo la Dirección de Monumentos Prehispánicos (DMP).

Con la llegada de la arqueóloga Florencia J. Müller y el profesor César Lizardi Ramos al valle de Tulancingo, se inicia el estudio arqueológico en esta parte de la región con excavaciones controladas llevadas a cabo durante las nueve temporadas de trabajo entre los años de 1954 a 1959. A su llegada, igualmente con ayuda del Sr. Felipe Vargas, localizan ocho zonas arqueológicas en los alrededores del valle de Tulancingo, entre las que se encuentran: Huajomulco, Teteles, Jaltepec, Zupitlán, Huapalcalco, El Pizarrín, Hueyapan y encontrándose entre ellas, el sitio arqueológico de Zazacuala[79].

Como se verá más adelante, la mayor parte de las excavaciones arqueológicas efectuadas en el valle se llevaron a cabo principalmente en Huapalcalco, zona arqueológica ubicada al norte de Tulancingo en el extremo opuesto al municipio de Santiago Tulantepec, mientras que en el sitio arqueológicode Zazacuala las

[78]César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 19.
[79]Florencia J. Müller, *El valle de Tulancingo*, México, ed. Sociedad Mexicana de Antropología, Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Vol. 14, parte 2, 1956-1957, p. 129; César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 21.

excavaciones arqueológicas realizadas se debieronmayormente al saqueo y a las destrucciones realizadas por los vecinos de Santiago Tulantepec en un entierro prehispánico[80].

No obstante, en el valle de Tulancingo las primeras recolecciones de material arqueológico en superficie, se llevaron a cabo alrededor de 1953 en Zazacuala, identificando como antecedente en la región, restos de cerámica del Periodo Preclásico así como la cabeza de una figurilla de barro prehispánica de la fase Teotihuacan I (ahora Tzacualli)[81]. En tanto que, las primeras excavaciones en forma realizadas en elsitio arqueológico, se debieron a que, vecinos de Santiago Tulantepec, encabezados por el presidente municipal Gildardo Ocádiz Lira y el jefe de la policía, habían realizado actividades de destrucción y saqueo en un entierro prehispánico en las faldas de la zona arqueológica junto a las inmediaciones de la carretera Tulancingo-Santiago[82].

Aquellas destrucciones se debieron a queen 1954 la Asociación de Charros del Valle de Tulancingo, quien tuviera como presidente al Sr. Clemente Espinosa, decidieran en ese momento construir un Lienzo Charro sobre el sitio arqueológico de Zazacuala para realizar las actividades de charrería[83]justo donde se situara:

> …[un] sistema arqueológico de 63 m. por lado, compuesto de una plataforma cuadrangular que encerró un patio de 34 m. por lado, y de un nivel inferior de 50 cms. al de la cara superior de dicha plataforma, la cual [posiblemente] fue formada por cuatro plataformas, una oriental, una septentrional, otra occidental y una meridional[84].

---

[80]César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 36.
[81]Florencia J. Müller, *El valle*… p. 129;César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 20.
[82]Florencia Jacobs Müller, *Entierro*... p. 53; César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 39.
[83]Florencia J. Müller y César Lizardi Ramos, *Informe Acerca del Resultado y Circunstancias de la Cuarta Temporada de Exploraciones en el Valle de Tulancingo, Hidalgo.* Cd. De México, Exp. 311.32 (z46-7) 9 ff.;20-26 de diciembre de 1955. En Archivo Técnico de la Coordinación de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1955, f. 1.
[84]Florencia Jacobs Müller, *Entierro*... p. 7.

Al momento de la construcción del dicho Lienzo, los destructores habían cercenado el lado occidental de una Plataforma arquitectónica descubriendo al menos tres épocas constructivas prehispánicas, “todas ellas de forma piramidal, cuyos taludes estaban visibles tanto del lado norte como del sur”. Descubriendo una escalera en el lado ponientedel montículo localizado en la plataforma oriental. En tanto que, en el lado norte y sur se encontraron unos peldaños que posiblemente indicarían la presencia de unas escalinatas, salvando de tal forma el desnivel entre la Plataforma y el Patio[85].

Lámina 4. Vista del corte en el lado occidental de la Plataforma de Zazacuala[86]

Como producto del saqueo del entierro prehispánico en el Lienzo Charro, los diversos objetos arqueológicos que conformaban la “ofrenda” del entierro y que al momento se su saqueo se encontraban resguardados en la Presidencia Municipal de Santiago por encargo del presidente municipal, habrían éstos de ser a la postre entregados al jefe de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH, el Arq. Eduardo Noguera, dicha “ofrenda” consistía de: un pedazo de una olla de barro, algunas cuentas, vasijas, entre otros objetos y una escultura en piedra del Dios del Fuego, así como dos

[85]Florencia Jacobs Müller, *Entierro*... p. 8; César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 42.
[86]Florencia Jacobs *Entierro*...

cuentas de jade que entregó posteriormente el hijo del propietario que cedió el terreno para la construcción del Lienzo Charro[87].

Un dato de interés que permite profundizaren ese momento, la identidad y religiosidad idiosincrática de algunos de los habitantes del valle de Tulancingo, sobre todo de aquellos de la clase media humilde, es que, antes de entregar los objetos saqueados al Arq. Eduardo Noguera, los lugareños se enteraron que entre los objetos resguardados en el hotel donde se hospedaban los arqueólogos, se encontraba una escultura en piedra del Dios de fuego, por lo que "acudieron a verlo, cosa que hacían con reverencia y unción"[88].

Por tal motivo, reconociendo la importancia del entierro prehispánico, procedieron a emprender las excavaciones controladas necesarias que permitieran ahondar en la comprensión de su estudio. Por esta razón, los arqueólogos Florencia Müller, César Lizardi Ramos, contando con el apoyo del antropólogo físico Felipe Montemayor y con la ayuda de su esposa, llevaron a cabo, en la tercera temporada de trabajo que va del 19 al 25 de septiembre de 1955, las excavaciones del entierro radial en el Lienzo Charro de *El Pedregal*[89].

[87]Florencia Jacobs Müller, *Entierro*... p. 53; César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 38.
[88]César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 38.
[89]Florencia Jacobs Müller, *Entierro*... p. 5; César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 59.

Lámina 5. Florencia Müller y Arturo Sotomayor durante las excavaciones del entierro radial en el Lienzo Charro[90].

El resultado de la excavaciones, permitió conocer que se trataba de un entierro radial dispuesto alrededor de una urna-olla que contenía los restos de un entierro secundario y junto a aquella, en el lado sur del entierro radial, presidiendo la ceremonia, se encontraba la estatua de piedra del Dios del Fuego[91].En cuanto a los restos óseos colocados alrededor de la urna-olla, se encontró que se trataban de entierros primarios de entre 14 y 18 personas, divididos cada uno por hileras de piedras volcánicas diversas pero no así en el lado del entierro III, para este último caso Müller menciona

[90]Florencia Jacobs Müller, *Entierro*... p. 9.
[91]César Lizardi, *Arqueología del Valle*… p. 39.

que el motivo bien pudo ser que al momento de la excavación la hilera de piedras lograra pasar desapercibida[92].

En cuanto a los restos óseos primarios del entierro radial[93], estos se encontraban ataviados con ajuares funerarios consistentes en pectorales de forma circular y cuadrada de pizarra, así como objetos de obsidiana, y cerámica[94].

Durante las excavaciones arqueológicas realizadas en el terreno donde se construiría El Lienzo Charro, se encontraron, además, entierros secundarios ajenos al entierro radial. Entre los que sobresalen por su importancia para este trabajo, se tiene que el entierro secundario 3[95] asociado a la trinchera H se logró encontrar algo de estratigrafía, arrojando una de las ofrendas más ricas encontradas en el sitio. Se trataba de una "escudilla grande, negra, decorada en negativo y positivo, de soportes mamiformes; el otro era grande, asimismo de baño Rojo 1/Rojo-Amarillo; ambos pertenecientes al Preclásico Superior", cabe resaltar que esta trinchera, fue la que brindó mayor número de cabecitas y cuerpos de figurillas de barro prehispánicas, asociadas, según Müller, al Preclásico Medio. En tanto que en la trinchera D, en la capa ll que contenía material del Preclásico Medio, se halló un raspador de obsidiana para maguey[96].

---

[92]*Entierro*... p. 13.
[93]*Ibídem,* pp. 11-13. En el entierro I de la trinchera B se encontró una punta de obsidiana con espiga; mientras que en el entierro ll de la trinchera C, se hallaron tres navajas de obsidiana y un disco de pizarra, así como un disco de pizarra del entierro lll en la trinchera D. En los entierros lV-Vll de la trinchera E, una orejera de mármol tallada. El entierro V que era de un adulto masculino, poseía dos discos de pizarra, un vaso con engobe, una punta de proyectil y una flecha. El entierro Vll siendo de una mujer adulta, presento dos fragmentos de pizarra una de forma circular y el otro cuadrangular, tres cuentas grandes de mármol, con ranuras transversales, dos más dentro de un plato Negro-Café, una de ellas era de un pendiente, una ollita y un plato de fondo plano.
[94]*Ibídem*, pp. 11-13.
[95]Para este trabajo se retomó la numeración propuesta por Florencia Müller en 1954; tanto para los entierros excavados en el Lienzo Charro como los hallados en sus alrededores, resultando de esta forma que, para el entierro radial se habrán de ocupar los números romanos, mientras que en los entierros secundarios los números serán arábigos.
[96]*Ibídem*, pp. 13-16.

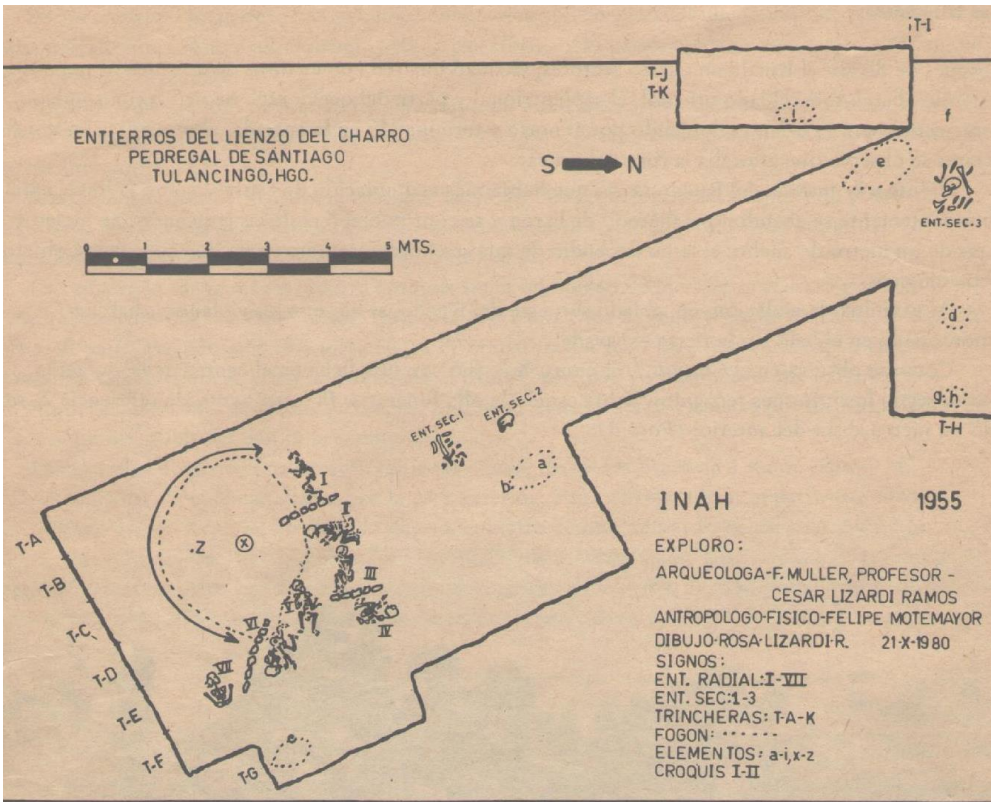

Lámina 6. Esquema del entierro radial en el Lienzo Charro[97].

Como resultado de los trabajos de exploración que realizaran durante las nueve temporadas de trabajo en el valle de Tulancingo, los Arqlgos. Florencia Müller y César Lizardi, llevaron a cabo un estudio de las *Costumbres funerarias del Valle de Tulancingo*, cuya clasificación de los entierros prehispánicos descubiertos durante dicho periodo, se enfocó principalmente en los excavados en Huapalcalco y Zazacuala, teniendo de esta forma que, los entierros encontrados en este último sitio arqueológico, se cuentan, entre otros, los clasificados como del Tipo lll: siendo un "entierro simple humano con objetos"; así como un entierro del Tipo V: cuya descripción correspondería a un "entierro secundario con ofrenda múltiple humana con ajuar funeral", cabe mencionar que este último corresponde al entierro radial excavado en el Lienzo Charro de Santiago Tulantepec, donde según la arqueóloga, aparece la

[97]*Ibídem.*

“costumbre del culto a los antepasados” hallada por primera vez en el valle de Tulancingo[98].

Cabe mencionar que, en cuanto a la obsidiana encontrada durante las excavaciones en Zazacuala, como de las recolecciones superficiales, igualmente realizadas por Müller y Lizardi, se registra con mayor frecuencia la obsidiana negra opaca, Müller propone que muy posiblemente este tipo de obsidiana proceda de un yacimiento ubicado en el valle de Tulancingo, conocido con el nombre de El Pizarrín, en cuyo paraje, nombrado La Fundición, existen vetas y desechos de la fabricación de utensilios de este tipo de obsidiana, siendo una de las principales en el sitio[99]. Por otro lado, el arqueólogo Thomas H. Charlton de la Universidad de Iowa, en un informe enviado en marzo del año de 1976 al Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH, hace mención como resultado del trabajo de las rutas de intercambio prehispánico, entre el pueblo de Tepeapulco y Santiago Tulantepec en el Estado de Hidalgo, refiere que, en la ruta de la sección tres que incluye los llanos y lomas encima de Santiago Tulantepec, localiza sitios de campesinos con cantidades de cerámica, encontrando tiestos del periodo Preclásico Superior con tiestos de la ocupación Azteca Tardío, pero además, existen evidencias de sitios de intercambio de obsidiana, en donde los más grandes se encuentran en la sección más baja provenientes de la fuente de Paredón y de la fuente de El Pizarrín, pero no así, comenta el arqueólogo,de la obsidiana proveniente de la fuente de las Navajas, que se registra con un bajo porcentaje[100]. Mientras que el arqueólogo Ricardo Martínez Magaña, encuentra en los recorridos superficiales a Zazacuala, durante la temporada comprendida entre los meses de septiembre a diciembre de 1993, reconoce en el sitio áreas especializadas en la producción de artefactos líticos por la gran cantidad de lascas de retoque

[98]Florencia J. Müller, *Costumbres funerarias del valle de Tulancingo, Hgo,* México D.F., ed. Sociedad Mexicana de Antropología, Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, *t.* XIX, 1963, pp. 28-30.
[99]Florencia Jacobs Müller, *Entierro*... p. 43.
[100]Thomas H. Charlton, *Reconocimientos superficiales de rutas de intercambio prehispánico*, México, Informe al Departamento de Monumentos Prehispánicos, INAH, del 4 de febrero al 17 de agosto, 1975, pp. 5-6.

halladas en la zona, aunque no localizando así, áreas con grandes nódulos o núcleos que determinen su origen, por lo que a su modo de ver, estaríamos ante la presencia de talleres especializados pero solo en la última etapa de manufactura de estos artefactos líticos[101].

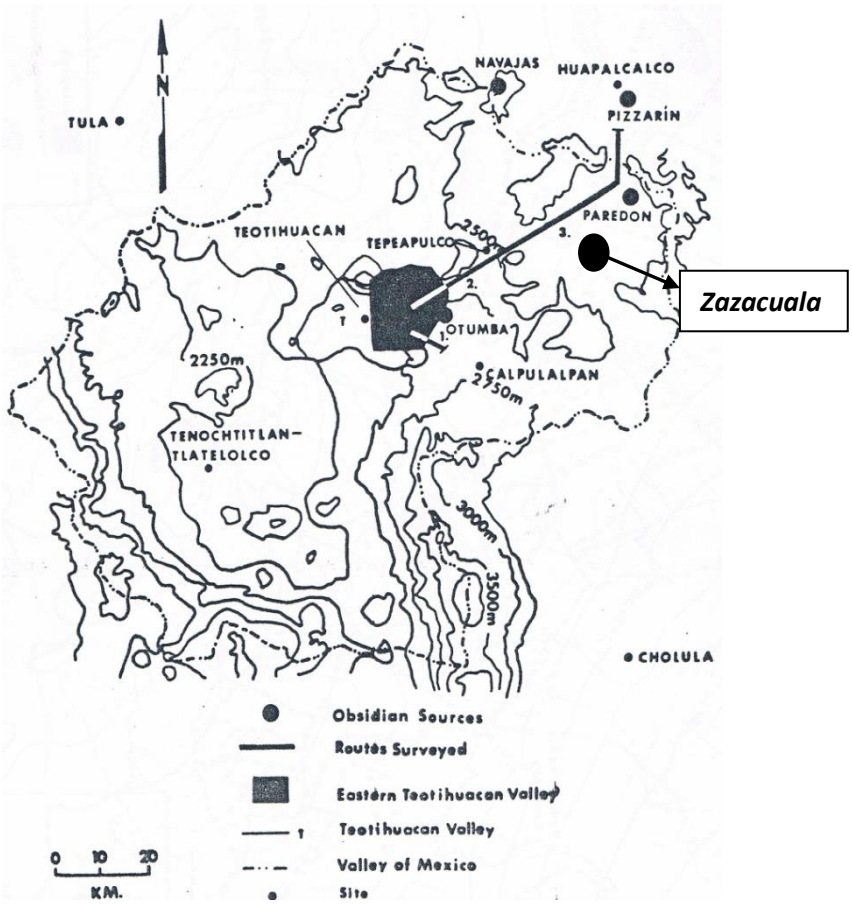

Lámina 7. Rutas de intercambio en la Cuenca de México[102].

[101]Ricardo Martínez Magaña, *Brasero de Zazacuala*, Pachuca, Hidalgo, Boletín de los últimos hallazgos arqueológicos en Hidalgo, INAH, s/f, p. 13.
[102]Thomas H. *op. cit*., p. 11.

Además, el Arqlgo. Ricardo Martínez identifica que los materiales estudiados como resultado de los recorridos superficiales en la zona, presentan una secuencia cronológica que va desde el Preclásico Superior hasta el Posclásico Tardío, reconociendo en ellos una filiación cultural tan diversa que comprenderían estilos provenientes tanto de Teotihuacan, como de Tula, la Costa del Golfo, y la Huasteca, entre otras regiones de Mesoamérica. Mientras que de la arquitectura del lugar, identifica en los sistemas constructivos, similitudes con los estilos arquitectónicos de Teotihuacan, Tula e incluyendo un edificio mayor construido con una técnica similar, según menciona, a la de Cuicuilco[103].

Por su parte, investigadores canadienses de la Universidad de Toronto, Elizabeth F. y Michael E. Snow, llevan a cabo en las temporadas de trabajo que comprende los años de 1962, 1969 y 1970, una tipología de las estructuras arqueológicas del valle de Tulancingo; donde observan, que el área ceremonial de Zazacuala es igual de grande que Huapalcalco, sólo que las características de los patrones de construcción son totalmente diferentes[104], no obstante, y debido a la planificación que presentan las plataformas y templos, simulando ser estas, independientes de estructuras subsidiarias, relacionan más a este sitio con Calpulalpan que con Huapalcalco[105].

Estos mismos autores, identifican en el sitio de Zazacuala, el tipo arquitectónico B-1, relativo al Grupo VI de Huapalcalco; este tipo arquitectónico del cual hacen mención, se utiliza para nombrar al “recinto de un Templo”, localizado claramente en el valle de Tulancingo pero, sobre todo se registra con mayor frecuencia en la zona de Huapalcalco[106].

---

[103]Ricardo Mártinez, *op. cit.,* p. 13.
[104] Michael E. Snow y Elizabeth F. Snow*, Report of the first season*… p11.
[105]Line, 1942, *apud*, Michael E. Snow y Elizabeth F. Snow*, Report of the first season*… p11.
[106]Michael E. Snow y Elizabeth F. Snow, Excavaciones of he F-30 Temple Precint at Huapalcalco, Hgo.Traducción libre y notas por la Arqloga. Enriqueta M. Olguín, febrero del 2012, Sumittedto Instituto Nacional de Antropología e Historia. Archivo Técnico de Arqueología, Biblioteca Antonio Peñafiel, cartapacio con etiqueta 234-A. Número negro escrito con marcador sobre la portada del cartepacio 6, Leyenda de la pestaña del cartapacio 14. Centro Regional Hidalgo, Instituto Nacional de Antropología e historia, Pachuca, Hidalgo, México, 1971, p. 5.

Los especialistas identifican que el complejo de la plaza de Zazacuala, presenta sorprendentes similitudes con los conjuntos ceremoniales de Tepeapulco, aunque con ciertas diferencias registradas, como la altura de las plataformas limitantes en el caso de Tepeapulco. Por otro lado, los autores, a pesar de las diferencias identificadas, relacionan a nivel genérico, las plazas de Zazacuala y Tepeapulco con la Ciudadela en Teotihuacan[107].

De las recolecciones superficiales, los autores canadienses indican que Zazacuala tuvo una fuerte presencia de asentamientos para el periodo clásico temprano, reconociendo que los tepalcates del clásico son distintos a los que predominan en Huapalcalco; además, encuentran cerámica Azteca lll y lV, localizados estos en la ladera E, así como coloniales y tepalcates modernos, sin embargo, mencionan los arqueólogos que es difícil saber, si el sitio arqueológico estuvo reservado como zona residencial de una elite, debido a que la cerámica recolectada es sumamente escasa[108].

En relación a la cerámica de Zazacuala, de las posibles similitudes halladas por el arqueólogo Ricardo Martínez Magaña con zonas culturales como Teotihuacan, Tula, la Costa del Golfo y la Huasteca, entre otras, poco se sabe al respecto, de cómo y cuando se produjeron dichas relaciones, no obstante y, como se ha visto en algunos casos a lo largo de este texto, es posible identificar mediante un estudio comparativo, principalmente con Huapalcalco, algunas de las incógnitas que entraña el sitio arqueológico de Zazacuala.

Por lo que, en el año de 1993 los arqueólogos Ricardo Martínez Magaña y Carlos Hernández, excavan en la zona arqueológica de Zazacuala un brasero con aplicaciones en barro de una cara humana con yelmo de felino y con un cinturón de valvas gasterópodas. Al respecto del hallazgo, la arqueóloga Enriqueta M. Olguín en

[107]Michael E. Snow y Elizabeth F. Snow*, Report of the first season*… p. 13.
[108]*Ibídem.*

su estudio del material conquiolínico de excavaciones controladas como de superficie en Huapalcalco, así como de las reproducciones de este mismo material en barro, y de algunas colecciones de vecinos de Huapalcalco[109], encuentra que, el arqueólogo Carlos Hernández[110]identifica que este tipo de braseros aparecen tanto en Huapalcalco como en Zazacuala durante el periodo Epiclásico[111].

Mientras que, los estudios comparativos en torno al brasero de Zazacuala que llevara a cabo la arqueóloga Enriqueta M. Olguín, retomando para ello, algunas de las propuestas que hiciera el arqueólogo Carlos Hernández en torno a las posibles relaciones entre el personaje con yelmo y las estelas de Xochicalco, reconoce además, que este mismo personaje antropomorfo presenta ciertas similitudes con algunas figurillas moldeadas de Teotihuacan, aunque identificando ligeras variaciones entre ellas; el resultado de este estudio permitió conocer que existe una continuidad cronológica de aquellos símbolos iconográficos presentes desde Teotihuacan a Zazacuala, Huapalcalco, Xochicalco y Tula, relacionados a partir de la cronología de cada unos de los lugares citados[112].

En relación al material conquiolínico de Zazacuala, poco o nada se sabe al respecto, únicamente se tiene información de un ejemplar conservado en el Museo de Zazacuala que es propiamente un caracol marino como aquellos antiguamente utilizados para su función como instrumento musical, sin embargo, no ha sido sometido hasta la fecha a ningún tipo de estudio que pueda brindarnos mayor información al respecto, por lo que la descripción hecha aquí, es meramente superficial, no obstante, la arqueóloga Enriqueta M. Olguín hace referencia que durante los trabajos de excavación realizados por Florencia Müller en el Lienzo

---

[109]Enriqueta M. Olguín, *Conchas arqueológicas de Huapalcalco, Tulancingo, Hgo. Valvas naturales y sus reproducciones*, México, Anales de Antropología, vol. 44, 2010.
[110]Carlos Hernández, *Brasero prehispánico, Retomando la historia*, Semanario Ruta, julio 15 del 2000, primera plana y p. 17, *apud*, Enriqueta M. Olguín, *Conchas arqueológicas de Huapalcalco, Tulancingo, Hgo. Valvas naturales y sus reproducciones*, México, Anales de Antropología, vol. 44, 2010, p. 55.
[111]Enriqueta Olguín, *op. cit*., p. 33.
[112]*Ibídem*, p. 66.

Charro, los lugareños le entregaron un “Caracol *Strombus*”[113], del cuál menciona, se encuentra tanto en el Pacífico como en el Atlántico[114]. Pero a juzgar de la frecuencia en que aparecen géneros de valvas marinas no solo de este tipo, provenientes del Pacifico, en relación con aquellos procedentes de la Costa del Golfo, permiten dudar, al menos en el presente, de las posibles relaciones entre sitios del valle de Tulancingo y el Golfo de México[115], cuestionando de tal forma, las relaciones directas o indirectas, de Huapalcalco y por ende, del valle de Tulancingo, con el occidente de México[116].

Por otro lado, regresando al brasero de Zazacuala, Enriqueta M. Olguín encuentra que en el material natural de las reproducciones en barro de valvas de este género, en relación con valvas naturales de la especie *Chama Echinata*, se registran de forma escasa dentro del material arqueológico de Huapalcalco, aún cuando los dos tipos se localizan en el Pacifico, por lo que la arqueóloga propone que este tipo de situaciones se deba a las posibles relaciones políticas, económicas y/o culturales entre los huapalcalquenses, y a decir por el cinturón de valvas presente en el brasero de Zazacuala con los habitantes de este sitio y las comunidades costeras que explotaban este tipo de géneros de valvas[117].

Evidentemente, la escases de material conquiolínico con que cuenta Zazacuala, no permite por el momento plantear hipótesis sobre las rutas de intercambio o las relaciones con otros grupos culturales, salvo los que se delinean como punto de partida a partir delestudio del material arqueológico de Huapalcalco.

---

[113]*Ibídem*, p. 36.
[114]*Ibídem*, pp. 60-61.
[115]Haciendo referencia, a la autora, encuentra que, las reproducciones en barro de los géneros *Strombus* y *Anadara*, podrían tener una asociación con el uso escaso que se hizo en Huapalcalco de cerámica fina del Golfo de México, hacia 700-1000 dC, como la laca Naranja y del tipo Naranja Potrero Viejo como ofrenda funeraria de una forma parecida como lo hacían los huastecos.
[116]*Ibídem,* p. 65.
[117]*Ibídem,* p. 64.

Lámina 8. Vista frontal del Brasero de Zazacuala. Fotografía de Ricardo Alvarado. Instituto de Investigaciones Estéticas[118].

Actualmente, el arqueólogo César Vázquez[119] realiza como proyecto de tesis de maestría en la UNAM, un estudio sobre la zona arqueológica de Zazacuala, en donde propone para la protección del sitio, tres medidas de protección, estableciendo para tal fin, tres poligonales con el objetivo de supervisar cualquier tipo de obra que pueda afectar los monumentos arqueológicos del sitio o en su caso, según sea la importancia del monumento, restringir cualquier obra en el lugar[120].

[118]*Ibídem,* p. 52.
[119]César Vázquez, comunicación personal, 2012.
[120]Cada una de las Poligonales que establece Cesar Vázquez como medida de protección, se enfoca según el tipo de riesgo que presentan los monumentos, verificando de tal forma todo tipo de obra en el lugar o bien, como menciona él, su restricción total.

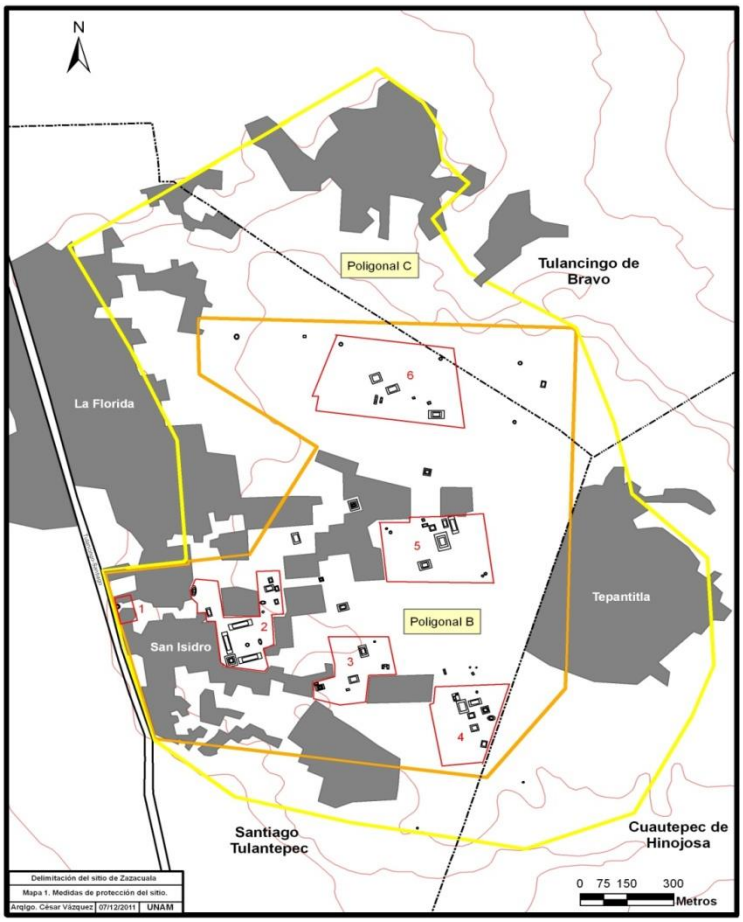

Lámina 9. Mapa de las Poligonales de protección en Zazacuala, proporcionado por el Arqlgo. César Vázquez, 2012.

Ciertamente, se hace evidente la necesidad de poner en marcha nuevos proyectos de investigación científica que permitan profundizar en la comprensión de este sitio arqueológico, permitiéndonos con ello ahondarsobre las posibles relaciones de Zazacuala, con otras regiones de Mesoamérica, sin embargo, por el momento se ha notado de forma marcada que los únicos trabajos realizados en la zona, salvo el trabajo en proceso del arqueólogo César Vázquez descrito arriba, han estado enfocados básicamente a una arqueología de salvamentoque, si bien continúan con esta enorme labor que es la protección del patrimonio arqueológico de Zazacuala, presenta ciertas limitantes que impide continuar con una línea de trabajo que vaya brindando luz a los procesos internos y externos a un sin descubrir de este sitio

arqueológico, mermando el conocimiento que se pueda obtener de las culturas prehispánicas que forman parte de estevasto universo que es Mesoamérica.

Capitulo II

2.1. Criterios de clasificación.

Para la realización de la siguiente clasificación, considere un total de 267 figurillas prehispánicas de barro,pertenecientes a la colección arqueológica del Museo de Zazacuala; dicha colección habiendo sido en el momento de su adquisición producto de material arqueológico de superficie, presenta para esta investigación ciertas limitantes que se verán reflejadas mayormente al tratar de ubicarlas en un espacio y una temporalidad especifica, por lo que la información desarrollada en este trabajo resultara en diversos grados parcializada por proceder de material resultante de un contexto arqueológico no controlado.

Para la presente clasificación, es necesario mencionar que no existen trabajos de investigación en la región de Tulantepec, en torno a este tipo de material arqueológico, salvo la información obtenida en los informes arqueológicos que anteriormente han sido revisados y expuestos en el Capitulo l, de tal manera el desarrollo de la siguiente clasificación se habrá de centrar, mayormente en el análisis comparativo de los atributos estilísticos que se hagan de las figurillas prehispánicas de barro de Zazacuala, con aquellas previamente analizadas y estudiadas en otras áreas de estudio.

Cabe mencionar que, pese a las limitaciones que presupone manejar material arqueológico de este tipo y como he comprobado en el transcurso de esta investigación, además de los limitantes que supone, conlleva también una fuente de valor única para el conocimiento de la historia prehispánica de sitios como el de

Zazacuala, que se encuentran en riesgo de ser destruidos y que las muchas de las veces carecen de proyectos de investigación a corto, mediano o largo plazo que contribuyan al conocimiento del pasado prehispánico del lugar.

De tal forma, los criterios de clasificación que se tomaron en cuenta se desarrollaron en base, aquellos observados durante el registro e inventariado de la colección arqueológica del museo, llevado a cabo —como ya se ha mencionado— por el arqueólogo Carlos Hernández[121], pero además, tomando en consideración algunos parámetros obtenidos en el *Diccionario Básico para Describir las Colecciones Arqueológicas del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México* por los investigadores Noemí Castillo Tejero y Lorenzo Flores García en 1957, no obstante, se utilizaron mayormente aquellos observados en la hoja de registro actual para piezas arqueológicas del INAH.

Antes de entrar de lleno en los campos retomados para la clasificación, se hace necesario aclarar algunos conceptos utilizados en este trabajo, para no entrar en confusiones:

En la clasificación se tomaron como sinónimos los términos: “barro” y terracota” para nombrar a las figurillas prehispánicas de la colección arqueológica del museo, y brindar al texto mayor versatilidad y no hacer de éste un trabajomonótono, como sucede en ocasiones al hacer uso de lenguaje técnico.

El término “barro” se define como el manejo de material natural compuesto principalmente de arcilla, de materia orgánica y de agua, y a su vez, se describe, según las proporciones de diversos materiales, como: *arcilla cruda, barro natural, barro crudo, fango, adobe,* etc. Para el término “terracota”, del latín *terracocta*, es el

[121] Para la realización de este trabajo, se hacía necesario poder contar con el registro llevado a cabo por el arqueólogo Carlos Hernández, pero por diversos motivos, no fue posible acceder a la información del mismo, no obstante, el Arqlogo. Carlos Hernández, observando el interés de quien suscribe, me brindo una serie de cédulas que anteriormente había realizado para el Museo de Zazacuala, (ver anexo 10).

objeto o *figura de barro cocida.* Ambos términos, además, de los de “cerámica” y “alfarería”, siguiendo a Óscar H. Jiménez, significan los mismo, aunque a veces, puedan conllevar a confusiones, puesto que se trata de un “mismo concepto que incluye la actividad alfarera y su resultado en forma de objeto”[122].

El término “figurilla” se utilizó para hacer referencia, tanto a figurillas completas, comoaquellas que se presentaran sin alguno de sus miembros y en algunas ocasiones, cuando se consideró prudente, en lugar de figurilla, se definieron según su forma observada, como cabezas y torsos, no obstante, el término “figurilla”, se utiliza por igual, sin importar en que estado de conservación se presenten.

La cronología que se emplea en este trabajo y que se abordaprincipalmente en las observaciones de la clasificación, corresponde a la propuesta por los diversos investigadores que he retomadopara el análisis comparativo, respetando la periodización que utilizan para las figurillas de barro, sin entrar en conflicto si es aplicable o no para el sitio arqueológico de Zazacuala; ya que no existe en el presente un estudio tipológico de la cerámica de Zazacuala[123]que me ayude a situarlas cronológicamente. De tal forma,en el análisis comparativo de estilos retomo la cronología realizada por George Vaillant para las figurillas de la cuenca de México así como la utilizapor Elvia C. Sánchez en las figurillas de barro de Atlixco, Puebla; mientras que para las figurillas que eh clasificado o asociado con figurillas de estilo teotihuacano, considero la cronología propuesta por Kim Goldsmith en el que remplaza las fases de Tlamimilolpa tardío, Xolalpan y Metepec por el término de Teotihuacan MoldMade (TMM) o traducido al español Hecha en Teotihuacan con molde (HTM) como lo utilizan algunos investigadores, no obstante, me parece conveniente utilizar el término en ingles propuesto por Kim Goldsmith (ver anexo 11).

---

[122] Óscar H. Jiménez Salas, “Materia prima y cerámica prehispánica”, *La producción alfarera en el México antiguo I*, Beatriz Leonor Merino Carrión, Ángel García Cook (coords), México, INAH, Colección científica 484, vol. L, 2005, p. 23-24.

[123] Salvo la que se encuentra en proceso de estudio llevada a cabo por el arqueólogo César Vázquez.

De tal suerte, los campos que se tomaron en cuenta para la clasificación, fueron los que se emplearon en la hoja de registro[124]aunque posteriormente viendo la necesidad de complementar la información se incorporaron nuevos campos que se creyeron prudentes para el desarrollo de la clasificación. Los campos considerados en la hoja del registro fueron los siguientes:***Número de registro, material, técnica de manufactura, técnica decorativa, estado de conservación, descripción, indumentaria, ubicación, adquisición, medidas e imagen*****.** En tanto, los campos que resultaron para la clasificación fueron los siguientes:

Grupo: Nombre general con el que se les clasificó y la descripción total de los rasgos estilísticos que identifican al grupo.

Subgrupo: Nombre de la variante.

Técnica de manufactura: En este apartado se menciona si la pieza fue realizada según la técnica del modelado o moldeado, es decir, realizadas a mano o en molde, lo que nos permitió ubicarlas tentativamente en un rango de tiempo.

Técnica decorativa: Aquí se hace mención de la técnica que utilizaron para decorar o dar forma a las figurillas prehispánicas, ya sea por aplicación al pastillaje, mediante acanaladuras, incisiones, o punzonadas, entre otras.

Estado de Conservación:Material arqueológico de superficie.

Descripción: Se hace una descripción formal partiendo desde la parte superior de la cabeza hasta la parte inferior de la figurilla, y lo mismo se hace con los accesorios ornamentales, es decir: tocado, orejeras, collar, vestimenta —si la hay— etc.

Observaciones:Este apartado es de singular importancia puesto que se muestran los resultados del análisis comparativo llevado a cabo, situándolas en un espacio y rango

[124] Como no se logró acceder a la información del registro e inventariado llevado a cabo por el arqueólogo Carlos Hernández, se realizó, por lo tanto, nuevamente el registro de la colección arqueológica del Museo de Zazacuala, resultando la clasificación una prolongación del registro.

de tiempo tentativo, además, se anotan todas las características importantes que se creyeron relevantes de la pieza.

Número de registro: Comprende el número colocado al momento del registro e inventariado de la colección arqueológica del museo por el investigador Carlos Hernández, el cual comprende, la clave 1594 P.J., así como el número de lote, aunque únicamente, se anotó el número correspondiente al lote para no hacer de este apartado algo tedioso.

Ubicación actual: Se anota la ubicación actual de la pieza.

Fotografía: Es el registro fotográfico de cada unos de los subgrupos o variantes.

Habiendo realizado el registro básico y los campos que comprenden la clasificación, se inició con la clasificación del material arqueológico. Los datos que ofreció el registro dieron como resultado que la colección arqueológica del museo es sumamente amplia.En relación a las figurillas prehispánicas de barro, se encontró que, las figurillas, presentan estilos y técnicas de manufactura, tan variados que me encontré ante un gran rango de posibilidades, la pregunta era, ¿como clasificarlas?, lo primero que se cruzó a mi mente, fue que, era material arqueológico de superficie, por lo que sería imposible clasificarlas según su cronología, en este punto me di cuenta de la necesidad de realizar una investigación exhaustiva, en torno a las figurillas prehispánicas de barro en el Estado de Hidalgo y, posteriormente, en áreas de estudio dentrodel territorio de México.

De esta manera, el estudio de las figurillas prehispánicas de Zazacuala, se habría de centrar en el análisis comparativo. Para este análisis, me base en los informes arqueológicos del valle de Tulancingo de investigadores como: Florencia J. Müller, César Lizardi Ramos, Elizabeth y Michael Snow, Ricardo Martínez Magaña, entre otros. Mientras que para los trabajos de investigación externos al área, consideré los estudios tipológicos que llevara a cabo George Vaillant en torno a las figurillas

prehispánicas de barro de las culturas Preclásicas del Centro de México; así como los trabajos de las excavaciones llevadas a cabo por Eduardo Noguera en la Pirámide del Sol; además de los reportes de excavaciones en diversas partes de Teotihuacan, como aquellas efectuadas en la pirámide de la Luna por Janet Montoya en 1999; y las llevadas a cabo en Cosotlan 23 por Kristin Sullivan en el 2004.

También aborde el estudio de las *Figurillasprehispánicas del Valle de Atlixco, Puebla,* realizado por Elvia Cristina Sánchez de la Barquera en 1996 y en la clasificación e interpretación de las *Figurillas antropomorfas del delta del Balsas* por Salvador Pulido Méndez en el 2008, entre otros[125].

Pero sobre todo, retome las propuestas de las tesis de licenciatura y doctorado, realizadas por Sandra Riego Ruíz, tituladaLas *figurillas cerámicas de Oztoyahualco15B: N6W3, Teopancazco y Xalla, análisis comparativos en tres conjuntos Teotihuacanos, México* en el 2005, y en especial, la tesis para obtener el grado de doctora de Kim Goldsminth-jilote, titulada *Forgotten Images: A study of the ceramic figurines from Teotihuacan, México,* en el 2000.

Porlo tanto, determine —en base a la muestra— clasificar las figurillas prehispánicas de barro, en dos categorías: “antropomorfas” y “zoomorfas”, y dentro de éstas, se clasificaron en grupos que a su vez se dividieron según las variantes que presentaban.

En la categoría de “antropomorfas” se dividieron en grupos formados tomando en consideración diferentes factores, como son: el estilo o tipo de ojo, el tipo de manufactura, o en estilos culturales, previamente establecidos y localizados en otras áreas de investigación como las figurillas de estilo o cultura azteca y,en grupos de figurillas desconocidas/otras; en tanto que las variantes de los grupos, se determinaron

[125] Para mayor información sobre las obras consultadas, *vid., infra*. Bibliografía.

tomando en consideración, aspectos como: el tipo de tocado, atributos faciales y estilos o tipos culturales ya identificados.

Dentro de la misma categoría de “antropomorfas” se clasificaron los torsos, en grupos formados, según su forma, de igual manera, con sus respectivas variantes.

Mientras que en la categoría de “zoomorfos” se agruparon las figurillas según su representación.

De tal manera, la clasificación se conformó por 12 grupos con variantes que van desde uno hasta diez subgrupos.

2.2. Catálogo

Grupo 1: Figurillas con ojos del tipo grano de café con doble muesca, 7 ejemplares.

Este grupo se conformó tomando como referencia el estilo de los ojos, es decir, el tipo de ojo “grano de café con doble muesca”. Las cabezas se distinguen por ser de aspecto alargado en forma vertical y horizontalmente. Un atributo distintivo entre los ejemplares, es la presencia de cejas.

Los especímenes clasificados dentro del subgrupo 3, aunque no poseen el tipo de “ojo grano de café con doble muesca”, se creyó prudente ubicarlas en este grupo por la similitud estilística que presentan en su manufactura, resultando más similar a este tipo de figurillas que a las del resto de la colección del museo.

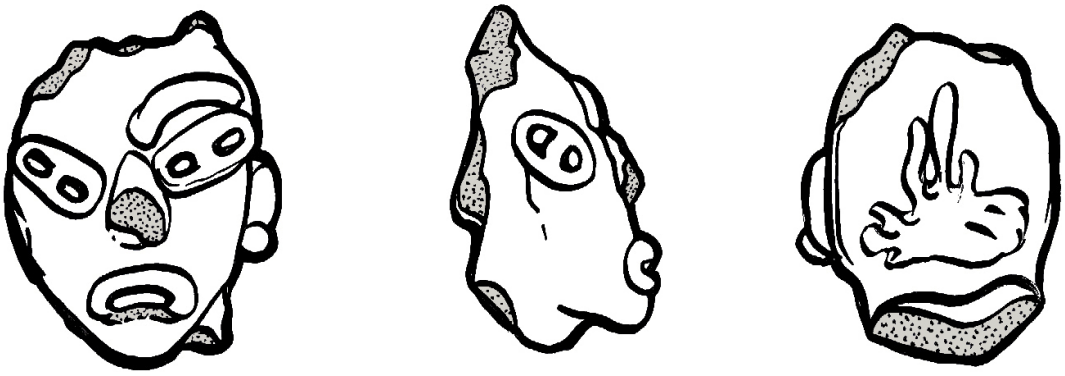

Lámina 10. “Modelo” de las figurillas del grupo 1.

- **Subgrupo1: Cabezas con cejas, 3 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas alargadas con rasgos faciales toscos sin tanto modelado. Los ojos son sesgados del tipo "grano de café con doble muesca" siendo sumamente pronunciados; la nariz y boca se encuentran fragmentadas aunque simulan haber sido realizadas por aplicación al pastillaje. Un rasgo distintivo que solo aparece en este grupo son las cejas modeladas, las cuales son gruesas y parten del nacimiento de la nariz. De los tres especímenes sólo dos poseen parte de la oreja izquierda.

Es posible que portaran algún tipo de tocado por las cicatrices que presentan pero ninguno da muestra de cual haya sido su forma, en tanto que las figurillas con orejas llevan orejeras chicas circulares.

Observaciones: Este grupo recuerda ligeramente a las figurillas H y sus subgrupos, especialmente las del tipo HlV que Vaillant identificó para el Centro de México[126].

Figurillas similares a las de este subgrupo, han sido reportadas por Elvia Sánchez en Atlixco Puebla, clasificadas como del tipo HIV, salvo que el tamaño de la cabeza de las figurillas de Puebla varía considerablemente en proporción a las del museo, mientras que los demás rasgos faciales son, sumamente similares[127].

---

[34]George Vaillant C., Suzannah Vaillant B, *Excavaciones en Gualupita,* México, (1ª edic. en español), INAH, 2009, pp. 52-53. Según los autores, las figurillas del grupo H, aparecen en el periodo tardío en Ticoman, y tienen una fuerte presencia en Gualupita. El tipo HlV aparece en condiciones tardías en Ticoman y Cuicuilco, y por su estrecha relación con las figurillas de Chupícuaro, tiene un fuerte significado etnográfico.

[127] Elvia Cristina Sánchez de la Barquera A., Figurillas prehispánicas del valle de Atlixco, Puebla, México, INAH, Colección científica 494, 1996, p. 121, fig. 70 A.

Lámina 11. Cabezas con cejas.

Número de registro: 69 36/37, 64 13/28, 72 9/12.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Cabezas con boca de "pez", 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este tipo de figurillas se caracterizan por presentar los rasgos burdos y sumamente erosionados; la forma de la cabeza es ancha un tanto plana con los rasgos faciales modelados, poseen el tipo de ojo grano de café con doble muesca; mientras que su característica especial y por la que se las ha nombrado, es la forma de la boca que simula a la de un "pez" realizada por aplicación al pastillaje.

El grado de fragmentación que presentan dificulta identificar la presencia de algún tipo de tocado u ornamento.

Observaciones: Este tipo de figurillas a comparación con las del subgrupo 1, presentan la forma de la cabeza más ovalada que alargada, sin embargo, por la

similitud en los rasgos faciales podría ser que pertenezcan a la misma tradición de figurillas[128].

Lámina 12. Cabezas con boca de “pez”.

Número de registro: 63 5/6, s/n.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Cabezas con cejas prominentes, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares de este subgrupo aunque no poseen el tipo de ojo que identifican a las figurillas de este grupo, se creyó pertinente incluirlos en este apartado por la similitud del concepto plástico que encierran.

Los ejemplares difieren en su forma, mientras que los rasgos faciales conllevan cierta semejanza en su manufactura.

El ejemplar “72 7/12” posee la cabeza de aspecto alargado con el cráneo redondeado; los ojos fueron hechos mediante la técnica de pastillaje sin mayor modelado y con una

[128]*Vid., supra.,* observaciones del Grupo 1, subgrupo 1.

incisión posiblemente para representar el iris del ojo; los demás rasgos se encuentran fragmentados.

El ejemplar “64 26/28” presenta los rasgos en bajorrelieve mientras que las cejas se encuentran sumamente pronunciadas, se encuentra en extremo erosionado y fragmentado.

No existe presencia de tocado o peinado de ningún tipo salvo algunas cicatrices que no revelan mayor información.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo son diferentes tanto en la forma de la cabeza como en los rasgos faciales, sin embargo, se consideró prudente agruparlas en un mismo subgrupo por las semejanzas en su manufactura[129].

Lámina 13. Cabezas con cejas prominentes.

Número de registro: 72 7/12, 64 26/28.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

Grupo 2: Figurillas del tipo de “ojo hendido”, 4 ejemplares.

Este grupo se clasificó mediante el estilo de ojo que presentan, siendo del tipo de “ojo hendido” generalmente frecuente en figurillas de los periodos más tempranos. Se

[129]*Vid., supra.,* observaciones del Grupo 1, subgrupo 1.

identifican, además, por el prognatismo sumamente acentuado. Solo un ejemplar se encuentra semicompleto.

Lámina 14. “Modelo” de las figurillas del grupo 2.

- **Subgrupo1: Figurillas con ojos hendidos rasgados, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este tipo de figurillas presentan la característica particular de poseer los ojos realizados por hendiduras profundas, solo el ejemplar “72 6/12” presenta un orificio para simular la pupila, en tanto que el ejemplar “71 5/6” posee la nariz sumamente pronunciada que junto con la boca simula el hocico de un animal.

Sólo uno de los ejemplares se encuentra parcialmente completo, siendo de torso plano conservando únicamente el brazo izquierdo, el cual se encuentra pegado a un costado del cuerpo con las manos señaladas por leves incisiones; a la altura del torso superior se observan dos bolitas de barro adheridas al cuerpo simulando los senos.

Únicamente el ejemplar “72 6/12” ostenta un tocado formado por una banda con acanaladuras diagonales que caen a los costados, y sobre esta, otra banda lisa fragmentada y superpuesta un disco perforado por aplicación al pastillaje. Llevan también orejeras, (solo conservadas en el caso 71 5/6), circulares y con grandes perforaciones así como un collar simple de una vuelta de barro.

Observaciones: Este tipo de figurillas poseen ciertas cualidades estilísticas que presentan las figurillas teotihuacanas típicas del periodo Tezoyuca[130], como: el tipo de ojo formado por dos grandes hendiduras profundas y el característico prognatismo acentuado que les brinda un aspecto casi animal[131].

Es posible que el tocado que presenta el ejemplar "72 6/12" sea un tipo similar al tocado de banda con dos círculos[132], localizado en un rango de tiempo que va desde la fase Patlachique hasta el periodo THM o TMM[133]. Las figurillas con tocado de banda con dos círculos posiblemente conlleven un significado relacionado con otra entidad, o status social, entre otros[134]; este tipo de tocado es un ejemplo más de como los tocados, accesorios ornamentales y otros aditamentos no solo son posesiones de lujo, sino signos de manifestación cultural reflejados por el entorno político y social donde se desenvuelven.

Lámina 15. Figurillas con ojos hendidos rasgados.

[130] Kim Goldsmith, comunicación personal, 2012.

[131] Warren Barbour, "The Figurine Chronology of Teotihuacan, México", *Los ritmos de cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología,* Rosa Brambila y Rubén Cabrera (coord.), México, INAH, Colección Científica No. 366, p. 245; Kim Goldsmith C., Forgotten Images: A study of the ceramic figurines from Teotihuacan, México, California, Tesis Doctoral, Univerity of California, 2000, p. 40, fig. 163; Janet Montoya, Figurillas de terracota de la pirámide de la Luna en Teotihuacan, México, Traducido del Inglés por Alex Lomónaco, (2003), Report submitted to the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (en Español), 1999, p. 13-14, (publicación en línea). Disponible desde internet en:http://www.famsi.org/reports/98060es/98060esMontoya01.pdf (con acceso el 09-04-2010)

[132]Kim Goldsmith C., *op. cit.,* p. 70.

[133]*Ibídem,* p. 10.

[134]*Ibídem,* p. 70.

Número de registro: 71 5/6, 72 6/12.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Cabezas con el tipo de "ojo de zorro", 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este grupo se encuentra integrado únicamente por una figurilla o la cabeza de una figurilla, su característica principal es el tipo de ojo formado por dos hendiduras profundas de aspecto rectangular, formados por encima de una banda plana adherida a la cabeza.

Observaciones: Este tipo de figurillas encuentran su asociación con las figurillas teotihuacanas del periodo Patlachique, conocidas comúnmente como figurillas con el tipo de "ojo de zorro", las cuales simulan el aspecto de un animal, como lo indica su nombre, no obstante son figurillas antropomorfas[135]. Y aunque este tipo de figurillas han sido reportadas para la fase Patlachique[136], Eduardo Noguera[137] informa de figurillas similares, para el periodo Tzacualli[138].

---

[135]*Ibídem,* p. 40.

[136]*Ibídem*; Kristin Sullivan, *Haciendo y manipulando el ritual en la ciudad de los dioses: producción y uso de figurillas en Teotihuacan,* México, Traducido del Inglés por Miryan McDonald, (2007) Report submitted to the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (en Español), 2004, p. 15, (publicación en línea). Disponible desde internet en:http://www.famsi.org/reports/03021es/03021esSullivan01.pdf (con acceso el 23-05-2010)

[137] Eduardo Noguera, *La cerámica arqueológica de Mesoamerica*, México, D.F., Instituto deInvestigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de México, (2 edición), 1975, p. 128-129, fig. 38: 1-5.

[138]*Ibídem*, pp. 128-129. Según el autor, este tipo de figurillas "se caracterizan por su exagerado prognatismo que les da un aspecto animal más que humano; en cierto modo son una continuación del tipo "E" de la clasificación de Vaillant y constituyen el "tipo transición" como en un principio señalo Gamio en su obra monumental" titulada la Población del Valle de Teotihuacan.

Lámina 16. Cabeza con el tipo de “ojo de zorro”.

Número de registro: 79 5/8.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Cabeza en forma de “ave”, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este subgrupo se conforma únicamente de un ejemplar; posee los rasgos faciales realizados mediante ligeras hendiduras, la nariz es prominente y se encuentra realizada con el mismo núcleo de la cabeza; presenta además, dos incisiones a los costados del ojo como si dicha hendidura hubiera tenido su comienzo justo donde nace la nariz para desvanecerse hacia las sienes.

Es posible que portara algún tipo de tocado o peinado, lamentablemente se encuentra en su totalidad fragmentado, por otro lado, conserva aún la orejera derecha siendo de forma circular con una perforación al medio y a simple vista se observan rastros de pintura roja.

Observaciones: Esta figurilla se clasificó en un solo apartado no tanto por las diferencias que presenta en relación con las demás figurillas del grupo, sino porque

constituye una figurilla con rasgos faciales únicos, es decir, por el cuidado otorgado al realizarlos, sin embargo, posee ciertas cualidades similares como el tipo de orejeras circulares con una perforación al medio, característico –como anteriormente se había dicho– de las figurillas del periodo Tezoyuca[139], así como el típico prognatismo exagerado.

Elvia C. Sánchez[140] para Atlixco, Puebla, informa de un ejemplar similar clasificado como del tipo 2 asociado a estilos de figurillas teotihuacanas pero con ciertas variaciones, posiblemente regionales.

Es posible, además, que esta figurilla de la colección del museo encuentre cierta similitud en la tradición de las figurillas del tipo E de Vaillant[141] pero con un mejor acabado y modelado[142].

Lámina 17. Cabeza en forma de “ave”.

Número de registro: 85 21/21.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[139] Janet Montoya, *op. cit.,* p. 16.
[140] Op. *cit., p.* 158-160.
[141] George C. Vaillant, *Excavaciones en Zacatenco*, México, (1ª edición en español), Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009a, p. 172-173, láms. XXVI.
[142]*Ibídem*, p. 172. El tipo E es la figurilla característica del periodo Tardío de Zacatenco. Es posible que sus raíces puedan estar relacionadas con la tradición plástica de los tipos B y C. La cabeza es plana en la parte posterior y la cara aguzada hacia adelante con un prognatismo parecido al de los pájaros. Era más común que los ojos se hicieran con incisiones ligeras con el método del fileteo.

Grupo 3: Figurillas con el tipo de ojo "grano de café con pupila", 16 ejemplares.

Al igual que los anteriores, este grupo se clasificó tomando en consideración el estilo de los ojos, siendo en este caso del tipo "grano de café con pupila". La forma de la cabeza varia considerablemente, siendo las de mayor presencia: ovaladas y rectangulares; se encuentran tanto fragmentos de cabezas como figurillas semicompletas.

Las variantes se determinaron según ciertos atributos estilísticos que se creyeron predominantes en la muestra, como el aspecto y forma de la cabeza, rasgos faciales y solo una variante: el subgrupo 4 que se denominó según a un "tipo" previamente identificado y definido.

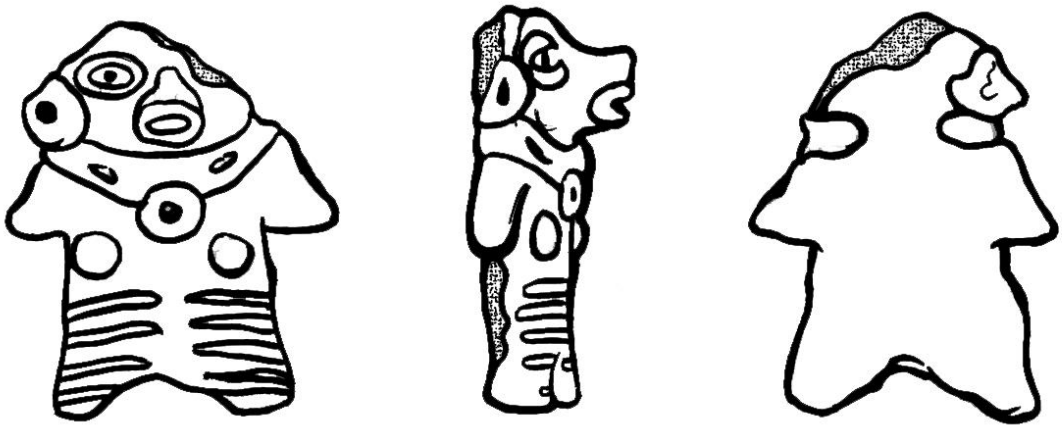

Lámina 18: "Modelo" de las figurillas del grupo 3.

- **Subgrupo 1: Figurillas con cabeza de aspecto animal, 5 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este tipo de figurillas poseen cabezas prolongadas hacia el frente presentando un aspecto casi animal, con un grado de prognatismo sumamente acentuado; los rasgos faciales cubren mayormente la superficie lisa del rostro. Los ojos son gruesos hechos mediante la técnica de pastillaje con una hendidura

horizontal a la mitad, así, como orificios para representar el iris del ojo; la nariz es prominente y realzada en la punta la cual junto con la boca simulan el hocico de un animal; al igual que los demás rasgos faciales la boca se encuentra realizada con la misma técnica de manufactura, es un rollo de barro aplanado en el medio sin mayor modelado.

El ejemplar “54 2/8” es una figurilla semicompleta siendo de torso plano con hombros anchos y de brazos cortos apoyándose en la cadera, hay presencia de senos, los cuales son prominentes y de aspecto firme; a la altura de la cadera se encuentra un orificio posiblemente para representar el ombligo, las piernas se encuentran en su mayoría mutiladas, en tanto que el otro ejemplar parcialmente completo, sea posiblemente una figurilla de torso cilíndrico, no obstante, la erosión y fragmentación que presenta dificulta determinarlo, y probablemente se encuentre en posición sedente; los brazos y lo que posiblemente fue la cadera o el comienzo de las piernas se observan unidos al torso dándole un aspecto de bulto.

De los ejemplares “64 5/28” y “54 2/8” ostentan lo que parece ser un tocado en forma de turbante el cual se encuentra fragmentado; el ejemplar “71 6/6” porta un tipo de tocado alto perforado a la mitad. Llevan orejeras circulares concéntricas.

Además, se observa en algunas figurillas la presencia de algún tipo de collar o pectoral esférico formado debajo de un collar de una vuelta con acanaladuras; es posible que el collar que lleva el ejemplar “63 2/6” haya sido elaborado con fibras de algodón. La figurilla femenina presenta incisiones o acanaladuras en los muslos posiblemente para representar algún tipo de vestimenta, igualmente de algodón.

Observaciones: Este tipo de figurillas recuerdan de igual manera a las figurillas teotihuacanas del periodo Tezoyuca/Patlachique, la única diferencia radica en el tipo de ojo que presentan, es decir, el característico tipo de ojo “grano de café”, no

obstante, Warren Barbour[143] señala que tanto el tipo de ojo "grano de café" como el tipo de "ojo hendido" hacen su aparición durante este mismo período[144].

Eduardo Noguera[145] de las figurillas excavadas en la Pirámide del Sol, reporta ejemplares similares a los de este subgrupo, clasificadas como del tipo 6[146] con el tipo de ojo "grano de café con un orificio".

En tanto Elvia C. Sánchez[147] informa de un ejemplar clasificado como del tipo CX similar a la figurilla "71 6/6" de la colección del museo; la cual aparece en Cholula con figurillas del tipo Cl de Zacatenco, por lo que le atribuye la misma temporalidad de este último. La única diferencia radica en el tipo de ojo, siendo los de las figurillas de la colección del museo del tipo "grano de café" un tanto gruesos y sin tanto modelado, además de poseer un mayor prognatismo.

Lámina 19. Figurillas con cabeza de aspecto animal.

Número de registro: 69 9/37, 54 2/8, 64 5/28, 71 6/6, 63 2/6.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

---

[143]*Op. cit.,* p. 245.
[144]*Vid., supra.* observaciones del subgrupo 1 del Grupo 2 y del subgrupo 1 del Grupo 3.
[145] Eduardo Noguera, *op. cit.,* p. 162, lám. XIX, fig. 1-9.
[146]*Ibídem*, p. 161. El tipo 6 de Noguera "se caracteriza también por el aplanamiento posterior de la cabeza, prognatismo menos acentuado y por el uso de pastillaje para los rasgos faciales, pero en este caso los ojos, la boca y nariz ocupan la mayor parte de la cara. Los que figuran por ligera inclinación diagonal y algunas veces la pupila está simulada por una pequeña cavidad o por una banda transversal".
[147] Elvia C. Sánchez, *op. cit*. p. 89, fig. 36.

- **Subgrupo 2: Figurillas con cabeza de barbilla circular, 8 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: De los 7 ejemplares de este subgrupo 4 se encuentran semicompletos. El rasgo particular de estas figurillas es la forma de la cabeza con la barbilla de aspecto circular, se encuentran aplanadas en forma anteroposterior simulando cierto prognatismo, un tanto exagerado pero ya no poseen ese aspecto animal de las figurillas anteriores; los rasgos faciales ocupan la mayor parte de la superficie lisa; los ojos son gruesos y abultados con una incisión o perforación para denotar el iris del ojo; el parpado inferior se presenta especialmente abultado haciéndolos lucir abotargados; la nariz se presenta fragmentada en la mayoría de los ejemplares y solo en algunos es posible identificar su forma, aunque ésta varié en cada uno de ellos, ya sea o sumamente prominente o solo realzada en la punta; la boca modelada por aplicación al pastillaje se observa abierta.

De los ejemplares semicompletos, tres de ellos son de torso cilíndrico, dos son figurillas masculinas: “64 1/28” y “78 7/15” mientras que el tercer ejemplar es una figurilla femenina: “54 7/8”; el cuarto ejemplar es una figurilla masculina de torso plano: “54 5/8”; los brazos, únicamente conservados en dos especímenes caen hacia los costados de la cadera con las manos señaladas por leves incisiones; la figurilla de torso plano conserva únicamente la pierna izquierda, siendo abultada en la parte superior y con el pie señalado por incisiones. Es posible que el ejemplar “78 7/15” se encuentre en posición sedente.

De los ejemplares “64 26/37” y “69 12/37” se observan cicatrices de lo que posiblemente fue un tocado o algún tipo de peinado, formado por dos placas acanaladas, en tanto que el ejemplar femenino lleva un tocado formado por una banda señalada por incisiones horizontales y sobrepuesta una banda de menor tamaño, igualmente señalada por incisiones pero ahora en forma diagonal; el ejemplar en

posición sedente presenta un tocado o peinado de aspecto circular formado con el mismo núcleo de la cabeza.

Llevan orejeras circulares concéntricas, y sólo el ejemplar “54 5/8” las conserva completas. La figurilla plana de pie porta un pectoral esférico aplanado debajo de un collar de una vuelta señalado por dos leves acanaladuras; a la altura del ombligo es posible apreciar una acanaladura horizontal, y se observan leves incisiones horizontales que parten del nacimiento de las piernas, lo cual muy probablemente haya sido para representar algún tipo de vestimenta.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo posiblemente encuentren su asociación con figurillas teotihuacanas de los estilos de las fases Patlachique y Tzacualli temprano, determinado así por la presencia de los rasgos faciales como el prognatismo aun presente y el tipo de “ojo grano de café” sumamente pronunciado[148].

Vaillant[149] informa de una figurilla similar al ejemplar “85 17/21” de la colección del museo, clasificada en los tipos CVl y CVll de la que menciona ser posiblemente una figurilla excéntrica del período tardío.

Janet Montoya[150] en su reporte sobre las figurillas localizadas en la Pirámide de la Luna reporta un ejemplar posiblemente similar a la figurilla “78 7/15” de la colección del museo, clasificada como A147 y ubicada tentativamente para la fase Patlachique.

[148]*Vid.*, *supra*. observaciones del subgrupo 1 del Grupo 2 y del subgrupo 1 del Grupo 3.
[149] George Vaillant, *op. cit.,* p. 147-149, lám. XVl, fila interior núm. 6.
[150]*Op. cit*., p. 16.

Lámina 20. Figurillas de barbilla circular.

Número de registro: 54 5/8, 54 7/8, 64 1/28, 78 7/15, 64 26/37, 69 12/37, 69 27/37, 85 17/21.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Figurilla femenina de cabeza ovalada, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Figurilla modelada erecta con ojos del tipo grano de café. La cabeza es ovalada aunque una parte de ella se ha desprendido; los ojos presentan una cavidad para simular el iris; la nariz es de forma cónica mientras que la boca se encuentra sumamente pegada a la nariz. El torso es plano, de forma rectangular sin la cintura señalada; los brazos son cortos y van angostándose hacia su extremo, son prácticamente muñones; existe presencia de senos: formados por pequeñas bolitas de barro adheridas al cuerpo mientras que las piernas son cortas y se encuentran fragmentadas.

Porta un collar o pectoral esférico perforado debajo de un cuello de una vuelta de banda, posiblemente de algodón. Solo posee la orejera derecha siendo ésta de aspecto circular con una cavidad central. En las piernas se observan acanaladuras o incisiones horizontales, posiblemente para representar algún tipo de vestimenta.

Observaciones: La figurilla de este subgrupo es un ejemplar único en la colección del museo, su diferencia radica en el tipo de ojo representado, es decir, es un ojo modelado del tipo grano de café con doble corte mediante la aplicación de pastillaje[151].

Lámina 21. Figurilla femenina de cabeza ovalada.

Número de registro: 54 3/8.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 4: Figurilla del tipo atadas, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este subgrupo lo conforma únicamente un ejemplar. Posee la forma de la cabeza de aspecto ovalada con los rasgos faciales realizados mediante aplicaciones

[151]*Vid., supra*. observaciones del Grupo 3, subgrupo 1.

al pastillaje, siendo un tanto gruesos con un orificio para similar el iris del ojo; la nariz es redonda sumamente prominente; la factura de la boca es similar a los demás rasgos.

Posiblemente sea una figurilla de un infante de torso cilíndrico en posición sedente; los miembros se encuentran mutilados; se observa una placa de barro dividida en dos partes por una acanaladura horizontal que le cubre el torso.

Lleva un tocado o peinado formado por un banda segmentada en tres secciones por acanaladuras horizontales, es posible que en el otro extremo de la cabeza haya tenido otra placa más de la misma forma, solo que ahora ya se ha desprendido.

Probablemente portó en algún momento orejas pequeñas circulares.

Observaciones: Es posible que este ejemplar se una figurilla con la representación de un infante, generalmente caracterizado de esta manera[152], de igual forma Sandra Riego[153] en su tesis sobre las figurillas teotihuacanas, reporta un ejemplar similar.

Lámina 22. Figurilla del tipo atadas.

Número de registro: 54 1/8.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[152] Kim Goldsmith, comunicación personal, 2010.
[153]Sandra Riego Ruiz,*Las figurillas cerámicas de Oztoyahualco 15B:N6W3, Teopancazco y Xalla. Análisis comparativo en tres conjuntos teotihuacanos,* Escuela Nacional de Antropología e Historia, licenciatura en Arqueología, 2005.

- **Subgrupo 5: Cabeza con casco, 1 ejemplar**.

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es un ejemplar con la cabeza en forma ovalada o circular alargada, con los rasgos faciales realizados mediante la aplicación de barro; los ojos son del tipo grano de café con una incisión al centro; la nariz se encuentra mutilada, sin embargo, simula ser alargada y un tanto prominente; mientras que la boca se aprecia sólo como un orificio, lo demás se ha desprendido.

Aunque los rasgos faciales son similares a los de las demás figurillas, la diferencia radica en el tocado, el cual se presente en forma de casco o en su caso simulando uno, formado por una banda amplia seccionada en tres partes mediante acanaladuras horizontales y decorada por pequeñas muescas, la cual sobresale a los costados. Se observan rastros de pintura roja.

Observaciones: Es posible que este ejemplar se asocie a los estilos teotihuacanos de las figurillas de la fase Tzacualli tardío[154].

Lámina 23. Cabeza con casco.

Número de registro: 64 14/28.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ)

[154] Kim Goldsmith, *op. cit.,* p. 40; Janet Montoya, *op. cit.,* p. 17.

Grupo 4: Cabezas con el tipo de ojo "grano de café", 28 ejemplares.

Este grupo es uno de los más extensos, en términos generales se clasificó por presentar las figurillas el mismo estilo de ojos, es decir, del "tipo grano de café". La forma de la cabeza varía presentándose de forma: ovalada, rectangular y cuadrada en algunos casos.

Las variantes se agruparon según "tipos" definidos en otras áreas de estudio, como en el tipo de tocado, mientras que el subgrupo 6 se clasificó tomando en consideración la falta de tocado, sin embargo, los rasgos faciales son estilísticamente similares a los del resto del grupo.

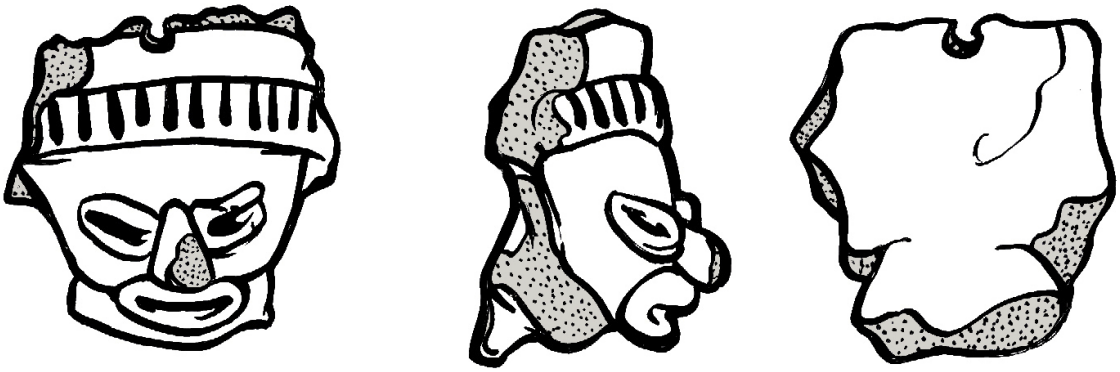

Lámina 24: "Modelo" de las figurillas del grupo 4.

- **Subgrupo 1: Cabezas de banda con fleco, 8 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica de decoración: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción formal: Son cabezas de aspecto rectangular y en algunos casos se hayan de forma triangular, con los bordes redondeados; los rasgos faciales varían según los ejemplares siendo estos un tanto crudos en unos y en otros muy estilizados, todos realizados mediante la técnica del pastillaje; los ojos son ligeramente rasgados; la nariz aunque no se halló completa en ninguna de las figurillas, simula ser ancha en la punta posiblemente de forma cónica, mientras que la boca en los tres ejemplares se

presenta ubicada donde se supondría estaría localizado el mentón, en los demás ejemplares debido a la fragmentación que presentan resulta difícil su interpretación.

Portan un tocado formado ya sea por una o dos bandas simples arriba de una banda esgrafiada, posiblemente simulando algún tipo de fleco, de igual manera llevan un collar simple de una vuelta de banda. De los ocho ejemplares seis presentan remanentes de la banda esgrafiada cayendo a los costados.

Observaciones: Las figurillas de este grupo y sus subgrupos posiblemente sean las que mayor predominio tengan en toda la colección del museo; el característico ojo tipo "grano de café" constituye, no solo el típico estilo de ojo de las fases mas tempranas, sino además, de las figurillas elaboradas con la técnica de manufactura realizadas a mano, es decir, modeladas. Este tipo de figurillas poseen una ligera similitud con la tradición de figurillas del tipo C1 y C2 de la clasificación propuesta por Vaillant para el Centro de México[155], sin embargo, cabe mencionar que el parecido que presentan es muy lejano, lo que si hay que considerar es la correspondencia existente de la falta de mentón ente ambos tipos de figurillas —característica sumamente común en los ejemplares de la colección del museo— es posible que en algún momento partieran de la misma tradición de figurillas aunque por el momento no es posible afirmar si se dio algún tipo de contacto entre estos dos grupos culturales.

Por otra parte, es indudable la semejanza que poseen los ejemplares de la colección con las figurillas modeladas de Teotihuacán: como el tipo de cabeza en forma triangular —que en la mayoría de los casos tienen mayor similitud con las de estilo teotihuacano que con las figurillas preclásicas del Centro de México— así como en el típico estilo de los rasgos faciales, ya sea el tipo de ojo, la nariz en forma cónica o el tipo de boca, pero sobre todo, la gran similitud hallada en cada uno de los tocados y demás accesorios ornamentales.

[155] George C. Vaillant, *op. cit.,* p. 133-138, láms. X, XI y XII.

Los rasgos de este subgrupo recuerdan a las figurillas de la fase Tzacualli en Teotihuacan[156], de las cuales Warren Barbour[157] encuentra sus antecedentes en fases aún más tempranas. En tanto que Manuel Gamio en su obra *La Población del Valle de Teotihuacán,* denomina este tipo de figurillas como los "arquetipos" de los que menciona: "no son otra cosa que tipos normales de la cultura arcaica"[158].

Warren Barbour[159], señala que durante esta fase tanto el tipo de ojo "grano de café" como el tipo "hendido" son contemporáneos —de este último estaremos hablando más adelante, por lo cual su relevancia en este apartado—.

Figurillas similares reportadas en Atlixco puebla, fueron clasificadas como del tipo 1, claramente asociadas a estilos teotihuacanos de la fase Tzacualli[160], los cuales son representaciones de variantes regionales, es muy posible que sea este el caso de las figurillas de la colección del museo, no obstante, por falta de estudios que ayuden a determinar el tipo de material utilizado, no es posible determinar si son figurillas teotihuacanas importadas o variantes regionales como los reportados por Elvia Sánchez.

Cabe mencionar que las figurillas que forman parte de la colección del museo y que entran en este grupo en específico, poseen ciertos rasgos que las diferencias entre si, como la forma de la cabeza: la cual a veces se presenta de forma rectangular, cuadrada en algunos casos o la típica forma triangular siendo esta última la más común, además de los rasgos faciales presentes, ya sean realizados de forma cruda o estilizada, sin importar que, entran dentro de esta misma clasificación, pues las diferencias muy bien pudieron deberse tanto al trabajo especializado de un artesano como a la pertenencia de un taller en especifico, lo cual, no rompe con el concepto

---

[156] Kim Goldsmith, *op. cit.,* p. 40, lám. 161;Janet Montoya, *op. cit*., p. 199, fig. 8; Kristin Sullivan, *op. cit*., p. 16, figs. 10 D, E y F; Eduardo Noguera, *op. cit*., fig. 39:1-5.

[157]O*p. cit*., p. 245.

[158] Manuel Gamio, *La población del valle de Teotihuacan*, México, D.F., Instituto Nacional Indigenista, 1922, p. 180-181, *t.* I, láms. 89 b´; 90 a; 91 a, b, c y d; 92 a.

[159]O*p. cit*., p. 245.

[160] Elvia C. Sánchez*, op. cit.,* p. 157-158*,* fig. 112.

plástico, es decir la idea prevalece formando un grupo que a pesar de las diferencias que poseen, es claro que parten de un concepto especifico de manufactura.

El tipo de tocado que portan los ejemplares de este subgrupo resulta sumamente similar a los que portan las figurillas de la fase Tzacualli en Teotihuacan, Séjourné las nombra como: “figurillas con fleco” asociadas generalmente a figurillas masculinas[161], según Montoya[162] en su reporte de las figurillas teotihuacanas —sobre todo aquellas de la fase Tzacualli— menciona que los tocados más elaborados y un tanto diversos son posiblemente el resultado de grupos diversificados dentro de un territorio en común, ya sea diferencias de status social, de grupos sociales o de ciertos individuos en especifico.

Lámina 25. Cabezas de banda con fleco.

Número de registro: 64 8/28, 72 3/12, 64 18/28, 69 35/37, 85 6/21, 64 19/28, 69 6/37 y 64 21/28.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Cabezas con tocado de banda lisa, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

[161]Janet Montoya, *op. cit*., f. 8, A204; Sandra Riego, *op. cit.,* p. 31.
[162]Janet Montoya, *op. cit*., p. 18.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas modeladas tanto de aspecto triangular como rectangular, con cierto prognatismo, pero aparece de forma muy ligera; los rasgos faciales fueron realizados mediante la aplicación de barro, es decir mediante la técnica de pastillaje; siendo los ojos grandes en relación a la proporción de la cabeza, así, como ligeramente rasgados; la nariz y boca se encuentran sumamente fragmentadas pero la primera se logró apreciar a partir del ejemplar "64 9/28", siendo prominente y fragmentada en la punta, en tanto que la boca gruesa se encuentra elaborada por la misma técnica, además de que se ubica donde se supondría estaría localizado el mentón.

Portan tocados de banda lisa simple y solo un ejemplar posee un collar ancho de una vuelta de banda.

Observaciones: Este tipo de figurillas al igual que las figurillas del subgrupo 1 descritas arriba, poseen los mismos rasgos estilísticos de las figurillas teotihuacanas de la fase Tzacualli[163] .

Es posible que los tocados que portan las figurillas de este subgrupo sean una variante o estén relacionados con el tocado tipo "roundedbands" o bandas redondeadas de la clasificación de Goldsmith[164].

En las figurillas de este subgrupo a simple vista se aprecia una banda aplanada que les rodea la cabeza, sin embargo, por los rastros de cicatrices que presentan pudiese indicar la presencia en algún momento de otros elementos ornamentales que ya se han desprendido, tales como: más bandas o círculos, así como flores o bolas de barro y otros tipos de tocado más elaborados, generalmente reportados para este tipo de figurillas[165].

---

[163]*Vid., supra*. observaciones del Grupo 4, subgrupo 1.
[164]Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 67.
[165]*Ibídem,* p. 190, il. 28.

Lámina 26. Cabezas con tocado de banda lisa.

Número de registro: 64 9/28, 64 10/28.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Cabezas con tocado o peinado de banda incisa, 4 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica de decoración: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: La muestra de este subgrupo se agrupo no tanto por la similitud en los rasgos faciales o el tipo de cabeza, pues se tiene presente que son formas sumamente diferentes entre sí, no obstante, se clasificaron en este subgrupo por la similitud en la representación de los tocados que en cierta manera forman un grupo al ser identificadas dentro del total de la colección del museo.

Son cabezas de aspecto variado, según sea el caso, la hay cuadrada, rectangular y de aspecto triangular. Los rasgos faciales se encuentran muy bien proporcionados en la mayoría de los casos, aunque, no del todo estilizados pero continúan con el típico ojo grano de café. En la mayoría de los casos la nariz se presenta fragmentada lo que

dificulta su identificación; la boca en casi todos los ejemplares continúa ubicándose en la orilla de la barbilla, es decir, sin presencia alguna de mentón.

Portan ya sea un tocado o peinado en forma de casco o turbante formado por una banda decorada por muescas o incisiones, llevan además, orejeras u orejas discoidales concéntricas; el ejemplar "71 3/6" porta un pectoral circular perforado sobre un collar de una vuelta, mientras que el ejemplar "64 15/28" lleva simplemente un collar sencillo de una vuelta por aplicación al pastillaje.

Observaciones: Los ejemplares de este subgrupo continúan asociándose a los tipos teotihuacanos de la fase Tzacualli[166].

Este subgrupo presenta los rasgos faciales, ya sea o bien modelados o un tanto crudos, la figurilla "72 1/2" presenta los rasgos faciales mejor logrados, es decir, con un mayor modelado y sumamente estilizados, sin el típico grosor pronunciado presente en figurillas de las fases mas tempranas, Janet Montoya[167] en su informe sobre las figurillas teotihuacanas de la Pirámide de la Luna, informa sobre este tipo de figurillas, ubicándolas para la fase Tzacualli tardía.

La figurilla "64 15/28" de este subgrupo recuerda a un ejemplar clasificado por Kim Goldsmith[168], como una figurilla con tocado del tipo turbante de algodón de la fase Miccaotli, sin embargo, esta figurilla presenta el tipo de ojo hendido, mientras que la del museo posee aún el tipo de ojo grano de café generalmente asociado a las figurillas de la fase Tzacualli, sin embargo, el estilo de los ojos no necesariamente habla de una cronología exacta.

[166]*Vid., supra.* observaciones del Grupo 4, subgrupo 1.

[167]*Op. cit*., p. 17-18.
[168]*Op. cit*., p. 68, il. 30.

Lámina 27. Cabezas con tocado o peinado de banda incisa.

Número de registro: 72 1/2, 64 15/28, 71 3/6, 66 2/40.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 4: Figurillas con tocado lateral, 4 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este tipo de figurillas se reconocen por la similitud en el tocado, pero más adelante mencionaremos las características especificas del mismo. El subgrupo cuenta con tres ejemplares, dos de los cuales conservan aun parte del cuerpo, mientras que el tercero es una cabeza sumamente desgastada. La forma de la cabeza en general es de aspecto cuadrangular con volumen —no son aplanadas como las cabezas de los demás ejemplares de este grupo—, levemente pronunciadas hacia el frente o mejor dicho poseen un ligero prognatismo. Los rasgos faciales por aplicación de barro se encuentran ocupando gran partede la superficie lisa de la cabeza, sobre todo al considerar los ojos, siendo estos del tipo grano de café ligeramente rasgados; la nariz se presenta fragmentada en los tres casos, aunque es posible que ésta simule

ser de forma cónica Los dos ejemplares semicompletos presentan la factura de la boca de forma diversa, todos por aplicación al pastillaje.

El torso es de aspecto cilíndrico con los miembros mutilados.

Portan tocados laterales formados por una banda circular así como orejeras u orejas discoidales simples. Los ejemplares “71 4/6” y “71 1/6” llevan un collar formado por una banda de una vuelta con una banda con placas rectangulares. Visten, posiblemente un maxtlat formado por una banda alrededor de la cintura que cruza por las piernas; una característica particular sólo presente en estas figurillas es la presencia en la parte posterior de una especie como cola o soporte, fragmentado.

Del ejemplar “71 4/6” se observan rastros de pintura color roja.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo son similares a las figurillas de la fase Tzacualli como las demás figurillas que forman parte del Grupo 4[169].

Lámina 28. Figurillas con tocado lateral.

Número de registro: 71 1/6, 71 4/6, 64 1/40, 64 27/28.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[169]*Vid., supra.,* observaciones del Grupo 4, subgrupo 1.

- **Subgrupo 5: Cabezas Puntiagudas, 3 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son figurillas hechas a mano, con los rasgos faciales realizados mediante la aplicación al pastillaje, presentan el típico ojo grano de café, aunque este se presente de dos formas, es decir, o muy pronunciado o levemente estilizado; sólo el ejemplar "39 14/ilegible conserva aún la nariz y boca, igualmente realizados por la aplicación de barro; se observa que la nariz se encuentra sumamente abultada aunque ciertamente pequeña.

Ostentan en la parte superior de la cabeza, ya sea algún tipo de peinado o tocado alargado, formado por el mismo barro de la cabeza; del ejemplar "39 14/ilegible se observan acanaladuras ligeramente diagonales siguiendo la inclinación del tocado o peinado, mientras que el ejemplar "69 31/38" presenta un especie de banda circular en la parte inferior y otra banda circular en la parte superior que vendría siendo la punta; por último, el ejemplar "72 2/12" lleva un tocado formado por una banda circular con acanaladuras diagonales debajo de una placa en forma de cono señalado igualmente por acanaladuras

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo se asemejan a las figurillas del tipo "Cabezas Puntiagudas" reportadas por Sandra Riego[170] en Teotihuacán[171].

Solo el ejemplar 72 2/12 a diferencia de los otros dos casos presenta el tipo de ojo grano de café con un orificio para simular el iris, también se observan marcas en las mejillas que, posiblemente sean escarificaciones, sin embargo, por otro lado es posible que sean producto de la erosión y fragmentación que presenta.

---

[170]*Op. cit.,* p. 34, fig. 3-5.

[171]Laurette Séjourné, *apud,* Sandra Riego, op. cit., p. 34. Al respecto de estas figurillas, la autora menciona que este tipo se caracteriza por presentar una cabeza alargada cuya terminación es en forma de pico, es decir puntiaguda, la cual puede encontrarse de diversas maneras, ya sea con la punta hacia arriba, hacia adelante o hacia atrás. Se observa que existen ejemplares que pueden encontrarse totalmente sin ningún adorno en la cabeza, con incisiones verticales dando la apariencia de pelo, o bien, con una banda superior envolviendo la punta.

Lámina 29. Cabezas puntiagudas.

Número de registro: 39 14/ilegible, 69 31/38, 72 2/12.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 6: Figurillas sin tocado, 7 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este tipo de figurillas se caracterizan por tener los rasgos faciales ocupando gran parte del área de la cabeza, siendo estos gruesos y formados por filetes de barro; son cabezas de aspecto triangular con bordes gruesos, la cara es plana con un ligero prognatismo, visible sólo en algunos casos; los ojos continúan siendo del tipo grano de café un tanto pronunciados; la nariz solo es visible en dos casos, mientras que en los demás se observa fragmentada, siendo esta ancha y prominente en la punta, mientras que solo un ejemplar presenta un aspecto diferente, es decir, del tipo aguileña; la boca que se formó por la aplicación de filetes de barro se encuentra excavada en el medio, siendo gruesa y ubicada muy por debajo del mentón, siguiendo el mismo patrón que las figurillas anteriores.

El torso del ejemplar “54 4/8”, es plano, aunque de aspecto frontal ancho, con los hombros gruesos dejando caer los brazos pegados al costado del cuerpo sin las manos señaladas; las piernas se encuentran mutiladas; una característica interesante es la marca que se encuentra localizada en la parte superior del abdomen a la altura del corazón, posiblemente haya sido una marca dejada por la aplicación de los senos, lo cual indicaría, si así fuese el caso, de una figurilla femenina.

No poseen tocado alguno, la mayoría son cabezas con restos del tocado o de algún tipo de peinado que en algún momento ostentaron; del ejemplar con torso se observa que porta un pectoral de disco debajo de un collar de una vuelta de arcilla.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo poseen los mismos rasgos faciales que las identificadas en los subgrupos del grupo 4, descritos arriba, la única diferencia radica en que estas presentan el tocado mutilado, es por ello que se asocian de igual forma con las figurillas teotihuacanas de la fase Tzacualli[172].

Lámina 30. Figurillas sin tocado.

Número de registro: 64 2/28, 72 10/12, 54 4/8, 64 22/28, 64 23/28, N/R, 72 8/12.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ)

[172]*Vid., supra.,* observaciones del Grupo 4, subgrupo 1.

Grupo 5: Figurillas planas, 2 ejemplares.

Este grupo se conformó tomando en consideración la tipología realizada por George Vaillant para las Culturas Preclásicas del Centro de México, y que a la par, se ha seguido utilizando por la mayoría de los investigadores, por lo tanto se nombran como del tipo “O”,

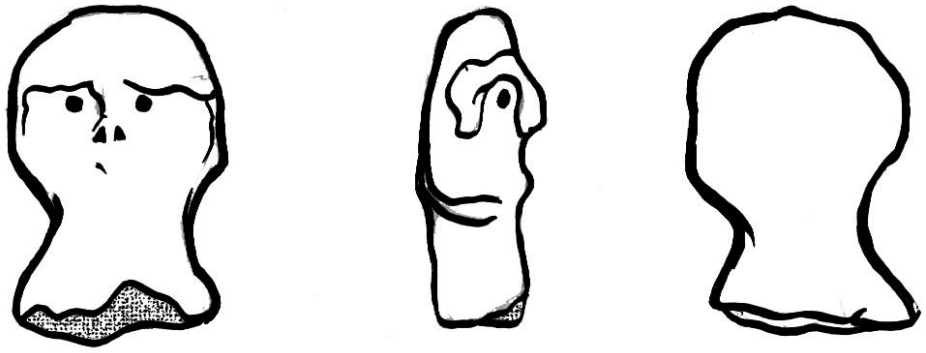

Lámina 31. “Modelo” de las figurillas del grupo 5.

- **Subgrupo 1: Figurillas del tipo “O”, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares de este subgrupo se caracterizan por los rasgos burdos que presentan; la cabeza plana es de forma redonda y se encuentra modelada por el mismo barro del cuerpo, los ojos son dos incisiones circulares; la nariz varia siendo recta y delgada, en tanto la boca se encuentra fragmentada en los dos casos dificultando su identificación; solo la figurilla “73 1/2" presenta parte del torso superior con los brazos fragmentados extendidos sin las manos señaladas.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo, por la crudeza de su representación se asociancon con el tipo “O” que Vaillant[173]reportó para Gualupita, Morelos. El cual se

[173]George Vaillant C., Suzannah Vaillant B., *op. cit.* p. 44, fig. 8, 1-7.

define: “…por la crudeza en el modelado del cuerpo sin engobe y fileteado en bruto para reafirmar la crudeza convencional centrada en medio del plano de la cara”.

Ejemplares similares se han reportados en otras áreas de estudio, enfatizando posiblemente que hayan sido más que un tipo específico, quizá una clase de figurilla producida por niños o mal hecha.

Lámina 32. Figurillas del tipo “O”.

Número de registro: 73 1/2, 73 2/2.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

Grupo 6: Figurillas con el tipo de “ojo inciso o hendido”, 44 ejemplares.

Este grupo se clasificó por el tipo de “ojo inciso” que presentan.

Las variantes —en algunos casos— se determinaron según “tipos” teotihuacanos ya definidos previamente, mientras que otros se clasificaron por el tipo de tocado y/o forma de la cabeza.

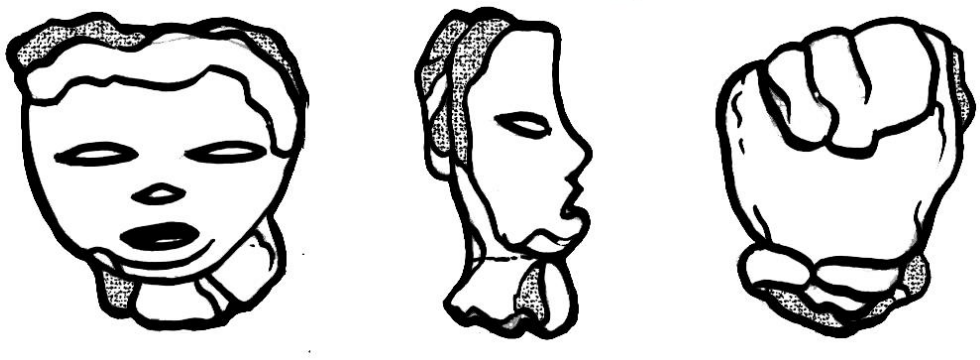

Lámina 33. “Modelo” de las figurillas del grupo 6.

- **Subgrupo 1: Cabezas partidas, 18 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado/moldeado (solo 2 ejemplares).

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Las figurillas de este subgrupo se presentan modeladas y moldeadas, reconociéndose por la forma particular que posee la cabeza, es decir, presenta una hendidura a la mitad de la esta —de ahí que han sido nombradas por la mayoría de los investigadores—. Todos los especímenes que forman parte de este tipo, aún aquellos que se encuentran fragmentados, presentan este tipo de cabeza, variando según el caso, ya sea de aspecto cuadrado o triangular con un ligero prognatismo. Los rasgos faciales fueron realizados mediante leves incisiones dentro del núcleo de la cabeza, salvo la nariz, la cual se presenta de dos formas, es decir, modelada a base de un rollo de arcilla o formada con el mismo núcleo de la cabeza; los ojos son del tipo inciso.

Por las cicatrices que se observan en la parte superior de la cabeza es posible determinar que ostentaron algún tipo de tocado, sin embargo, la mayoría de los ejemplares se encuentran sumamente fragmentados como para lograr identificar su forma. En algunas figurillas aún es posible observar los accesorios que ostentan como: collares simples o de dos vueltas de banda, así como las escasas orejeras

conservadas, que en el caso de la cabeza moldeada lleva orejeras circulares concéntricas.

Algunos especímenes presentan rastros de pintura color roja y amarilla.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo conocidas generalmente como "cabezas partidas" o con una hendidura y con el tipo de ojo inciso son similares a las figurillas teotihuacanas de la fase Miccaotli[174] y que Manuel Gamio[175] relacionó con los tipos intermedios.

Janet Montoya[176] informa de figurillas similares con "cabeza partida" ubicadas para la fase Tzacualli, pero con la única diferencia de que los ojos son del tipo grano de café[177]. Mientras que, para Kim Goldsmith[178] este tipo de cabezas aparecen durante la fase Patlachique, continuando hasta el Clásico tardío o THM y con una escasa presencia en la fase Coyotlatelco.

Generalmente este tipo de "cabezas partidas" se presentan, tanto en figurillas articuladas como en figurillas anfitrionas y del tipo femeninas vestidas, todas asociadas a figurillas femeninas[179].

Las figurillas de este subgrupo no conservan ningún tipo de tocado, sin embargo, Goldsmith[180] relaciona a estas figurillas con varios tipos de tocados, entre ellos, el tocado de banda ancha —siendo el más característico— así como el tocado tipo "Multi Wave Inset Panel" y una variante del tocado tipo "Cascada".

---

[174] Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 41, il. 7; Sandra Riego, *op. cit.,* p. 32; Kristin Sullivan, *op. cit*., p. 16, fig. 11-A.
[175]*Op. cit*., p.181, *t.*I, láms. 90 e, f y g; 91 e; 92 c, c´, d, d´, e´; 94 d, e, j, j´.
[176]*Op. cit.,* p. 17.
[177]*Ibídem,* fig. 8.
[178]*Op. cit.,* p. 82-83.
[179]*Ibídem*, p. 82-84; Janet Montoya, *op. cit*., p. 17.
[180]*Op. cit.,* p. 83.

Lámina 34. Cabezas partidas.

Número de registro: 66 36/40, 66 7/40, 66 33/40, 66 34/40, 66 15/40, 66 8/40, 66 5/40, 66 4/40, 66 21/40, 85 13/21, 66 12/40, 69 13/37, 63 3/6, 66 6/40, 66 26/40, S/R, 66 23/40, 85 2/21.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Cabezas con tocado de banda, 4 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es muy probable que las cabezas de este subgrupo hayan tenido la misma forma de la cabeza que las descritas precisamente arriba, es decir, sean "cabezas partidas" o con una hendidura a la mitad; se sigue observando un leve prognatismo pero no tan marcado como las figurillas de las fases más tempranas. Los rasgos faciales fueron realizados por incisiones mientras que la nariz se realizó por aplicación al pastillaje.

Los tocados que portan las figurillas de este subgrupo varían en su forma, ya sea del tipo turbante o el formado por dos bandas lisas redondeadas; únicamente el ejemplar

“64 16/28” presenta orejeras circulares concéntricas y un collar de dos vueltas, similar al tocado que ostenta.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo con el tipo de ojo inciso o hendido recuerdan a las figurillas teotihuacanas de la fase Miccaotli[181].

Cabe mencionar que los rasgos faciales aunque sean similares a las figurillas del subgrupo 1 —estilísticamente hablando— no es posible determinarlo basado en la muestra, si es que en realidad presentan o no el tipo de “cabeza partida” asociada a figurillas femeninas, sin embargo, basándonos en el tipo de tocado es posible que correspondan mayormente a representaciones masculinas, ya que este tipo de tocado que presentan no se encuentra relacionado con los tipos comunes que llevan las figurillas femeninas reportadas en Goldsmith[182].

De las figurillas de Zacuala en Teotihuacan LauretteSéjourné[183] reporta un ejemplar sumamente similar a la figurilla “64 16/28” de la colección del museo, básicamente por la similitud del tocado, ubicándola para la fase de Teotihuacán ll, —ahora fase Miccaotli—.

Lámina 35. Cabezas con tocado de banda.

[181] Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 41; Kristin Sullivan, *op. cit*., p. 16.*Vid., supra.,* observaciones del Grupo 9, subgrupo 1.
[182]*Op. cit*., p. 83.
[183]Laurette Séjourné, *Las figurillas de Zacuala y los textos nahuas*, México, Estudios de Cultural Náhuatl 1, 1959, p. 50, fig. 2.

Número de registro: 64 16/28, 66 38/40, 64 6/28, 66 17/40.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Figurillas con tocado de banda ancha, 9 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado/moldeado (3 ejemplares).

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Las figurillas de este subgrupo continúan presentando los mismos rasgos faciales característicos de las figurillas del grupo, la única diferencia radica en el tipo de tocado. De los tres ejemplares, el espécimen "68 2/3" es una figurilla moldeada.

Ostentan tocados formados por una placa o banda lisa seccionada a la mitad por una tira vertical, del ejemplar moldeado, se observa que la banda lisa posee a la mitad una ligera acanaladura horizontal. Llevan orejeras circulares concéntricas; el ejemplar "66 30/40" posee un collar de dos vueltas de banda, mientras el ejemplar moldeado lleva un collar de una vuelta formado por pequeñas placas rectangulares.

De los cuatro ejemplares sólo tres se encuentran semicompletos, aunque la forma del cuerpo no resulta visible, no obstante, es posible que se encuentren en posición sedente cubriéndoles el cuerpo una manta o "capa" sin ningún tipo de decoración adyacente.

El ejemplar "66 16/40" no presenta tocado pero resulta claro que concuerda con la plástica de estas figurillas, permitiendo por lo tanto considerarlo dentro de esta clasificación.

Observaciones: Este tipo de ejemplares recuerdan a las figurillas teotihuacanas con tocado de banda ancha. Retomando a Warren Barbour[184], el tocado de "banda ancha" hace su aparición durante la fase Tzacualli comúnmente asociado a figurillas

[184]*Op. cit*., p. 245-246.

femeninas[185], mientras que Kim Goldsmith[186] las sitúa en un rango de tiempo que va desde la fase Cuanalan hasta Tlamimilolpa. Es posible que los tipos de tocado de este subgrupo sean una variación regional del tocado de "banda ancha" característico de las figurillas teotihuacanas.

Cynthia Conides y Warren Barbour[187], relacionan posibles significados de este tipo de tocado con probables relaciones de parentesco en contextos domésticos, portados en primera instancia por figurillas femeninas e infantes, de los cuales, éstos últimos serian los herederos, afianzando de tal forma las relaciones en función de un parentesco matrilineal desarrollado en las primeras fases.

Que este tipo de tocado de la banda ancha hicieran su aparición, además, en Zazacuala, conlleva no solo a su reinterpretación en base a las relaciones de parentesco a nivel doméstico, sino además, nos permite suponer, las posibles relacionesexistentes entre grupos culturales diversificados, dentro, y fuera de la región, y posiblemente, mediante posibles lazos matrimoniales consolidando las relaciones sociales, políticas y económicas.

Es posible que las figurillas "71 2/6" y "66 16/40" de la colección correspondan a figurillas teotihuacanas del tipo "femeninas vestidas", las cuales se caracterizan por:

> …presentar una vestimenta que consiste básicamente en una capa, un huipil y/o una falda, en los ejemplares hechos a mano, mientras que en los ejemplares hechos a molde por lo general se agrega también la presencia de un quechquémitl[188].

---

[185] Kristin Sullivan, *op. cit*., p. 15, fig. 10 B.
[186] *Op. cit*., p. 87, il. 41.
[187] Cynthia Conides, Warren Barbour, "Tocados dentro del paisaje arquitectónico y social en Teotihuacan", *Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan: Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos,* María Elena Ruiz Gallut (coord.), México, Conaculta, INAH, 2002, p. 426-427.
[188] Sandra Riego, *op. cit.,* p. 94-95, fig. 3.53.

Lámina 36. Figurillas con tocado de banda ancha.

Número de registro: 64 3/28, 712/6, 66 30/40, 66 2/3, 66 4/40, 66 16/40,64 7/28, 66 32/40, 66 23/40.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 4: Figurillas con cabeza redondeada, 9 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Las figurillas de este subgrupo presentan la característica de poseer la forma de la cabeza redonda. Los rasgos faciales fueron realizados con la técnica del pastillaje y mediante leves incisiones como las que presentan en general los ejemplares del grupo; se encuentran presente figurillas con el tipo de ojo “grano de café”, y el tipo de “ojo hendido o inciso”, además, por primera vez se hace presente el tipo de “ojo formado”, apreciándose con un mayor modelado y realismo. En la mayoría de los casos la nariz se realizó con el mismo barro de la cabeza, así, como la boca formada por una ligera incisión, no obstante, la fragmentación que presentan las

figurillas que poseen los rasgos faciales formados por aplicación de barro, resulta imposible de determinar su forma.

El ejemplar “66 28/40”, además, de poseer el tipo de “ojo formado” presenta la característica particular de presentar una perforación en las comisuras de los labios, encontrándose unidos en la parte media, es posible que haya sido para representar algún tipo de deformación bucal.

Por las cicatrices que presentan es probable que portaran algún tipo de tocado que ya se ha roto, así como orejeras y collares; sólo del ejemplar “66 28/40” se logró determinar la forma de las orejeras siendo grandes y discoidales con una hendidura en forma de triangulo invertido, y porta un collar formado por una banda redondeada —como si se tratara de algún tipo de prenda— en tanto que la figurilla con ojos incisos lleva un collar doble de banda.

Observaciones: Los ejemplares que forman parte de este subgrupo recuerdan a las figurillas teotihuacanas presentes desde la fase Tzacualli hasta el periodo Tlamimilolpa temprano[189], generalmente conocidas como figurillas del tipo “cabeza redonda” con el típico “ojo inciso” y el tipo de “ojo formado”[190], reportadas en varios sitios de Teotihuacan[191].

Las figurillas de Zazacuala presentan ciertas variaciones, debido posiblemente a rasgos regionales, sin embargo, concuerdan con las representaciones estilísticas de las figurillas teotihuacanas de la fase mencionada.

Warren Barbour[192] señala que sean talvez las antecesoras de las figurillas tipo retrato de las que SaburoSugiyama infiere que pudieran ser posibles representaciones de guerreros[193].

---

[189]Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 40, 41.

[190]*Ibídem*, 61, il. 23.

[191]Warren Barbour, *op. cit*., p. 246; Janet Montoya, *op. cit*., p. 19; Kristin Sullivan, *op. cit*., p. 17; Sandra Riego, *op. cit*., p. 35, fig. 3.6.

[192]*Op. cit*., p. 246.

[193]Saburo Sugiyama, comunicación personal, 1996, *apud*, Kim Goldsmith Jilote, *op. cit*., p. 54.

Cabe mencionar que la figurilla “81 2/4” de la colección del museo, presenta un gran realismo simulando haber sido realizada mediante la técnica del moldeado, pero en realidad es una figurilla hecha a mano, lo que la hace única en la colección del museo, recuerda, además, a las figurillas clasificadas por Janet Montoya[194] de la pirámide de la Luna, con el mismo tipo de realismo representado, igualmente Sandra Riego[195] reporta figurillas similares excavadas en Oztoyahualco, Teopancazco y Xalla.

La figurilla “66 14/40” de Zazacuala, se encuentra ligeramente aplastada hacia atrás, posiblemente para representar algún tipo de deformación craneana, aunque por el momento no se tienen estudios en el área de este tipo para determinar alguna posible interpretación.

Lámina 37. Figurillas con cabeza redondeada.

Número de registro: 69 23/37, 69 24/37, 66 3/40, 66 28/40, 66 4/40, 66 22/40, 66 31/40, 66 14/40, 81 2/4.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[194]*Op. cit*., p. 19-20, fig. 10 A111 y A385.
[195]*Op. cit*., p. 35.

- **Subgrupo 5: Cabeza con tocado o peinado del tipo "mohawk", 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Modelado

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este subgrupo se encuentra representado únicamente por un ejemplar, es una cabeza posiblemente de aspecto redondo, con los rasgos faciales formados mediante leves incisiones, mientras que la nariz se encuentra modelada con el mismo núcleo de la cabeza, como las figurillas descritas anteriormente.

Lleva un tocado o peinado formado por una banda sobre la cabeza rapada que nace en la parte superior de la frente terminando hasta la parte posterior de la cabeza y porta un collar liso de dos vueltas de banda.

Observaciones: La figurilla de este subgrupo recuerda a las figurillas teotihuacanas con el tipo de "ojo inciso" característico de los estilos de la fase Miccaotli[196], y por los atributos representados se reconoce como una figurilla del tipo "Mohawk"[197].

Sue Scott[198] señala que este tipo de figuras del tipo "Mohawk" se encuentran presentes en escenas murales teotihuacanas, como las halladas en Tetitla[199] por mencionar un ejemplo.

---

[196] Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 10.

[197]*Ibídem*, p. 64, il. 23; Sandra Riego, o*p. cit*., p. 52, fig. 3.20.

[198] Sue Scott, Terracotta Figurines From Ancient Teotihuacan: Typology and Iconographic Themes, PhD, dissertation. Arizona State University, 1994, p. 168, *apud*, Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 64.

[199]Conides y Barbour, *op. cit.,* p. 411-422. En un estudio sobre las imágenes representadas en la cerámica teotihuacana, los autores relacionan posibles significados entre los diferentes tipos de tocados asociados a estructuras, ejemplo de ello, es el tocado de plumas en contextos políticos o sociales.

Lámina 38. Cabeza con tocado o peinado del tipo “mohawk”.

Número de registro: 66 13/40.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 6: Cabezas triangulares con orejas u orejeras, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son figurillas con la cabeza de aspecto triangular con los rasgos faciales realizados mediante incisiones, es posible que la nariz haya sido realizada por la aplicación de barro y/o mediante el mismo barro de la cabeza; el ejemplar “66 40/40” presenta cierto grado de prognatismo, mientras que el otro ejemplar posee la cara plana.

Los tocados que ostentan varían considerablemente, el ejemplar“66 40/40” presenta un tocado formado por una banda con acanaladuras horizontales seccionada en la parte izquierda por una especie de moño o remanente, mientras que el tocado del ejemplar “66 20/40” se encuentra formado por una especie de banda esgrafiada realizada directamente en la superficie de la cabeza —posiblemente haya sido para

representar el cabello— y superpuesta a esta, lleva una banda lisa sólo visible en el costado izquierdo —es posible que en algún momento también llevara una banda lisa en el costado derecho— se observan también ya sea orejeras u orejas.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo poseen los rasgos característicos de las figurillas teotihuacanas de la fase Miccaotli, sobre todo por la similitud en los rasgos faciales[200].

Es posible que este tipo de figurillas sean una variante de las figurillas del tipo Triangular con orejeras u orejas reportados por Kim Goldsmith de La Ventilla, aunque, según Goldsmith[201], este tipo de figurillas se presentan totalmente rasuradas y sin evidencia alguna de tocado, mientras que las de la colección de Zazacuala portan tocados y/o algún tipo de peinado. De todas las cualidades mencionadas solo la forma triangular de la cabeza parece coincidir.

Lámina 39. Cabezas triangulares con orejas u orejeras.

Número de registro: 66 20/40, 66 40/40.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[200]*Vid., supra.,* observaciones del Grupo 6, subgrupo 1.

[201]*Op. cit.*, p. 62.

- **Subgrupo 7: Cabeza con tocado del tipo "cascada o escalonado", 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este subgrupo se conforma de un ejemplar; es una cabeza modelada de aspecto alargado con ojos del tipo hendido o inciso; la nariz es prominente en la punta; los labios se encuentran abultados y la barba se encuentra ligeramente representada. Lleva un tipo de tocado o peinado formado por hileras o arcos ascendentes desde la orilla de la frente hasta la coronilla.

Observaciones: El ejemplar de este subgrupo es similar a las figurillas del tipo de tocado de Cascada o Escalonado localizadas desde la fase Miccaotli hasta TMM[202]. Según Goldsmith[203], es posible que este tipo de tocado, sean representaciones asociadas al crecimiento del maíz, concretamente vinculado a la mazorca.

Lámina 40. Cabeza con tocado del tipo "cascada o escalonado".

Número de registro: 81 1/6.

[202]*Ibídem;* Sandra Riego*, op. cit.,* p. 64
[203]Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 65.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

Grupo 7: Cabezas moldeadas con tocados diversos, 22 ejemplares.

Este grupo se clasificó tomando en cuenta la técnica de manufactura, es decir, todas son figurillas realizadas en molde.

Son cabezas con la forma de la cabeza de aspecto triangular ligeramente ovaladas —sólo en algunos casos—, todas poseen los rasgos faciales realizados mediante incisiones dentro del molde; los ojos y boca son pequeñas cavidades horizontales mientras que la nariz fragmentada en la mayoría de los ejemplares simula ser prominente en la punta, y solo los ejemplares clasificados en el subgrupo 10 presentan la nariz sumamente pronunciada; la boca se presenta entreabierta y algunas veces cerrada por completo, es posible que también se encuentren mostrando los dientes, tal es el caso del ejemplar “84 1/2" con la boca abierta enseñando únicamente los dientes incisivos.

Las variantes se determinaron según el tipo de tocado que ostentan, atribuyendo lastambién a “tipos” previamente definidos y consolidados en otras áreas de estudio.

- **Subgrupo 1: Cabezas con tocado de doble banda (variante), 4 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas moldeadas con los rasgos faciales mejor logrados, realizados mediante incisiones dentro del molde; este tipo de figurillas presentan la forma de la cabeza triangular presentando una proporción totalmente simétrica del rostro, es decir, son sumamente realistas.

Ostentan tocados formados por dos bandas planas; el ejemplar “66 35/40” presenta, además, una pequeña banda esgrafiada posiblemente para representar el fleco. Llevan orejeras circulares concéntricas.

Observaciones: Este tipo de figurillas recuerdan a las figurillas moldeadas del tipo de tocado de doble banda reportadas por Kim Goldsmith[204] de La Ventilla y del Grupo 5',:las excavadas en La Ventilla son figurillas de las fases más tardías, es decir, del periodo TMM y Coyotlatelco —en dos posibles casos—, mientras que las correspondientes al Grupo 5' pertenecen a representaciones de las fases más tempranas que van de Tezoyuca a Patlachique; Sandra Riego[205] de las figurillas de Oztoyahualco, Teopancazco y Xalla, informa sobre ejemplares similares. Es posible que las figurillas de la colección del museo sean una variante regional de este tipo de tocado, posiblemente del periodo TMM o Coyotlatelco[206].

El ejemplar "66 34/40" de Zazacuala, aunque presenta ciertas diferencias en relación con las demás figurillas del subgrupo, pertenecen también al tipo de figurillas con tocado de doble banda pero con la única diferencia de que poseen otros elementos ornamentales como los descritos para este tipo de figurillas en Goldsmith[207], es decir, presentando: discos concéntricos, simples discos, flores u otros elementos.

Lámina 41. Cabezas con tocado de doble banda (variante).

[204]*Ibídem,* p. 87.
[205]*Op. cit*., p. 50-51, fig. 3.19.
[206] Kim Goldsmith, comunicación personal, 2010.
[207]*Op. cit*., p. 88.

Número de registro: 66 35/40, 66 37/40, 66 2/5, 66 34/40.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Cabezas con tocado segmentado, 3 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Técnica decorativa: Incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas moldeadas de aspecto triangular y/o cuadrangular sumamente erosionadas; presentan los rasgos faciales realizados por medio de incisiones ligeramente profundas.

Portan tocados formados por una especie de turbante o casco seccionado por pequeñas bandas rectangulares o cuadradas, y algunos ejemplares aún conservan las orejeras siendo de aspecto circular con una cavidad central.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo se asocian a las figurillas teotihuacanas con el tipo de tocado segmentado reportados por Sandra Riego[208] en Teotihuacán, por su parte Goldsmith[209] relaciona a este tipo de tocados con las escamas que lleva la Cipactli en su tocado del Templo de la Serpiente Emplumada.

Generalmente las cabezas con este tipo de tocado se han encontrado asociadas a cuerpos del tipo semicónico y en trono[210].

[208] *Op. cit*., p. 65.
[209] *Op. cit*., p. 99-100
[210] Sandra Riego, *op. cit*., p. 66.

Lámina 42. Cabezas con tocado segmentado.

Número de registro: 66 25/40, 66 27/40, 66 29/40.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Figurillas con tocado del tipo turbante de algodón con pájaro, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Técnica decorativa: Incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Cabeza moldeada; los ojos y boca se encuentran realizados mediante incisiones dentro del molde, es posible que la boca se haya encontrada abierta; la nariz se presenta fragmentada.

Porta un tocado en forma de turbante o casco formado por una banda señalada por incisiones y una banda acanalada —que ya se ha fragmentado— en el costado izquierdo, es posible que sean representaciones de plumas de algún tipo de ave. Lleva, además, orejeras por sobreposición de círculos concéntricos, así como una gargantilla de dos o tres hilos de cuentas y que, posiblemente formen parte de la capa

acanalada que viste. Se observa una placa de barro en la parte inferior, quizá haya sido parte de algún tipo de soporte que ya se ha desprendido.

Observaciones: El ejemplar de este subgrupo recuerda a las figurillas con el tipo de tocado de turbante de algodón con un ave, reportadas por Kim Goldsmith[211], la única diferencia radica en la forma de las incisiones que lleva el tocado, es decir, las reportadas por Goldsmith presentan incisiones verticales, mientras que las del museo se encuentran de forma horizontal, por otro lado, es probable que lleve el tipo de tocado segmentado reportado por Sangra Riego[212], descrito justamente arriba[213].

Lámina 43. Figurilla con tocado del tipo turbante de algodón con pájaro.

Número de registro: 74 1/2.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[211]*Op. cit*., p. 68.

[212]*Op. cit*., p. 65

[213]*Vid., supra.,* observaciones del Grupo 7, subgrupo 2.

- **Subgrupo 4: Figurillas del tipo semicónico o en trono, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Técnica decorativa: Incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares que forman parte de este subgrupo poseen los rasgos faciales realizados mediante incisiones dentro del molde.

Ostentan un tocado en forma de turbante o casco formado por una banda segmentada por pequeñas placas rectangulares o cuadradas y llevan orejeras circulares concéntricas. Visten, además, una túnica o capa y posiblemente un collar de dos hilos.

Observaciones: Los ejemplares que forman parte de este subgrupo son similares a las figurillas teotihuacanas del tipo semicónicas o "half-conicals" reportadas por Goldsmith[214], las cuales presentan generalmente una gran variedad de elementos ornamentales como: collares, orejeras o en los atuendos que visten; de la figurilla de Zazacuala se observa que el tocado que porta es del tipo tocado segmentado descrito en el subgrupo 2. Según Goldsmith[215] las figurillas del tipo semicónica o "half-conicals" parecen tener sus precursores durante la fase Tzacualli Temprano o Miccaotli, hasta el periodo TMM.

Es posible que la figurilla "74 1/2" de Zazacuala sea una figurilla teotihuacana del tipo en trono que aparenta ser sumamente similar —salvo por algunos atributos que las diferencian entre si— a las figurillas semicónicas o half-conicals[216].

[214] *Op. cit*., p. 97.

[215] *Ibídem,* p. 104.

[216] *Ibídem,* p. 108-109. Según la autora, las figurillas En Trono y las Half-Conicals presentan dos atributos que las diferencian entre si; En las figurillas en Trono se presenta una silla en la cual se encuentran colocadas, mientras que las Half-Conicals se encuentran en realidad en posición sedente; la segunda diferencia es la presencia de un soporte para mantenerlas paradas.

Lámina 44. Figurillas del tipo semicónico o en trono.

Número de registro: 60 1/3, 74 27/28.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 5: Cabeza con tocado de mariposa, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Técnica decorativa: Incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es una cabeza moldeada de aspecto triangular con los rasgos faciales realizados mediante incisiones dentro del molde, como las descritas anteriormente para este grupo.

Porta un tocado o yelmo con elementos zoomorfos posiblemente de mariposa.

Observaciones: Este tipo de figurillas con tocado o yelmo recuerdan a las figurillas teotihuacanas del tipo tocado de mariposa reportadas por Kim Goldsmith[217] y Sandra Riego[218]. Von Winning[219]asocia este tipo de representaciones con el fuego,

[217]*Ibídem,* p. 102-103.
[218]*Op. cit.,* p. 58-59, fig. 3.26.
[219] Von Winning, *apud,* Sandra Riego, *op. cit.,* p. 59.

localizadas, generalmente, en contextos mortuorios[220]. De los ejemplares que reporta Goldsmith, las ubican tanto en la fase TMM como en la fase Coyotlatelco.

Lámina 45. Cabeza con tocado de mariposa.

Número de registro: 62 5/5.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 6: Cabezas con tocado o yelmo de felino, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas moldeadas con los rasgos faciales realizados por incisiones con los bordes resaltados, la forma de la cabeza varia en cada uno de los casos; el ejemplar “69 17/37” se encuentran sumamente fragmentado.

Llevan un tocado o yelmo con elementos zoomorfos como: dientes, nariz y ojos, posiblemente de felino

Observaciones: Este tipo de ejemplares recuerdan a las figurillas teotihuacanas con el tipo de tocado de felino localizados para la fase TMM y Coyotlatelco[221], las cuales se

[220]Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 103.

caracterizan por presentar en el tocado los típicos rasgos felinos como: dientes, nariz y boca, mientras que los ojos aparentan estar rodeados por plumas o escamas; Goldsmith[222] asocia a este tipo de representaciones con las escamas de los relieves del Templo de la Serpiente Emplumada en Teotihuacan.

La figurilla “69 17/37” es una cabeza modelada hueca posiblemente del estilo de la cultura azteca.

Lámina 46. Cabezas con tocado o yelmo de felino.

Número de registro: 62 3/5, 69 17/37.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 7: Cabezas del dios gordo, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas mofletudas hechas en molde con los ojos cerrados y las mejillas abultadas.

Los dos ejemplares presentan ya sea un tocado o algún tipo de peinado, el ejemplar “66 19/40” porta en la parte central de la cabeza un acojinado que puede ser la

[221] Kim Goldsmith, comunicación personal, 2010.
[222] *Op. cit*., p. 101-102.

representación de cabellos erguidos o una bola de plumón de algodón y una banda en forma de cuerda torcida que le rodea la cabeza, mientras que la otra figurilla “89 9/21” presenta la cabeza rapada con un mechón de cabello en la parte posterior, además, de una banda que le rodea la cabeza, parecida a una diadema.

Observaciones: Este tipo de figurillas son conocidas como las representaciones del Dios Gordo, Goldsmith menciona que es posible que este tipo de representaciones tengan su origen en las fases más tempranas, sin embargo las que reportan se sitúan en un rango que va de TMM a la fase Coyotlatelco indicando, además, la presencia de representaciones similares pero de la cultura azteca, así como algunas figurillas extranjeras, y solo un ejemplar posiblemente de los primeros inicios de la etapa Colonial[223]. Sullivan[224], por su parte, informa de un ejemplar similar.

Lámina 47. Cabezas del dios gordo.

Número de registro: 66 19/40, 89 9/21.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[223]*Ibídem*, p. 59
[224]*Op. cit.,* p. 20, fig. 13D.

- **Subgrupo 8: Cabeza con tocado de pétalos y discos concéntricos, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Cabeza moldeada con los rasgos realizados mediante incisiones, y con cejas delineadas.

Porta un tocado formado por pequeñas bandas posiblemente para representar plumas o pétalos, y en la parte superior se observa la presencia de círculos concéntricos. Lleva orejeras circulares concéntricas.

Observaciones: Este tipo de figurilla presenta los mismos rasgos faciales que las demás figurillas moldeadas de la colección del museo, asociadas a figurillas teotihuacanas.

Lámina 48. Cabeza con tocado de pétalos y discos concéntricos.

Número de registro: 62 1/5.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 9: Cabeza con tocado de gorro con nudo, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Figurilla moldeada con los ojos realizados mediante hendiduras dentro del molde, se observa la presencia de cejas, mientras que los demás rasgos se encuentran mutilados.

Porta un tocado en forma de casco o gorro formado por una banda lisa en la parte inferior, y sobrepuesta otra banda esgrafiada o señalada por acanaladuras verticales que terminan en una especie de remate de aspecto circular, igualmente esgrafiada. Posiblemente lleve orejeras circulares con una cavidad central. Se encuentran rastros en la cabeza de pintura color rojo.

Observaciones: Esta figurilla recuerda a estilos teotihuacanos con el tipo de ojo inciso o hendido, asociadas generalmente a la fase Miccaotli, aunque para este caso, es posible que los ojos sean del tipo formado, presentes en las figurillas de la fase Miccaotli-Tlamimilolpa[225].

Lámina 49. Cabeza con tocado de gorro con nudo.

Número de registro: 64 20/20.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[225]Kim Goldsmith, *op. cit*., p. 41; Kristin Sullivan, *op. cit*., p. 17, fig. 12A, B y C.

- **Subgrupo 10: Cabeza con tocado de correa con “botón” al centro, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Técnica decorativa: Incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es una cabeza moldeada, presenta los rasgos realizados por incisiones. Ostenta un tocado alto formado por tres secciones: la primera banda se encuentra señalada por ligeras acanaladuras o incisiones horizontales divididas por dos rectángulos lisos, como si se tratara de una correa, y al centro lleva un círculo concéntrico o “botón”, sobre ésta se encuentra otra banda con acanaladuras horizontales, mientras que la tercer banda es una cinta de barro lisa sin mayor decoración.

Se observa que en algún momento llevó orejeras circulares concéntricas.

Lámina 50. Cabeza con tocado de correa con “botón” al centro.

Número de registro: 62 4/5.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 11: Cabezas moldeadas en bajorrelieve con tocados diversos, 5 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Técnica decorativa: Incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas moldeadas aplanadas con los rasgos faciales realizados en bajorrelieve; la erosión que presentan dificulta en gran medida su identificación; se observa que la nariz se encuentra sumamente pronunciada, mientras que la boca se presenta abierta mostrando los dientes, es posible que algunos ejemplares presenten algún tipo de deformación dental.

Portan tocados y/o peinados formados por bandas planas con ciertos elementos extra como: bolas de barro plano, posibles plumas, o bandas esgrafiadas para representar fleco; en el ejemplar "85 7/2" se observa un mechón que cae al costado derecho. Llevan, además, orejeras circulares concéntricas en tanto que el ejemplar "85 7/2" presenta untipo de orejera única en la colección del museo, es decir, una orejera circular concéntrica que del medio salen bandas que se unen al centro.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo recuerdan a figurillas de estilo teotihuacano como las demás figurillas moldeadas descritas anteriormente y posiblemente algunas sean de la fase Coyotlatelco[226].

Lámina 51. Cabezas moldeadas en bajorrelieve con tocados diversos.

Número de registro: 84 1/2, 69 32/37, 68 1/5, 85 7/2, S/R.

[226] Kim Goldsmith, comunicación personal, 2010.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

Grupo 8: Figurillas moldeadas de estilo azteca, 31 ejemplares.

Los ejemplares clasificados en este grupo son en su mayoría representaciones de deidades o bien su personificación, todos característicos del panteón mexica, también se encuentran fragmentos de infantes y rostros de mujeres igualmente con atributos estilísticos de la cultura Azteca.

- **Subgrupo 1: Figurillas femeninas con tocado de banda de algodón y plumas, 4 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares de este subgrupo son figurillas moldeadas antropomorfas del sexo femenino; la forma de la cabeza es redonda, con los ojos y nariz abultados, mientras que la boca se presenta por una incisión ligeramente abierta y con los labios resaltados.

Llevan un tocado —fragmentado en la mayoría de los casos— formado por una banda plana que les cubre la cabeza cayendo a los costados, y sobrepuesta otra banda segmentada en cuatro secciones por placas rectangulares y/o cuadradas. Portan, además, orejeras circulares con círculos superpuestos o con una hendidura central. El ejemplar “61 2/5” lleva un abanico con incisiones rectas, mientras que el ejemplar “61 5/5” porta únicamente una banda retorcida alrededor de la cabeza.

Observaciones: Este tipo de ejemplares con el tipo de tocado formado por una banda de algodón y sobrepuestas una o dos proyecciones de plumas se asocian comúnmente a figurillas aztecas con la representación de la diosa Xochiquétzal[227].

[227] Cynthia Charlton, comunicación personal, 2010, Según esta autora, figurillas de este tipo con tocados de banda de algodón u otra materia pueden tener una o dos proyecciones de plumas arriba y de vez en cuando tienen un abanico de plumas en los dos lados de la cabeza. Pueden tener cuerpos varios pero

La figurilla “61 5/5” en oposición a las demás representaciones, ostenta una tira de tela retorcida en la cabeza, siendo un elemento más relacionado a esta deidad[228] .

Xochiquétzal significa “flor de plumas preciosas” y es una de las diosas terrestres más representativas del panteón mexica, además es la pareja de Xochipilli deidad de las flores, la danza y el amor; juntos expresan el “cambio renovador del universo”[229] .

Lámina 52. Figurillas femeninas con tocado de banda de algodón y plumas.

Número de registro: 68 5/5, 76 5/6, 61 5/5, 61 2/5.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Figurillas femeninas con peinado en cornezuelos, 7 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Las figurillas de este subgrupo presentan el mismo estilo de los rasgos faciales que las figurillas descritas en el subgrupo 1, salvo por ciertas diferencias

muchas veces tienen faldas decoradas. Por eso se dice “de la diosa Xochiquetzal-diosa de tela y el bordado”.

[228]*Ibídem.*

[229] Felipe Solís, *ElUniverso de los Aztecas, Obras de la exposición*, México, D.F., sexta reimpresión, CONACULTA-INAH, Guggenheim Bilbabo, Pamplona, 2005, p. 21.

debidas posiblemente a la fragmentación que presentan. Únicamente los ejemplares semicompletos son figurillas sólidas de torso plano y de aspecto delgado, se presentan desnudas mostrando los senos formados por dos protuberancias redondas; los brazos caen ubicándose en el vientre con las manos ligeramente señaladas, es posible que los pies hayan sido representados, aunque ahora se encuentren mutilados.

El ejemplar “76 1/6” es una figurilla sólida de torso plano sumamente delgada, se encuentra igualmente desnuda mostrando los senos, la única diferencia radica en los brazos, es decir, se encuentran doblados a la altura de la cintura con las palmas de las manos abiertas a los costados de los hombros.

Estas figurillas llevan un tipo de peinado formado por una banda que les cubre la cabeza con terminación en cornezuelos pero, a pesar de que todas ellas lleven este tipo de peinado se registran ligeras variaciones en cada una de ellas:

La figurilla “76 1/6” presenta el pelo cayendo a los costados, y sobre esta una tira que le circunda la cabeza con terminaciones gruesas parecido a una diadema, así como dos proyecciones de plumas —conservando sólo una de ellas— además viste un cinturón de cuerda con remanentes cayendo.

Los demás casos presentan el típico peinado terminado en cornezuelos. Ostentan, también, orejeras circulares con una perforación central.

Las figurillas semicompletas visten faldas simples y en algunas se observa que presentan dos orificios a la altura de los senos y/o en el cuello.

Observaciones: Este tipo de representaciones se encuentran asociadas con figurillas de la deidad Cihuacóatl-Cuautlicue[230] o bien su personificación. Las reportadas para el Centro de México se hayan de pie o sentadas, así como de pie cargando una niña o un niño —siendo las representaciones de niñas más comunes— a un costado o al

[230] Cynthia Charlton, comunicación personal, 2010.

frente[231]; aunque las representaciones sean diversas según el lugar de estudio, los elementos o atributos que poseen son básicamente los mismos.

La deidad conocida como Cihuacóatl "mujer serpiente", es la fuerza divina que se proyecta en relación a la tierra; en los mitos cosmogónicos aparece como una de las diosas creadoras, es quien muele los huesos arquetípicos que rescata Quetzalcóatl para crear a la humanidad[232].

> "Decían que esta diosa daba cosas adversas como pobreza, abatimiento, trabajos; aparecía muchas veces, según dicen, como una señora compuesta con unos atavíos como se usan en palacio. Decían que de noche voceaba y bramaba en el aire; esta diosa se llama Cihuacóatl, que quiere decir mujer de la culebra; y también la llamaban Tonántzin, que quiere decir nuestra madre. Los atavíos con que esta mujer aparecía eran blancos, y los cabellos los colocaba a manera que tenía como unos cornezuelos cruzados sobre la frente."[233].

El atuendo que visten es similar a los que llevan las diosas de la fertilidad y la regeneración de la tierra[234].

---

[231] Ma. Trinidad Durán Anda, Alicia Zapata Castorena, Estudio de algunas figurillas antropomorfas de cerámica, procedentes de la ciudad de México, México, Anales de Arqueología, Dirección de Salvamento arqueológico, INAH, 2005, p. 119; Raúl Ávila, Mexicaltzingo. Arqueología de un reino culhua-mexica, Vol. II, México, Editorial: CNCA-INAH, 2006, p. 199, 211-216, fig. 173-174.

[232] Roberto Velasco Alonso*, ElUniverso de los Aztecas, Obras de la exposición*, México, D.F., sexta reimpresión, CONACULTA-INAH, Guggenheim Bilbabo, Pamplona, 2005, p. 63-64.

[233]Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, México, (décima edición), Editorial Porrúa, "Sepan Cuantos", Núm. 300, 1999, p. 32-33.

[234] Sonia Lombardo de Ruiz, *La expresión plástica, la escultura,* Temas mesoamericanos, Sonia Lombardo, Enrique Nalda (coords.), México, Dirección general de publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INAH, 1996, p. 367-369.

Lámina 53. Figurillas femeninas con peinado en cornezuelos.

Número de registro: 56 2/2, 56 1/2, 76 1/6,76 2/6, 68 2/5, 68 4/5, S/R.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Figurilla antropomorfa del dios XipeTótec, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: El ejemplar de este subgrupo es una figurilla sólida con elementos y atributos característicos de la deidad conocida como XipeTótec.

Ostenta un tocado cónico y viste la piel de un desollado, así como orejeras y un pectoral en forma de caracol cortado, se observa también un disco que lleva en la espalda decorado con relieves en forma de triángulos y círculos concéntricos. La parte trasera se encuentra totalmente plana en relación a lo elaborado de la cara frontal.

Observaciones: Este tipo de figurillas se asocian con representaciones del dios XipeTótec o bien su representación, es decir, "usa la piel desollada de una victima de sacrificio, tiene un par extra de manos colgando de sus muñecas y un par doble de labios" posee, además, un "tocado de Ehécatl, pero el disco del sol y collar con una concha indica que es Quetzalcóatl"[235]; Raúl Ávila[236] reporta figurillas similares con el

[235]Cynthia Charlton, comunicación personal, 2010.

tipo de tocado cónico y el pectoral de caracol cortado, catalogadas como la representación de Quetzalcóatl.

XipeTótec fue uno de los dioses más representativos de la cultura mexica, en la fiesta del segundo mes llamada Tlacaxipehualiztli se le rendían culto, hacían ceremonias y sacrificios como símbolo de la renovación asociada a la vegetación y al maíz[237]. Es por lo tanto otra de las deidades relacionadas con la vegetación y la abundancia[238].

Lámina 54. Figurilla antropomorfa del dios XipeTótec.

Número de Registro: 38.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 4: Cabeza de anciano, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

---

[236]*Op. cit.,* p. 216.
[237] Fray Bernardino de Sahagún, *op. cit.,* p. 104-105.
[238] Jacques Soustelle, *El Universo de los Aztecas*, México, D.F., sexta reimpresión, Fondo de Cultural Económica, 1996, p. 131.

Descripción: Esta figurilla se presenta como la representación de un anciano, posee la nariz ganchuda, la boca desdentada y el rostro señalado con profundas líneas para representar las arrugas.

Lleva un tocado formado por una banda en forma de diadema que le rodea la cabeza, alrededor de esta otra banda acanalada posiblemente para representar plumas.

Observaciones: Es posible que se trate de la deidad conocida como Xiuhtecuhtli, dios del fuego mexica, otra advocación de Huehuetéotl.

Lámina 55. Cabeza de anciano.

Número de registro: 69 4/37.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 5: Cabeza con tocado cónico, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este ejemplar posee la cabeza redonda; es posible que los ojos hayan sido prominentes en forma de almendra, aunque ahora se observen hendidos debido a la fragmentación y erosión que presenta, la nariz —el único rasgo visible— es

sumamente prominente, mientras que la boca se encuentra abierta con los labios resaltados.

Porta un tocado cónico y lleva orejeras circulares con una cavidad central.

Observaciones: Esta figurilla con el tocado o sombrero cónico recuerda a los ejemplares reportados por Raúl Ávila[239] de su clasificación de las figurillas de Mexicaltzingo identifica como figuras masculinas con sombrero cónico representando justamente a Quetzalcóatl[240].

Lámina 56. Cabeza con tocado cónico.

Número de registro: 69 35/37.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 6: Cabeza masculina, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es una cabeza redonda realizada en molde fragmentada; los rasgos faciales se encuentran mutilados, por lo que dificulta su descripción.

[239] *Op. cit.,* p. 216.

[240] *Ibídem*. El autor, clasifica a este tipo de figurillas, con las letras (FMC), además de aquellas con los atributos de sombrero cónico o tocado de plumas, máscara de pico de ave, orejeras y máxtlatl (FMM) que corresponden igualmente a representaciones de la deidad Quetzalcóatl-Ehécatl en su advocación como dios del viento.

Lleva un tocado alto, como una especie de casco decorado posiblemente con discos y una placa rectangular, es probable que lleve orejeras circulares.

Observaciones: Esta figurilla recuerda a un ejemplar reportado por Raúl Ávila[241], clasificado como: figurillas masculinas con atavío guerrero (FMG).

Lámina 57. Cabeza masculina.

Número de registro: 61 4/5.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 7: Figurillas de infantes, 4 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares de este subgrupo son figurillas en bajorrelieve con la forma de la cabeza y los rasgos faciales similares a las figurillas descritas para este grupo, es decir, características del estilo azteca; se observa un tipo de peinado o tocado formado por una banda que les rodea la cabeza —como enmarcándola— con remanentes cayendo a los costados. Solo en dos ejemplares se observan las manos sosteniéndolas.

[241] *Ibídem*, p. 212, fig. 176.

El ejemplar “76 4/6” lleva orejeras circulares con una perforación central y un pectoral debajo de un collar de una vuelta.

Observaciones: Los ejemplares de este subgrupo son fragmentos de figurillas similares a las figurillas de estilo azteca que cargan mujeres a pie o sentadas; los ejemplares “76 3/6”, s/r, corresponden a representaciones de niñas soportadas por mujeres a pie o sentadas, mientras que el ejemplar “76 4/6”es la representación de un niño sentado al frente cargado por una mujer sentada, en tanto que el ejemplar “77 1/5” es un infante cargado en la espalda por una figurilla femenina, hablando de esta última Cinthya Charlton[242] menciona que, puede ser posiblemente una más de las representaciones asociadas a la deidad Cihuacóatl-Coatlicue.

No es raro encontrar, sobre todo en la cuenca de México representaciones de este tipo Raúl Ávila en su clasificación de las figurillas de Mexicaltzingo informa de ejemplares similares, con las siguientes variantes:

> De pie con infante sobre el brazo derecho (FBJ), De pie cargando un infante al frente (FDJ), Sentada sin infante (FEJ), Sentada con infante al frente (FFJ) y De pie con infante sobre el brazo izquierdo (FCJ)[243].

Las figurillas de este subgrupo como las del subgrupo 2 son similares a las figurillas antropomorfas de la ciudad de México identificadas por Ma. Trinidad Durán y Alicia Zapata[244], como representaciones de la deidad Cihuacóatl cargando a un infante ya sea de pie con niña en el brazo derecho o sentadas con infante al frente, todas del tipo sonaja.

[242] Comunicación personal, 2010.
[243]Raúl Ávila, *op. cit.,* p. 211.
[244]O*p. cit.,* p. 122, fig. 4 a, b y c.

Lámina 58. Figurillas de infantes.

Número de registro: S/R, 76 4/6, 76 3/6, 77 1/5.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 8: Rostros de mujeres, 5 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Las figurillas de este subgrupo son cabezas moldeadas solidas del sexo femenino. Los ejemplares “76 6/6”, “69 33/37” presentan la forma de la cabeza redonda con el prognatismo habitual de las figurillas aztecas, los ojos son dos protuberancias circulares; la nariz se encuentra fragmentada pero simula ser prominente en tanto que la boca aparece abierta mostrando los dientes con los labios resaltados.

La figurilla “69 34/57” aunque es la representación de un rostro femenino se diferencia de las demás por encontrarse sumamente aplanada, porta un tocado o peinado formado por una banda alrededor de la cabeza —fragmentada— simulando ser de aspecto rectangular como enmarcando la cabeza, los rasgos faciales se encuentran

señalados de forma muy sutil, solo la nariz presenta cierto volumen y un tanto los labios.

Observaciones: Las figurillas de este subgrupo presentan los rasgos faciales característicos de las figurillas de estilo azteca. Es importante mencionar que el ejemplar “69 34/57” recuerda ligeramente a las figurillas mazapa, quizá sea alguna variación local de este estilo.

Lámina 59. Rostros de mujeres.

Número de registro: 76 6/6, 69 33/37, 69 19/37, 65 2/9, 69 34/57.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

Grupo 9: Figurillas de la cultura huasteca, 3 ejemplares.

- **Subgrupo 1: Figurillas de estilo huasteco, 3 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares de este subgrupo se clasificaron por su asociación a estilos de la cultura huasteca.

Los ejemplares 1 y 2, son sumamente similares salvo por algunos atributos como el tocado y el color del material, es posible que el ejemplar 2 haya tenido un tocado que

ahora ya se ha roto; los rasgos faciales se encuentran realizados mediante la aplicación al pastillaje y el cuerpo aunque no muy bien definido aparenta ser antropomorfo.

El ejemplar 1 presenta un tocado o peinado formado por el mismo núcleo de la cabeza, es ligeramente alargado y cubierto por una banda al rededor.

A la altura de la cintura llevan una banda lisa como si los envolviera.

El último ejemplar es una cabeza hueca alargada con oreja; los rasgos faciales se encuentra realizados por aplicación de barro; los ojos son dos bolitas de barro aplanadas adheridas al rostro; la nariz se observa pronunciada, aunque esta y la boca se encuentran fragmentadas.

Lleva un tocado o peinado formado por una banda con acanaladuras diagonales, parecido a una cuerda; posee, además, orejeras pequeñas circulares.

Observaciones: Durante el registro e inventariado llevado a cabo, por el arqueólogo Carlos Hernández, las figurillas de este subgrupo se registraron como material huasteco, pero se deja a interpretaciones, para futuras investigaciones.

Lámina 60. Figurillas de estilo huasteco.

Número de registro: 58 1/2, 58 2/2, 63 6/6.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

Grupo10: Figurillasotras y/o desconocidas, 38 ejemplares.

- **Subgrupo 1: Figurillas otras y/o desconocidas, 38 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado/moldeado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este grupo se conformó por la fragmentación y erosión que impide a tal grado su identificación, así como, por figurillas desconocidas o que al momento no se han logrado identificar.

Son figurillas variadas se encuentran desde las hechas a mano hasta las realizadas en molde. Las cabezas son de aspecto triangular, redondas y rectangulares. Algunas presentan un leve prognatismo. Los rasgos faciales varían según el caso, habiendo sido realizados por aplicación al pastillaje, como por incisiones, y los realizados dentro del molde.

Los ejemplares moldeados al igual que las figurillas hechas a mano o modeladas, presentan una gran variedad de estilos en su representación: como en la forma de la cabeza y en los rasgos faciales; como ejemplo de ello, la presencia de barba en un caso así como el tipo de peinado o tocado en otros y en unos tantos el estilo varia tanto que es posible que se traten de ejemplares locales, o bien de tipos exógenos.

Ostentan tocados y/o peinados sumamente variados, los hay desde bandas simples, hasta tocados o peinados más elaborados, sobre todo identificados en las figurillas hechas en molde. Se identificaron, además, orejeras circulares, simples o con una perforación central, así como posibles orejas y collares de una vuelta de banda.

Observaciones: Es posible que los ejemplares “64 11/28”, “64 28/28”, sean una variante del tipo de figurillas con tocado de bandas redondeadas (variedades) que Kim Goldsmith[245] reportó para La Ventilla.

[245]*Op. cit.,* p. 67, il. 28.

La figurilla “64 4/28” es similar a un ejemplar que Vaillant[246] clasificó dentro de los tipos CIII: es una sonaja, efigie humana de Tlapacoya[247].

El ejemplar “69 28/37” es una figurilla hueca que recuerda a un ejemplar huaxteco de la Planicie costera del Golfo de México del preclásico tardío[248].

El ejemplar “69 4/29” de Zazacuala resulta sumamente similar al estilo de las figurillas del delta del Río Balsas clasificadas por Salvador Pulido[249] como del Grupo 22: Cabezas con casco del Tipo Cascos compuestos, y posiblemente sea una variante regional de este tipo de figurillas o bien, posibles estilos importados.

Los ejemplares “85 14/2”, “69 37/37” y “69 15/37” son similares a algunas figurillas del delta del Río Balsas que Salvador Pulido clasificó como del Grupo 42: Ojos almendrados y sus variantes, mientras que el tocado que ostenta la figurilla “69 13/37” de Zazacuala recuerda sumamente a los tipos de tocados de algunas figurillas que, Pulido clasificó como del Grupo 2. Muertos. Del Tipo: Muertos “XipeTótec”[250]. Por otro lado, es posible, además, que éste ejemplar sea una variante local de los estilos de figurillas presentes en Tlaxcala[251].

---

[246]*Op. cit*., p. 140, lám.XIII.

[247]George Vaillant, *op. cit.,* p. 140. De la clasificación de Vaillant, el tipo CIII exhibe rasgos peculiares. El diseño de la cara es de un contorno grueso y oblongo, en contraste con la forma oval del tipo precedente, se observa un prognatismo y tocado igualmente burdo y simple. Este estilo se ha observado mayormente al oriente del Valle de México en las colecciones de Tlapacoya y Coapetec… La sonaja de Tlapacoya, fila intermedia número 4, es una presentación rara de este tpo.

[248] María Castro Leal Espino, *Costa del Golfo*, México, Museo Nacional de Antropología, Conaculta-INAH/Lunwerg editores, 2004, p. 32.

[249] Salvador Pulido Méndez, *Figurillas antropomorfas del delta del Balsas, clasificación e interpretación,* México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 94.

[250]*Ibídem*, p. 35.

[251] Kim Goldsmith, comunicación personal, 2010.

0
1
2
3
4
5

0
1
2
3
4
5

Lámina 61. Figurillas otras y/o desconocidas.

Número de registro: 72 5/12, 64 12/28, 64 28/28, 64 15/28, 69 1/37, 69 3/37, 72 12/12, 85 3/21, 69 28/37, 72 4/12, 64 17/28, 72 11/12, 85 11/21, 85 15/21, 85 4/21, 69 12/37, 69 20/37, 69 12/37, 63 4/6, 78 8/8, 84 14/21, 69 37/37, 69 13/37, 61 3/5, 85 1/21, s/n 10/40, 85 3/21, 85 10/21, 69 7/37, 69 11/37, cara rota (S/R), cara manos agarrándose (S/R), clásica (S/R).

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Cabeza con tocado de corona, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeada/modelada.

Técnica de decoración: Pastillaje.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es una cabeza moldeada con la parte posterior cóncava; el rostro es sumamente realista y bien realizado; los rasgos faciales se encuentran realizados en bajorrelieve; los ojos son como dos botones cortados por el parpado superior, el cual se encuentran realzado; la nariz es recta mientras que la boca se encuentra abierta con los labios ligeramente delineados y resaltados.

Ostenta un tocado formado por un tipo de diadema que lleva en la frente, formada por una banda decorada con tres círculos concéntricos, salvo que, el de en medio se encuentra abierto; arriba de esta, otra especie de banda decorada en la parte alta —no es posible apreciarla ni identificar su forma por la fragmentación que presenta— similar a una corona, y sobre ésta, dos bandas entrelazadas parecidas a una cuerda.

Lleva, además, orejeras concéntricas decoradas con círculos alrededor.

Observaciones: Es posible que este ejemplar sea parecido a las figurillas de estilo zapoteco[252] .

Lámina 62. Cabeza con tocado de corona.

Número de registro: 84 2/2.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

[252]*Ibídem.*

Grupo 11: Torsos

Los torsos que forman parte de la colección del museo se encuentran en su mayoría realizados con la técnica del modelado, es decir, hechos a mano, y solo unos cuantos hechos en molde, mientras que todos corresponden a formas antropomorfas.

Los ejemplares de la colección recuerdan más a torsos de estilo teotihuacano de las fases tempranas, que a cuerpos de las culturas Preclásicas del Centro de México, cuyas semejanzas son más notorias por presentarse de forma plana y delgados que, con los atributos desproporcionados o acentuados como los del centro.

Los accesorios ornamentales sobre todo los collares, recuerdan singularmente a los que portan las figurillas de barro de las fases Tezoyuca, Patlachique, Tzacualli y Miccaotli en Teotihuacan[253].

Según, Warren Barbour[254]y Kim Goldsmith[255] los torsos planos corresponden comúnmente a presentaciones femeninas, mientras que los torsos cilíndricos se les identifican con representaciones masculinas.

Los torsos moldeados corresponden a “tipos” ya definidos en otras áreas de estudio, retomando de esta manera su denominación como: semicónicos, en trono, articulados, y los de estilo azteca, siendo estas últimas representaciones antropomorfas del sexo femenino.

- **Subgrupo 1: Torsos planos femeninos de pie y sentados, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares de este subgrupo son torsos planos antropomorfos del sexo femenino de pie y en posición sedente, realizados con la técnica del modelado;

[253]Janet Montoya, *op. cit*., p. 18-19.
[254] Op. cit., p. 245
[255] O*p. cit*., p. 42.

las manos y piernas se encuentran mutiladas, salvo el ejemplar “78 2/15” que conserva aun la pierna derecha.

Presentan, a la altura del torso superior dos protuberancias para representar los senos, variando en dos ejemplares: siendo realzadas por el mismo núcleo o realizadas por aplicación al pastillaje, es decir, son dos bolitas de barro adheridas al cuerpo.

El torso “78 2/15” conserva únicamente la pierna derecha que en relación al cuerpo es chica y con el pie ligeramente señalado; presenta desde la altura de los senos hasta la parte inferior del torso acanaladuras o incisiones horizontales posiblemente para representar algún tipo de vestimenta.

Lámina 63. Torsos planos femeninos de pie y sentados.

Número de registro: 78 2/15, sin registro.

Ubicación actual: En exhibición, Sala del Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Torsos cilíndricos femeninos de pie y sentados, 10 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares de este subgrupo son torsos cilíndricos antropomorfos del sexo femenino, encontrándose de pie y sólo uno en posición sedente.

De los diez ejemplares que conforman el subgrupo cuatro se presentan semicompletos. La mayoría de los torsos presentan los brazos caídos ubicándose a los costados del vientre con las manos ligeramente señaladas por leves incisiones. Los senos se encuentran realizados por aplicación al pastillaje o modelados con el mismo núcleo del torso; a la altura de la cadera o debajo del ombligo presentan una acanaladura horizontal, extendiéndose hasta el nacimiento de las piernas, mientras que el ejemplar “78 1/15” posee acanaladuras o incisiones que le cubren las piernas.

Portan pectorales esféricos debajo de un collar de una vuelta de arcilla, señalados por acanaladuras diagonales o simples.

Lámina 64. Torsos cilíndricos femeninos de pie y sentados.

Número de registro: sin registro, sin registro, 55 2/16, 55 15/16, 55 1/16, 78 1/15, 55 11/16.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Torso con vientre abultado, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es un torso antropomorfo modelado posiblemente cilíndrico con el vientre abultado; las manos se encuentran apoyadas en el estómago.

No hay presencia de senos pero por las marcas que se aprecian es posible que estos se hayan ya desprendido, siendo en tal caso, una figurilla femenina.

Porta un colla simple de una vuelta de arcilla y debajo una esfera señalada por una acanaladura vertical.

Observaciones: Janet Montoya[256] reporta un torso similar clasificado como A295 para la fase Tzacualli temprana.

Lámina 65. Torso con vientre abultado.

Número de registro: 54 8/8.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 4: Torsos cilíndricos con las manos apoyadas en el torso superior, 2 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

[256]*Op. cit*., p. 18.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Los ejemplares de este subgrupo son dos torsos cilíndricos modelados, presentan las manos apoyadas en la parte superior del torso, mientras que las piernas se encuentran mutiladas.

Llevan un collar de una vuelta de arcilla decorado con “discos”. Se observan restos de pintura color rojo.

Observaciones: Según Kim Goldsmith[257], este tipo de figurillas con las manos apoyadas en el torso superior aún sin la presencia de senos, corresponden posiblemente a representaciones femeninas[258].

Lámina 66*.* Torsos cilíndricos con las manos apoyadas en el torso superior.

Número de registro: 78 3/15, 59 2/5.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 5: Torsos planos masculinos, 11 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

[257] Comunicación personal, 2010.
[258]Janet Montoya, *op. cit*., p. 18.

Descripción: Son torsos antropomorfos modelados del sexo masculino. La mayoría de los ejemplares tienen los brazos cortos pegados a los costados del cuerpo, similares a muñones, únicamente un ejemplar presenta las manos señaladas por ligeras incisiones.

Los torsos se encuentran totalmente desnudos, sólo el torso con las manos señaladas presenta acanaladuras horizontales debajo del ombligo.

Portan collares de una vuelta de barro, simples o compuestos, ya sea por “discos” o “botones”.

Lámina 67. Torsos planos masculinos.

Número de registro: 55 3/16, sin registro, 55 9/16, sin registro, 55 14/16, 85 18/21, 18 5/15, 55 4/16, 78 9/15, 55 13/16.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 6: Torsos masculinos cilíndricos, 9 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son torsos cilíndricos modelados del sexo masculino de pie y un ejemplar en posición sedente.

Los brazos se presentan de dos formas, ubicadas a los costados del torso o apoyadas sobre el vientre, estos últimos presentan las manos señaladas por incisiones y el torso sedente simula haber tenido los brazos extendidos.

La mayoría son torsos desnudos, únicamente dos ejemplares presentan algún tipo de vestimenta por la aplicación al pastillaje o mediante incisiones horizontales dentro del mismo torso.

El ejemplar “55 8/16” posee restos de una banda que le rodea la cintura, es posible que se trate del característico maxtlat, atuendo masculino por excelencia.

Poseen —en algunos casos— collares formados por una banda de una vuelta de barro portando un pectoral esférico o decorados por “discos” aplanados; el ejemplar “78 13/15” viste una especie de collar formado por una tira de barro con dos perforaciones y otra tira formando una especie de triángulo invertido, mientras que el torso “85 20/12” lleva una especie de pañuelo o cinta simulando estar amarrada con remanentes colgando.

Por último, el ejemplar sedente presenta una especie de collar o vestimenta formado por una banda con placas rectangulares divididas por una ligera acanaladura, como formando pétalos.

El ejemplar “55 8/16” presenta restos de pintura color rojo y azul.

Lámina 68. Torsos masculinos cilíndricos.

Número de registro: 78 6/15, 78 10/15, 55 5/16, 55 10/16, 85 20/21, 78 12/15, 55 8/16, 78 13/15, 78 11/15, 55 6/16.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 7: Torso del tipo semicónico, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es un torso moldeado posiblemente en posición sedente.

Viste una capa o túnica que le cubre el cuerpo y un collar de tres hilos con una banda al final señalada por incisiones diagonales.

Observaciones: Este torso recuerda a las figurillas teotihuacanas conocidas como semicónicas o “halfconicals” reportadas por Kim Goldsmith[259].

[259]*Op. cit. Vid., supra.,* observaciones del subgrupo 4, Grupo 7.

Lámina 69. Torso del tipo semicónico.

Número de registro: 60 3/3.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 8: Torsos de figurillas articuladas, 3 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son torsos moldeados del tipo articulados. Algunos presentan dos líneas horizontales en la parte inferior, mientras que otros presentan el pecho delineado con ligeras acanaladuras. Llevan collares de tres o más vueltas simples o formados por placas rectangulares y cuentas.

Observaciones: Kim Goldsmith[260] de las figurillas reportadas para La Ventilla informa de torsos similares para la fase THM.

[260]*Op. cit.,* p. 93.

Lámina 70. Torsos de figurillas articuladas.

Numero de registro: 57 5/7, 57 6/7, 57 7/7.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 9: Torsos de estilo de la cultura azteca, 4 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeados.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son torsos moldeados en posición sedente y a pie con las manos apoyadas en el torso superior. Dos de los ejemplares son torsos femeninos con los senos formados por dos protuberancias redondas.

Los torsos de pie visten una capa que les llega a los tobillos o debajo de las rodillas, el último ejemplar viste una capa decorada con grecas y a la altura del torso superior se encuentra un diseño como de caracol cortado o quizá una flor, lleva en la cintura una especie de cuerda.

Todos los ejemplares presentan orificios a los costados de los hombros.

Lámina 71. Torsos de estilo de la cultura azteca.

Número de registro: 59 4/5, s/r, s/r, 59 1/5.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala.

Grupo 12: Figurillas zoomorfas, 48 ejemplares.

- **Subgrupo 1: Cabezas de cánidos, 10 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado/moldeado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son figurillas hechas a mano y en molde. Presentan los ojos realizados por profundas hendiduras diagonales y circulares, así como por bolitas de barro adheridas; mientras que la cabeza moldeada presenta el ojo en forma de almendra.

Sólo el ejemplar moldeado presenta la lengua fuera de la boca y los dientes se encuentran representados.

Únicamente las figurillas modeladas con el ojo formado por una hendidura diagonal, portan tocados formados por una banda de barro que les rodea las orejas —en todos los casos se presenta fragmentada—. Llevan, además, orejeras circulares simples grandes y collares de una vuelta de banda.

Lámina 72. Cabezas de cánidos.

Número de registro: 79 3/8, 79 4/8, 79 1/8, 63 1/6, 79 6/8, 44 4/20, 79 3/8, 79 3/8, 88 4/5.

Ubicación actual: En exhibición, Sala del Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 2: Cabezas de serpientes, 8 ejemplares**

Técnica de manufactura: Modeladas/moldeadas.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Este subgrupo lo constituyen figurillas realizadas a mano y en molde y, de estos últimos se encuentran figurillas huecas.

Presentan los ojos realizados ya sea por círculos concéntricos pero con la única diferencia de que el círculo más grande termina en media luna, así como aquellos realizados por una punzonada.

Sólo algunos ejemplares presentan la lengua bífida afuera de la boca.

Lámina 73. Cabezas de serpientes.

Número de registro: 88 1/5, 88 5/5, 44 14/20, 44 1/20, 44 10/20, los demás no poseen registro.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 3: Cabezas de monos, 8 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modeladas.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas hechas a mano y en molde, con los ojos realizados por hendiduras circulares y en forma de almendra.

Presentan la característica “cresta”, y solo en algunos casos la nariz se encuentra ligeramente representada mientras que la boca es una incisión en forma horizontal.

Observaciones: El ejemplar “81 3/4" presenta la forma de la cabeza alargada con una cresta en la parte superior parecida en cierta forma a los tocados o peinados del tipo Mohawk de las figurillas teotihuacanas.

Las dos primeras cabezas recuerdan a las cabezas de monos de estilo teotihuacano reportadas por Goldsmith[261].

[261]*Op. cit.,* p. 117-118, fig.219.

Lámina 74. Cabezas de monos.

Número de registro: 81 3/4, 81 4/4, 85 18/21, las demás sin registro.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 4: Cabezas de aves, 8 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modeladas/moldeadas.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son figurillas realizadas a mano y en molde, huecas y solidas; presentan los ojos realizados ya sea mediante la aplicación al pastillaje, por círculos en bajorrelieve o por perforaciones igualmente circulares; el pico es sumamente alargado. Sólo el primer ejemplar lleva orejeras grandes con una perforación circular.

Lámina 75. Cabezas de aves.

Número de registro: s/r, 44 10/20, 44 20/20, 44 17/20, 44 5/20.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 5: Figurillas de anfibios, 1 ejemplar.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Es una figurilla moldeada sólida con los rasgos corporales representados fielmente.

Es la única figurilla zoomorfa de la colección del museo que se encuentra completa, las patas delanteras y traseras se encuentran muy bien logradas; presenta un tipo de soporte en la parte inferior, que bien pudo haber sido para mantenerla adherida algún instrumento musical o servido como ornamento de cerámica.

Lámina 76. Anfibio.

Número de registro: 41 5/20.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 6: Figurillas con el tipo de ojo formado por una bolita de barro.**

Técnica de manufactura: Modelado.

Técnica decorativa: Pastillaje/incisión.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son figurillas con el característico ojo formado por dos abultamientos esféricos aplanados.

El ejemplar “64 24/28” es una cabeza antropomorfizada con los ojos formados dentro de oquedades ligeramente profundas, la nariz se encuentra delineada mientras que la boca es una incisión horizontal.

Mientras que el ejemplar “59 5/5” es una figurilla semicompleta con el mismo tipo de ojo salvo que esta vez no se observan oquedades, conserva la nariz y boca, aunque fragmentadas, presentando cierto aspecto animal.

Ostentan tocados diversos, el primer ejemplar porta un tocado a manera de gorro formado por una banda ancha y plana con los bordes redondeados.

En otro ejemplar presenta un tocado o peinado a manera de dos bandas curvas que le enmarcan el rostro, posee orejeras curvas; lleva, además, un collar formado por una

banda de una vuelta del cuál le sobresalen grandes placas trapezoidales y viste una banda que le rodea la cintura y bajo esta otra banda ancha y gruesa.

Observaciones: Es posible que este tipo de figurillas sean la representación antropomorfizada o antigua del jaguar[262].

Lámina 77. Figurillas con el tipo de ojo formado por una bolita de barro.

Número de registro: 59 5/5, 64 24/28.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 7: Cabezas de murciélagos, 4 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son cabezas moldeadas huecas; presentan los rasgos faciales realizados dentro del molde, los ojos son en forma de almendra; la nariz y hocico se encuentran muy bien representados y en algunos casos es posible observar los colmillos.

Presentan restos de pintura color rojo.

[262] Kim Goldsmith, comunicación personal, 2010.

Lámina 78. Cabezas de murciélagos.

Número de registro: 44 15/20, 85 3/21, 44 12/20, 69 10/37.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

- **Subgrupo 8: Cabezas zoomorfas diversas/otras, 7 ejemplares.**

Técnica de manufactura: Modelado/moldeado.

Estado de conservación: Material arqueológico de superficie.

Descripción: Son figurillas realizadas a mano y en molde, solidas y huecas; poseen los ojos representados por aplicación al pastillaje, es decir por medio de dos bolitas de barro adheridas, y en forma de almendra.

Llevan posiblemente en algunos casos tocados de plumas y sólo un ejemplar posee orejeras chicas.

Lámina 79. Cabezas zoomorfas diversas/otras.

Número de registro: s/r, s/r, 78 14/15, 44 2/20, 44 18/20, 69 23/37, 69 16/37.

Ubicación actual: En exhibición, Museo de Zazacuala (MZ).

Capítulo III

3.1. Función e interpretación de las figurillas prehispánicas de barro, el caso de Zazacuala.

La mayoría de las figurillas de barro procedentes de Zazacuala se ubican tentativamente para el periodo conocido como Preclásico Tardío (ca. 400 a C.- 200 d. C.). Entre los estilos identificados en la colección como predominantes se observan fuertes relaciones con la tradición manufacturera de la Cuenca de México[263], participando así, de los avances tecnológicos surgidos durante dicho periodo. Sólo algunas, son representativas de las fases más tardías del Clásico y del Posclásico mesoamericano, observándose, además, fuertes relaciones con el Occidente de México y el Golfo.

Se observa que las figurillas de la colección del museo que corresponden a los periodos más tardíos poseen atributos estilísticos similares a los estilos "típicos" de la cultura teotihuacana de los periodos Tzacualli, Miccaotli y aquellos realizados después de la introducción del moldeado o THM como lo denomina Kim Goldsmith[264].

Únicamente una pequeña porción de la muestra pertenece al periodo comprendido por la cultura azteca, es decir, relacionadas con el periodo Posclásico, éstas figurillas son representaciones de deidades del panteón mexica o bien su personificación, mientras unas cuantas sólo expresan la vida cotidiana del pueblo común.

[263] Kim Goldsmith y Alejandro Sarabia, comunicación personal, 2010.
[264] Kim Goldsmith, *op. cit.,* p. 10.

Hablar de las figurillas de barro de Zazacuala es tarea sumamente difícil pero sin lugar a dudas enriquecedora, supone adentrarse en este vasto territorio de ideas complejas que dan forma al pensamiento mesoamericano y que rigen cada una de las esferas del universo prehispánico. Las figurillas de terracota han sido a lo largo de la historia objetos de invaluable valor para el conocimiento de las culturas mesoamericanas, desde épocas tan tempranas como el Preclásico, hasta culturas tan tardías como la azteca, pues en ellas se muestran las representaciones primigenias de la vida, como son las ceremonias y el culto a la fertilidad.

En su mayoría las figurillas de barro producidas a lo largo y ancho de todo el territorio Mesoamericano durante el horizonte Preclásico como se observa en las figurillas de la colección del museo ubicadas para ese periodo, son generalmente representaciones femeninas asociadas a ritos y ceremonias de la fertilidad[265], entre ellas se aprecian dos tipos de representación: las que se encuentran con torsos planos y aquellas con torsos abultados representando el embarazo.

Este tipo de representaciones han llevado a considerar que existe una clara asociación mágico-religiosa en el pensamiento antiguo con relación a la tierra: como madre de la fertilidad y la fecundidad —generalmente relacionado con culturas tempranas de pueblos agrícolas sedentarios— no obstante, aunque se les asocia comúnmente a ritos de fertilidad no es clara la interpretación que de ellas se hace, al respecto Ann Cyphers G.[266] menciona: que no parece clara su posición social "refiriéndose a la interpretación popular de su función como objetos de fertilidad", en tanto, para

[265] Patricia C. Ochoa, "La cerámica del formativo en la cuenca de México", *La producción alfarera en el México antiguo,* México,Beatriz Leonor Merino C. y Ángel García Cook (coord.), Colección científica núm. 484, INAH, *t*. I, 2005, p. 10; Alfredo López Austin, Leonardo López Lujan, *El pasado indígena*, México, Alicia Hernández Chávez (coord.), Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, 2000, p. 87.
[266]Ann Cyphers Guillén, "Las figurillas C8 de Chalcatzingo, Morelos", *Ensayos de alfaría prehispánica e histórica de Mesoamérica,* Homenaje a Eduardo Noguera Aiza, María Carmen Serra Puche y Carlos Navarrete (edits..), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, p. 207.

Angulo[267] las figurillas de mujeres preñadas, representan en la religiosidad olmeca, una fuerte relación político-religiosa, además, de socioeconómica, ligada a la agricultura y manifestada en ritos de fertilidad.

De las figurillas de la colección del museo, semicompletas y/o torsos, se localiza únicamente un ejemplar con el característico torso abultado para representar preñez, siguiendo a Kim Goldsmith[268], durante un tiempo en las fases tempranas de Teotihuacán, el característico bulto de preñez desaparece y en su lugar se presentan formas con las manos apoyadas sobre el abdomen superior como una manera más para representar el embarazo, de tal forma, si ése fuese el caso en Zazacuala los torsos presentes en la colección del periodo preclásico, y sobre todo aquellos con las manos apoyadas sobre el abdomen superior, podrían posiblemente corresponder a formas femeninas representando gestación.

No se tiene un consenso sobre la funcionalidad que las figurillas embarazadas simbolizaban en el mundo prehispánico, sin embargo, la gran cantidad de producciones no sólo con la representación de los ciclos reproductivos, sino además de discursos cotidianos, se las relaciona comúnmente a rituales y ceremonias asociadas a los cambios fisiológicos del cuerpo humano como un reflejo de la topografía del universo prehispánico. Por su parte Dúrdica Ségota[269] menciona, que las figuras de cerámica tanto grandes como pequeñas, expresan fundamentalmente dos temas:

> En un primer grupo están las figuras femeninas con o sin hijos en los brazos relacionadas a la vez con el concepto de la tierra y la

[267]Angulo J., "Señalando el concepto olmeca como religión", *Religión en Mesoamérica,* México, XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, 1972, 73-78 pp. *apud*, Elvia C. Sánchez, *op. cit.,* p. 44.
[268]Comunicación personal, 2010.
[269]Dúrdica Ségota, *La cerámica en el México antiguo, en la mesa, en la tumba y en el tiempo,* Arqueología Mexicana, México, Editorial Raíces-INAH, Vol. V, núm. 29, 2005, p. 13.

fertilidad, el segundo esta vinculado al tema de la muerte, los entierros y la vida de ultratumba, en este caso las representaciones pueden ser de hombres y mujeres, de deidades o de animales.

En la colección del museo, además, de los cuerpos asociados a figuras femeninas, también aparecen aquellos con formas del género masculino, mayormente con el torso desnudo y portando únicamente el característico atuendo conocido en lengua náhuatl como maxtlat.

Los torsos de la colección asociados a estilos de las fasesTzacualli-Miccaotli, según su forma, pueden ser tanto planos como cilíndricos, estos últimos asociados a figurillas del genero masculino[270].

La funcionalidad de las figurillas se relaciona generalmente con el tipo de contexto que presentan, y aunque las figurillas de la colección carezcan de un contexto arqueológico controlado, es posible reconocer ciertos patrones del pensamiento prehispánico, mediante el estudio del análisis comparativo con otras áreas culturales, donde las figurillas posean un contexto controlado. Por lo tanto, siguiendo a Joyce Marcus[271] con respecto a las figurillas de Xochitécatl menciona que: "…las figurillas aparecen siempre en tres tipos de contextos: en una escena deliberadamente arreglada, en un entierro o en el contexto de un edificio".

Al respecto Ann Cyphers[272] hablando de las figurillas C8 de Chalcatzingo, comenta que éstas se ubican básicamente en unidades domésticas relacionadas con la enfermedad o a estados de transición fisiológicos, utilizadas predominantemente por

[270]Warren Barbour, *op. cit*., p. 245.
[271]Joyce Marcus, 1996, *apud,* Mari Carmen Serra Puche, Karina R. Durand V., *Las mujeres de Xochitécatl*, Arqueología Mexicana, México, Editorial Raíces-INAH, Vol. V, núm. 29, enero-febrero 1998, p. 21.
[272]*Op. cit.,* p. 210.

mujeres en ritos de curación, de matrimonio o de menarquía, aunque no se logra explicar por qué en su mayoría aparecen en contextos domésticos y cuál fue el papel que jugó el hombre durante estos procesos.

Cabe mencionar que las figurillas del museo son en su mayoría fragmentos de cabezas, ya sea portando o no algún tipo de tocado y/o peinado, según LauretteSéjourné[273] al estudiar las fuentes nahuas, reconoce que las cabezas constituyen la parte más representativa de las figurillas, pues simbolizan el "yo" en potencia, la conciencia del ser, el corazón puro, "son rostros sabios y de corazones firmes", quizá por este motivo se las encuentra mayormente desprendidas del cuerpo, evidenciando algún tipo de ritual o ceremonia, aunque también, pueda deberse al trato que recibieron según la finalidad buscada, así como la fragilidad del material con que se elaboraron.

De la gran variedad de tocados y atuendos de vestir que portan las figurillas asociadas a los periodos Tzacualli, Miccaotli y Tlamimilolpa, sobresale un tipo en particular: el tocado de banda ancha, este tipo de tocado tiene su origen en el valle de Teotihuacán, generalmente asociado con representaciones femeninas; en la muestra del museo se observa un tocado similar, posiblemente, una variante temprana local en Zazacuala. Así también, se encuentran una gran variedad de tocados para las figurillas asociadas al periodo Clásico o THM, de los cuales se encuentran aquellos compuestos con flores, de plumas diversas, turbantes de algodón, ya sea simples o con un pájaro a un costado, tocados con elementos zoomorfos de felinos y mariposas, y aquellos tipos identificados como: el tocado "mohawk" y el tipo "cascada". Es además, importante mencionar que los accesorios ornamentales de la muestra encontrados en figurillas del Preclásico hasta el Posclásico, son esencialmente collares de una o más vueltas, algunos presentan un disco colgante, simple o perforado, así, como aquellos

[273]Op. cit., p. 46.

elaborados con algodón y una gran variedad de orejeras. También se observan distintos atuendos de vestir, entre ellos sobresalen dos tipos: una “capa” o “quéchquemitl” atuendo femenino por excelencia, y aquellos fabricados con algodón.

En las culturas prehispánicas del México antiguo, los atuendos y accesorios ornamentales hablan de las preferencias de grupos sociales, tanto de su vida cotidiana como religiosa, de las relaciones entre grupos de un mismo territorio, de una creciente estratificación social, y además, de la importancia de los bienes de prestigio como elementos de contacto e interrelación social con grupos de culturas lejanas, reafirmando la ideología política y religiosa. Según Patricia RieffAnawalt[274] la vestimenta se adecuaba, sobre todo en el uso de las fibras textiles, se usaban dependiendo al rango socioeconómico al que pertenecieran, en donde el algodón era utilizado por las clases altas, pero no así el común de la gente, utilizando, estos últimos, fibras de maguey, yuca, pita y palma.

Los tocados son otro recurso para identificar la complejidad social, según Pasztory: “entre la sociedad azteca el tocado lograba identificar al grupo étnico, la familia, el rango o el nombre de la deidad personal del portador”[275]; no obstante, no se han identificado deidades con esa condición en las figurillas de barro del Preclásico, por lo que retomando a Elvia C. Sánchez[276]:

> …el vestido se adecúa a las normas impuestas en una determinada sociedad, a convencionalismos que varían de una sociedad a otra por lo que se convierte en un distintivo ocupacional, social y étnico, y establece símbolos relacionados con las funciones del portador.

[274] Patricia Rieff Anawalt, *Before Cortés, Mesoamerican costumes from the codices,* University of Oklahoma, 1924, *apud*, Elvia C. Sánchez, *op. cit.,* p. 40-41.
[275]Pasztory, *apud*, Elvia C. Sánchez, *op. cit.,* p. 41.
[276]*Op. cit.,* p. 40.

En la muestra de Zazacuala, también, se identificaron figurillas con formas de animal, las hay de caninos, aves, serpientes, monos, anfibios y felinos. La presencia de representaciones animales en el mundo prehispánico se encuentra ligada tanto a la vida cotidiana como a la vida ritual, conllevan un significado especial, pues son el medio por el cual el ser humano se relaciona con el mundo espiritual, con ese mundo que va conociendo en la medida que se reconoce a sí mismo como un ser multiforme, parte águila, parte jaguar, parte celestial o intramundano, dualidades presentes en todas las formas del saber mesoamericano.

Por esta razón, a partir del presente trabajo, se puede considerar que Zazacuala es partícipe de los complejos sistemas del pensamiento religioso de Mesoamérica, relacionados a los ritos y ceremonias de la fertilidad; así como al culto a la tierra, como fuerza creadora y del mantenimiento. Las figurillas de barro de Zazacuala nos hablan de esa relación mágico-mística del hombre con el todo cósmico, así, como de los grupos “predominantes” que posiblemente influyeron en las relaciones sociales y religiosas, como políticas de los grupos culturales de Zazacuala. Es por ello que, las pequeñas figurillas de barro son un hito en la historia prehispánica pues se presentan en todas las fases y periodos del México antiguo, son ubicuas en el tiempo, son la presencia física del espíritu mesoamericano, siendo también la ritualidad y cotidianidad expresada en barro.

Conclusiones

Ciertamente, el estudio de las figurillas prehispánicas de barro conlleva ciertos desafíos, como el de responder a su funcionalidad e interpretación, mientras que en el caso de figurillas prehispánicas que proceden de material de superficie, como son las de la colección arqueológica del Museo deZazacuala, presentan mayores desafíos que limita su estudio.

No obstante, y como se ha visto a lo largo del análisis comparativo llevado a acabo en el capitulo ll; a partir del resultado del análisis expuesto se puede observar que las figurillas prehispánicas de barro de Zazacuala se encuentran realizadas con técnicas de manufactura como son: el modelado y el moldeado o bien aquellas realizadas a mano y en molde; además, exhiben una diversidad de estilos culturales localizables en otras áreas de estudio, identificando entre ellas diferencias en los rasgos faciales, lo que muy posiblemente se halla debido a las diferencias en las técnicas de manufactura locales; de tal manera, se observa de forma general que las figurillas prehispánicas de la colección de Zazacuala participan de los conceptos plásticos de tradición mesoamericana.

De los estilos reconocidos e identificados procedentes de otras áreas de estudio asociados a figurillas de la colección arqueológica del Museo de Zazacuala, se puede observar que, en las figurillas prehispánicas de barro de Zazacuala existe un amplio rango cronológico, que va desde el periodo conocido como Preclásico Tardío hasta el periodo llamado Posclásico.

Los atributos estilísticos identificados en las figurillas de barro de Zazacuala,fueron aquellos asociados en su mayoría con figurillas prehispánicas del Altiplano Central de

México, aunque se observó también que, existen rasgos estilísticos asociables a posibles figurillas de las culturas del Occidente de México; evidencias de estos posibles contactos del Occidente y el valle de Tulancingo, fueron observados por primera vez por el arqueólogo Carlos Margáin durante sus exploraciones llevadas a cabo en el valle, así como por los arqueólogos Florencia Müller y Cesar Lizardi durante sus excavaciones arqueológicas controladas realizadas en el sitio arqueológico de Zazacuala y en los alrededores del valle de Tulancingo. Cabe mencionar en este punto, el resultado del estudio realizado por la arqueóloga Enriqueta M. Olguín sobre el material conquiolínico natural y de barro, procedente de los diversos sitios arqueológicos del valle de Tulancingo, en el que, además, incluye al brasero de Zazacuala, reforzando estos posibles contactos con las culturas del occidente de México en la región. Evidentemente por la amplitud del tema y puesto que rebasa los fines de este trabajo, no pretendo abordar este punto de forma precisa, pero si señalar la necesidad de que en el futuro se profundice sobre el mismo.

Continuando con el análisis comparativo, se tiene que, entre las figurillas de barro de Zazacuala, asociadas a tipos ya aceptados y denominados en otras áreas de estudio, existen ligeras variaciones entre ellas, como lo es en el volumen de la cabeza, en los tocados, y en ciertos rasgos faciales como los ojos, lo que me hace pensar que posiblemente se halla debido a variaciones de tipo local, ya sea debido a factores sociales, quizá políticos o bien de tipo religioso, como por ejemplo, las variaciones observadas en las figurillas asociadas a aquellas clasificadas como del tipo H y sus subgrupos de la tipología de George Vaillant para la cuenca de México, ubicadas estas últimas por el autor para el Preclásico Tardío.

Cabe mencionar, que la colección de las figurillas prehispánicas de Zazacuala, poseen mayores similitudes con figurillas de estilos y tipos característicos de la cultura teotihuacana que, con aquellas figurillas prehispánicas de barro del centro de México,

salvo aquellas asociadas a las figurillas del tipo H y sus subgrupos, como arriba se menciona. Para las figurillas prehispánicas de Zazacuala, asociadas a figurillas de la cultura teotihuacana, se ubican tentativamente para los periodos aceptados en Teotihuacan, que van del periodo Clásico Temprano, hasta el periodo Clásico tardío, o THM, como lo maneja Kim Goldsmith.

Entre las figurillas prehispánicas de barro de la colección de Zazacuala, asociadas a estilos y tipos de la cultura teotihuacana, sobresalen en mayor número, aquellas de la fase Tzacualli, y la fase Miccaotli, mientras que solo un mínimo de ellas se relacionan a la fase THM, esta última abarca las fases Tlamimilolpa Tardío, Xolalpan y Metepec para Teotihuacan, por último, es posible que exista en la colección de las figurillas de Zazacuala, figurillas asociadas a la fase Coyotlatelco, sin embargo, por la carencia de estudios en el sitio arqueológico, y la profundidad del tema con relación a la cerámica Coyotlatelco, se encuentran ciertas limitaciones para afirmarlo con certeza.

De igual forma, se encuentran en la colección arqueológica de Zazacuala, figurillas asociadas a estilos y tipos de la cultura azteca, identificadas por su estilo plástico tan característico a lo largo del territorio mexicano; asociadas estas figurillas de la cultura azteca, se encuentran aquellas que pertenecen a representaciones de las deidades del panteón mexica, o bien su personificación, además, se observa una gran variedad de representaciones del pueblo común, como las figurillas femeninas y de infantes.

A partir del presente trabajo de investigación en torno a las figurillas prehispánicas de barro del Museo de Zazacuala, me fue posible reconocer entre las figurillas, la existencia de posibles relaciones tanto comerciales, políticas, sociales y religiosas, con grupos culturales de la misma región y fuera de esta, no obstante, en el presente no me es posible determinar en que momento se consolidaron dichos contactos, a decir, del espacio y tiempo en que arribaron a Zazacuala; indudablemente será en la medida

en que se realicen mayores excavaciones controladas en el sitio, que logren brindarnos en un futuro respuestas a estas incógnitas, por el momento, sólo es posibleapreciar la influencia externa tan marcada en la colección arqueológica del Museo de Zazacuala, así como posibles rasgos quizá locales, hallados en esa misma colección.

Por otro lado, la importancia de contribuir al rescate del patrimonio cultural arqueológico de Zazacuala,mediante trabajos de investigación científica como el que se presenta, se justifica en la medida si se observan los factores que han determinado a lo largo de casi dos décadas su destrucción, y que actualmente, a dado pie a que nuevas formas de organización social interfieran en como los principales actores en la protección y conservación de este tipo de patrimonio cultural, como se refleja en la creación del Museo de Zazacuala en Santiago Tulantepec.

Evidentemente, nos encontramos en un momento clave en que se cuestiona el papel que las instituciones oficiales desempeñan como las únicascon poder para decidir sobre el valor y la función que el patrimonio debiera tener para la sociedad, y sobre todo, con aquellos patrimonios culturales locales que incluyen el de tipo arqueológico, el cual muchas veces pasan desapercibidos, ya sea por la falta de presupuesto o bien, porque no entran en las políticas culturales oficiales y que desafortunadamente terminan por ser destruidos o por desaparecer; lo que ha desembocando que en el presente, la participación de la llamada sociedad civil se haga más que evidente, como ha sido el caso del municipio de Santiago Tulantepec con la creación de instituciones sociales como los es el Museo de Zazacuala, donde se cumplan las funciones de protección y conservación, teniendo de igual forma como parte de sus objetivos, suscitar entre la población, el valor y la importancia de supatrimonio cultural arqueológico para su identidad.

Es justamente, en este nuevo ámbito de la museología participativa en México, donde museos comunitarios como el de Zazacuala, permiten conceptualizarse y reconocer que, la participación social en todas sus formas, se hace necesaria de forma integral para abordar los temas relacionados con el patrimoniocultural del país, reconociendo de igual forma, que actualmente la sociedad civil surgen como los principales agentes en la creación de proyectos de principio a fin, para la conservación y protección del patrimonio cultural.

Y que en el caso de museos como el de Zazacuala, que tocan temas arqueológicos, a la vez que se hace necesaria la participación social, es además, necesario la realización de trabajos de investigación interdisciplinarios, que provean de las herramientas básicas, tanto para la conceptualización museológica, como para las prácticas museográfica, de ahí, la importancia en la realización de este catálogo, el cual pueda brindar a los santiangenses un acercamiento a la comprensión historia de su patrimonio cultural prehispánico, pero además, como una herramienta teórica para la conceptualización de las prácticas museográficas del Museo de Zazacuala.

Bibliografía

AGUILERA,Carmen.
2001, El simbolismo del quetzal en Mesoamérica, Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana, Yólotl González Torres (coord.), pp. 221- 240, CONACULTA-INAH, México.

AVILA, Raul.
2006, Mexicaltzingo. Arqueología de un reino culhua-mexica, Vol. II, Editorial: CNCA-INAH, México.

BARBOUR, Warren D.
1998, “The Figurine Chronology of Teotihuacan, México”, Los *ritmos de cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología,* Rosa Brambila y Ruben Cabrera (coord.), INAH, Colección Científica No. 366, México. pp. 234-253.

BERNAL, Ignacio.
1990,Catálogo del Museo Nacional de México, (tercera edición), México.

BEYER, Bernd F.
2003, “El encuentro de dos culturas y la introducción del moño en el tocado entre los zapotecos”, Anales de Antropología, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D.F. pp. 71-92.

BONFIL BATALLA, Guillermo Bonfil Batalla.
2005, Nuestro *patrimonio cultural: Un laberinto de significados*, Patrimonio Cultural y Turismos, cuadernos 3: Pensamiento acerca del patrimonio cultural, Antología de Textos, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, (2003). [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf/cuaderno3.pdf

CASTRO LEAL ESPINO, María.
2004, *Costa del Golfo*, Museo Nacional de Antropología, Conaculta-INAH/Lunwerg editores, México, 2004, p. 32.

CETINO, Nestor P.
2002 “Dos contextos acuáticos en un conjunto de la Ventilla, Teotihuacán”. En Memoria de la primera mesa redonda de Teotihuacán, editado por M.E. Ruiz Gallut, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. pp. 431.

CONIDES, Cynthia, BARBOUR, Warren
2002, “Tocados dentro del paisaje arquitectónico y social en Teotihuacán”, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacán: Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos, María Elena Ruiz Gallut (coord.), Conaculta, INAH, México, pp. 411-430.

CHARLTON, Thomas H.
1975, Reconocimientos superficiales de rutas de intercambio prehispánico, Concesión Arqueológica No.4/75, Informe al Depto. de Monumentos Prehispánicos, INAH, México D.F., México.

CYPHERS GUILLÉN, Ann.
1988, “Las figurillas C8 de Chalcatzingo, Morelos”. En Ensayos de Alfarería Prehispánica e Histórica de Mesoamérica. Homenaje a Eduardo Noguera Aiza. María Carmen Serra Puche y Carlos Navarrete Cáceres (coord.). Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 85-95.

CRESPO OVIEDO, Luis Felipe.
s/f, *De políticas culturales, patrimonio cultural y museos*, Subdirector de Catalogación y Documentación. Museo Nacional de las Culturas, UNAM, p. 3. (publicación en línea) Disponible desde internet en: http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/231/De_politicas_culturales_museos.pdf.

Comité Internacional de Museos (ICOM), [web en línea], Disponible desde internet en: http://icom.museum/L/1/.

DESVALLES, André y MAIRESSE, François,
2010, *Conceptos claves de la museología*, ICOM. [Libro en línea]. Disponible desde internet en: http://icom.museum/normas-profesionales/conceptos-claves-de-museologia/L/1/.

DELGADO, Agustín.
1964, “Investigaciones arqueológicas en las cuevas del sur de Tehuacán, Pue., y sur de Córdoba, Ver”. Anales. INAH. pp. 75-107. Tomo XVII, XLV de la Colección, SEP. México. 1965.

DURÁN, Fray Diego
1984, Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme, Tomo I, (2a. edición de la preparada por Ángel Ma. Garibay K.), Edit. Porrúa, México.

DURÁN, Ma. Trinidad. CASTONERA, Alicia Z.
2005, “Estudio de algunas figurillas antropomorfas de cerámica procedentes de la ciudad de México”, Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, En Anales de Arqueología. México, pp. 119-124.

DRUCKER, Philip.
1943a,Ceramicstratigraphy at Cerro de Las Mesas, Ver. (Smith Inst. Bur. Of Am. Ethn. Bull. 141). Washington.

1943b, Ceramic sequence at TresZapotes, Ver. (Bur. Of Am. Ethnol. Bull. 140). Washington.

2005, El Imperio Azteca, Obras de la Exposición, CONACULTA-INAH, GuggenheimBilbabo. Pamplona.

FLORESCANO, Enrique.
1992, *El patrimonio cultural, entre los desafíos y el atraso institucional*, Revista Este País 32. [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://estepais.com/inicio/historicos/32/5_entrevista_enrique%20florescano.pdf
2005, *El patrimonio nacional: valores, usos, estudiosy difusión*, Patrimonio Cultural y Turismo, cuadernos 3: Pensamiento acerca del patrimonio cultural, Antología de Textos, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, (2003). [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf/cuaderno3.pdf
1997 "*La Creación del Museo Nacional de Antropología",* El Patrimonio Nacional de México II, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 147-171.

GAMIO, Manuel.
1922 La población del Valle de Teotihuacán, Instituto Nacional Indigenista, México. D.F., pp. 179-186.

GARCIA GARCIA, Julieta.
2006, *Oficio de la Hist. Julieta García al Lic. Iván Reyes*, Pachuca, Hidalgo, México, Centro INAH-Hidalgo, 15 de junio de 2006, (anexo 1).

GARIBAY, Angel María
2001, *Llave del náhuatl*, edit. Porrúa "Sepan Cuantos", México,

GARCIA COOK, Ángel, MERINO C., Beatriz L.
2005, "La cerámica del formatico en Puebla-Tlaxcala", La producción alfarera en el México Antiguo I, Beatriz Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook (coord.), INAH, Colección Científica No. 484, Vol. L, México, pp. 575-649.

GALICIA, Angélica, SANCHEZ V., Sergio

2007, Cartografía Histórica de Tulancingo siglos XVI al XIX, Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo, Patrimonio Cultural Hidalguense, México.

GOLDSMITH, Kim C.
2000, Forgotten Images: A Study of the Ceramic Figurines From Teotihuacan, México. Tesis Doctoral, University of California.
2005, “Imágenes Olvidadas: Un Estudio de las Figurillas Cerámicas de Teotihuacán, México”. Report submitted to the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (Traducido del Inglés por Alex Lomónaco).

GRAULICH, Michel
1996, Los dioses del Altiplano central, Los dioses de Mesoamérica Arqueología Mexicana, INAH, Editorial Raíces, VOL. IV-NUM. 20, México, pp. 30-39.

Google Heart, [web en línea]. Disponible desde internet en: www.googleheart.com

HERNANDEZ, Carlos.
2006, *Oficio del Arqlogo Carlos Hernández Reyes al Arq. Sergio Antonio Camarena Villaseñor*, Pachuca, Hidalgo, México, Sección de investigación Centro INAH-Hidalgo, 12 de julio del 2006, if, (ver anexo 4).
2010, "Cédulas correspondientes a las piezas museográficas de la Colección del Museo Arqueológico de Zazacuala", 11f. sueltas, mecanuscrito inédito, sin título y sin numeración de páginas. Cortesía del autor. 2010, Centro Regional Hidalgo, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Pachuca, Hgo.

ISLAS DIAZ, Horacio.
2006, *Oficio del presidente municipal de Santiago Tulantepec, Lic. Horacio Islas Díaz al Arq. Sergio Antonio Camarena Villaseñor, Director del INAH Capítulo Hidalgo*, Presidente Municipal de Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero, Hidalgo, 28 de junio del 2006, (ver anexo 2 y 3).

ISLAS, LOPEZ, Alicia.
2008, *Oficio enviado por la Directora del Museo de Zazacuala, Alicia Islas López al Arq. Sergio Antonio Camarena Villaseñor, Director del Centro INAH Hidalgo*, Museo comunitario de Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero, Hidalgo, 4 de diciembre del 2008, (ver anexo 8).

2010, Oficio enviado por Alicia Islas López a Miguel Ángel Caraveo, Director del Centro INAH-Hidalgo, Tulancingo, 10 de marzo del 2010, ff.3, (ver anexo 9).

INEGI
1997, Cuaderno Estadístico Municipal, Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero, Estado de Hidalgo.

JIMÉNEZ GARCÍA, Elizabeth E.
1998, Iconografía de Tula, El caso de la escultura, Serie Arqueológica, INAH, México.

JIMÉNEZ SALAS, Óscar H.
2005, "Materia prima y cerámica prehispánica", *La producción alfarera en el México antiguo I*, Beatriz Leonor Merino Carrión, Ángel García Cook (coords), México, INAH, Colección científica 484, vol. I.

LACOUTURE FORNELLI, Felipe.
s/f, *La nueva museología, conceptos básicos y declaraciones,* México, Artes plásticas, vol. 2, núm. 8, p. 23, *apud*, Carlos Vázquez Olvera.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, 2012. México.

LIZARDI RAMOS, Cesar.
2000, Arqueología en el Valle de Tulancingo, Hidalgo, Universidad Autónoma de Hidalgo, colección: Raíces Hidalguenses, Pachuca, Hidalgo.

LITVAK, Jaime y LÓPEZ, Sandra L.
1997,*"El patrimonio arqueológico: Conceptos y usos*", El Patrimonio Nacional de México II, Coordinador Enrique Florescano, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 172-195.

LOMBARDO DE RUIZ, Sonia.
1996, *La expresión plástica, la escultura,* Temas mesoamericanos, Sonia Lombardo, Enrique Nalda (coords.), Dirección general de publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INAH, México.
LOPEZ AUSTIN, Alfredo.

2001, “El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana”, Cosmovisión, Ritual e Identidad de los Pueblos Indígenas de México, Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coord.), Biblioteca de México Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 47-65.
1994,Tamoanchan y Tlalocan, Fondo de Cultura Económica, México.
1996, Los rostros de los dioses mesoamericanos, Los dioses de Mesoamérica, Arqueología Mexicana, INAH, Editorial Raíces, VOL. IV-NUM, 20, México, pp. 6-19.

LOPEZ AUSTIN, Alfredo, LOPEZ LUJAN, Leonardo
2008, El pasado indígena, (cuarta reimpresión), Alicia Hernández Chávez (coord.), Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, México, D.F.

LOPEZ LUJAN, Leonardo
1989, La recuperación mexica del pasado teotihuacano, Proyecto Templo Mayor, INAH, México.

LORENZO, Antonio
1986, Xochicalco en la leyenda de los soles, Porrúa, México, D.F.

LUNA RIEGO, Juan.
2010, *Patrimonio cultural como constructo social*, Pachuca, Hidalgo, Arqueología y patrimonio en el estado de Hidalgo, (coord.) Natalia Moragas Segura y Manuel Alberto Morales, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

MARGÁIN, Carlos.
1939*, Informe sobre comisión conferida, en Tulancingo*, Carlos Margáin al lic. Alfonso Caso, ff. 331-333, tres páginas. Exp. 311.32 (z46-7). Cd. de México, En Archivo Técnico de la Coordinación de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 16 de octubre.

MARGÁIN, Carlos.
1954, La zona arqueológica de Tulancingo, México, Anales del INAH, t. Vl (1ª parte).

MARTINEZ MAGAÑA, Ricardo.
s/f, Martínez Magaña, *Brasero de Zazacuala*, Pachuca, Hidalgo, Boletín de los últimos hallazgos arqueológicos en Hidalgo, INAH.

MILLON, René.
1980-1982, “Descubrimiento de la procedencia de las pinturas murales saqueadas con representaciones de personajes que llevan el Tocado de Borlas”, E Teotihuacán 1980-1982, Nuevas Interpretaciones, Rubén Cabrera C., Ignacio Rodríguez, y Noel Morelos García (coord.), INAH, Colección Científica No. 227, México, pp. 185- 192.

MORALES MORENO, Luis Gerardo.
1996, *¿Qué es un museo?,* México, Cuicuilco, Nueva Época, Volumen 3, número 7, Mayo/Agosto, pp. 59-104.

MONTOYA, Janet.
1999, Figurillas de terracota de la pirámide de la Luna en Teotihuacan, México, Traducido del Inglés por Alex Lomónaco, (2003), Report submitted to the Foundation for the Advancement of MesoamericanStudies, Inc. (en Español), (publicación en línea). Disponible desde internet en: http://www.famsi.org/reports/98060es/98060esMontoya01.pdf (con acceso el 09-04-2010)

MÜLLER, Florencia Jacobs.
1956-1957, *El valle de Tulancingo*, México, ed. Sociedad Mexicana de Antropología, Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Vol. 14, parte 2.
1963, *Costumbres funerarias del valle de Tulancingo, Hgo,* México D.F., ed. Sociedad Mexicana de Antropología, Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Tomo XIX.
1986,*Entierro radial de Tulancingo*, Departamento de salvamento arqueológico, INAH, México.

MÜLLER, Florencia Jacobs y LIZARDI RAMOS, César.
1954, *Informe Referente a la Destrucción de las Ruinas de Tulancingo, Hidalgo*, 3f, César, al Dr.Ignacio Bernal, enero 7.
1955, *Informe Acerca del Resultado y Circunstancias de la Cuarta Temporada de Exploraciones en el Valle de Tulancingo, Hidalgo.* Cd. De México, Exp. 311.32 (z46-7) 9 ff.; 20-26 de diciembre de 1955. En Archivo Técnico de la Coordinación de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

NOGUERA, Eduardo.

1975, La Cerámica Arqueológica de Mesoamérica, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Segunda edición, México. D.F.
1995,"Antecedentes y relaciones de la cultura teotihuacana", en Eduardo Matos (ed), *La Pirámide del Sol Teotihuacan. Antología,* México, INAH-Instituto Cultural Domecq, pp. 134-208.

OLGUÍN, Enriqueta M.
2010, *Conchas arqueológicas de Huapalcalco, Tulancingo, Hgo. Valvas naturales y sus reproducciones*, Anales de Antropología, vol. 44, México, pp. 31-75.

OCHOA, Patricia C.
2005, “La cerámica del formativo en la cuenca de México”, La producción alfarera en el México antiguo I, Beatriz Leonor Merino C. y Ángel García Cook (coord.), INAH, Colección Científica No. 484, México, pp.523-374.
2004, Preclásico, Museo Nacional de Antropología, CONACULTA-INAH, México.

OYARZÁBAL, Clara Luz D.
1980-1982, “Las figurillas teotihuacanas en Chingú, Hidalgo”, En Teotihuacán1980-1982, Nuevas Interpretaciones, Editado por Rubén Cabrera C., Ignacio Rodríguez, y Noel Morelos García, pp. 259-272 INAH, Colección Científica No. 227, México.

PEREZ RUIZ, Maya Lorena.
1998, Reseña de “El patrimonio cultural de México” de Enrique Florescano (comp.), Alteridades, Julio-diciembre año/vol. 8, número 016, México, pp. 183-186.
2008, La *museología participativa: ¿tercera vertiente de la museología mexicana?*, México, Cuicuilco, Volumen 15,número 44, septiembre-diciembre, pp. 87-110.

Perfil municipal de Santiago Tulantepec. [base de datos en línea]. Disponible desde internet en: http://www.sre.gob.mx/coordinacionpolitica/images/stories/documentos_gobiernos/pmstulantepec1.pdf

PULIDO MENDEZ, Salvador.
2008, *Figurillas antropomorfas del delta del Balsas, clasificación e interpretación,* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

RATTRAY, Evelyn C.

1987, "Los barrios foráneos de Teotihuacán", En Teotihuacán: Nuevos datos, Nuevas síntesis, y nuevos problemas, editedby E. McClung de Tapia and E.C. Rattray, pp. 243-273, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Serie Antropológica no. 72, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F., México.
2001, TEOTIHUACAN: CERÁMICA, CRONOLOGÍA Y TENDENCIAS CULTURALES, Instituto Nacional de Antropología e Historia, University of Pittsburgh, México D. F.

RIEGO RUIZ, Sandra.
2005. *Las figurillas cerámicas de Oztoyahualco 15B:N6W3, Teopancazco y Xalla. Análisis comparativo en tres conjuntos teotihuacanos,* Escuela Nacional de Antropología e Historia, licenciatura en Arqueología. México.

RHODE ISLAND SCHOOL OF DESIGN (RISD)
2005, El Imperio Azteca, Obras de la Exposición, CONACULTA-INAH, GuggenheimBilbabo. Pamplona.

ROJAS MARTÍNEZ, José Luis
2005, El Imperio Azteca, Obras de la Exposición, CONACULTA-INAH, GuggenheimBilbabo. Pamplona.

SALGADO, Mireya.
2004*, Museos y patrimonio, fracturando la estabilidad y la clausura*, Flacos-Ecuador, Quito, ICONOS, núm. 20, p. 79.

SAHAGÚN, Fray Bernardino de
1999, Historia general de las cosas de la Nueva España (Décima Edición), Edit. Porrúa, “Sepan Cuantos” No. 300, México.
2003, Historia General de las Cosas de la Nueva España, I (edición especial de Juan Carlos Temprano), DASTIN, Historia, Madrid, España.

SÁNCHEZ de la Barquera A., Elvia Cristina.
1996, Figurillas prehispánicas del valle de Atlixco, Puebla, INAH, Colección Científica No. 355, México.

SÁNCHEZ, Jesús E.

2006, “¿Para qué servían los objetos cerámicos teotihuacanos?”, La producción alfarera en el México antiguo ll, Beatriz Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook (coord.), INAH, Colección Científica No. 495, México, pp. 263-290.

SÉJOURNÉ, Laurette
1966, Arqueología de Teotihuacán: La cerámica, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
1959, Las figurillas de Zacuala y los Textos nahuas, Estudios de Cultura Náhuatl,1, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, pp. 43-57.

SÉGOTA, Dúrdica
2005, La Cerámica en el México Antiguo, en l a mesa, en la tumba y en el tiempo. El Esplendor del Barro Ayer y Hoy. Arqueología Mexicana. INAH y Editorial Raíces, edición especial No. 17, México, p. 8-13.

SERRA PUCHE, Mari Carmen, DURAND V., Karina R.
1998, Las mujeres de Xochitécatl, La mujer en el mundo prehispánico, Arqueología Mexicana, INAH, Editorial Raíces, VOL. V-NÚM. 29, México, pp. 20-27.

SOUSTELLE, Jacques
1996, El Universo de los Aztecas, Fondo de Cultura Económica, sexta reimpresión, México, D. F.

2005, El Imperio Azteca, Obras de la Exposición, CONACULTA-INAH, GuggenheimBilbabo. Pamplona.

SULLIVAN, Kristin.
2004, *Haciendo y manipulando el ritual en la ciudad de los dioses: producción y uso de figurillas en Teotihuacan,* México, Traducido del Inglés por Miryan McDonald, (2007) Report submitted to the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (en Español), (publicación en línea). Disponible desde internet en: http://www.famsi.org/reports/03021es/03021esSullivan01.pdf (con acceso el 23-05-2010)

SNOW, Michael E. y SNOW, Elizabeth F.
1969, Report of the first season of archeological investigations in the Tulancingo Valley, Hgo, México, submitted to INAH, México, February.

1970, Report of the second season (1969) of archeological investigations in the Tulancingo Valley, Hgo, University of Toronto, Toronto Canada, sudmitted to INAH, México, February.
1971, Excavaciones of he F-30 Temple Precint at Huapalcalco, Hgo.Traducción libre y notas por la Arqloga. Enriqueta M. Olguín, febrero del 2012, Sumittedto Instituto Nacional de Antropología e Historia. Archivo Técnico de Arqueología, Biblioteca Antonio Peñafiel, cartapacio con etiqueta 234-A. Número negro escrito con marcador sobre la portada del cartepacio 6, Leyenda de la pestaña del cartapacio 14. Centro Regional Hidalgo, Instituto Nacional de Antropología e historia, Pachuca, Hidalgo, México.

TENA, Rafael
2009, La Religión Mexica, Catálogo de Dioses, Arqueología Mexicana, INAH, Editorial Raíces, edición especial No. 30, México.

TREJO, Silvia.
1989, Escultura Huaxteca de Rio Tamuín (figuras masculinas), Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.

VAILLANT, George C.
2009a, Excavaciones en Zacatenco, (Primera edición en español), Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
2009b, Excavaciones en Ticoman. (Primera edición en español), Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

VAILLANT, George C, VAILLANT, Suzannah B.
2009, Excavaciones en Gualupita, (Primera edición en español) Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

VASQUEZ OLVERA, Carlos.
2008, La participación infantil como motor del origen y desarrollo de los museos escolares, México, Cuicuilco, septiembre-diciembre 2008, núm. 44.

VELASCO ALONSO, Roberto
2005, El Imperio Azteca, Obras de la Exposición, CONACULTA-INAH, GuggenheimBilbabo. Pamplona.

2004, Cuerpo y Cosmos, Arte Escultórico del México Precolombino, Conaculta, INAH, Lunwerg Editores/Forum Barcelona, Barcelona.

Listado de láminas:

- **Lámina 1.** INEGI, 1994. Carta Topográfica de Tulancingo, F14D82, Esc. 1:50,000. 12 ……42
- **Lámina 2.** Vista de la Pirámide principal de Zazacuala, después de haber sido desmontada para ser utilizada como material de construcción……44
- **Lámina 3.**Vista de los restos de escalinatas de la pirámide de Zazacuala. Fotografía de Jorge Ocádiz Mendoza, proporcionada por COPECUT……...46
- **Lámina 4**. Vista del corte en el lado occidental de la plataforma de Zazacuala……..49
- **Lámina 5.** Florencia Müller y Arturo Sotomayor durante las excavaciones del entierro radial en el Lienzo Charro……51
- **Lámina 6.**Esquema del entierro radial en el Lienzo Charro……..……..53
- **Lámina 7.** Rutas de intercambio en la Cuenca de México……..……..…55
- **Lámina 8.**Vista frontal delBrasero de Zazacuala. Fotografía de Ricardo Alvarado. Instituto de Investigaciones Estéticas……60
- **Lámina 9.** Mapa de las Poligonales de protección en Zazacuala, proporcionado por el Arqlgo. César Vázquez, 2012……61
- **Lámina 10. "**Modelo" de las figurillas del grupo 1……70
- **Lámina 11.** Cabezas con cejas……72
- **Lámina 12.** Cabezas con boca de "pez"……..73
- **Lámina 13.** Cabezas con cejas prominentes……..…74
- **Lámina 14**. "Modelo" de las figurillas del grupo 2……..75
- **Lámina 15.** Figurillas con ojos hendidos rasgados……76
- **Lámina 16.** Cabeza con el tipo de "ojo de zorro"……...……78

- **Lámina 17.** Cabeza en forma de “ave”……..……79
- **Lámina 18. “**Modelo” de las figurillas del grupo 3…….……80
- **Lámina 19.** Figurillas con cabeza de aspecto animal……82
- **Lámina 20.** Figurillas de barbilla circular……85
- **Lámina 21.** Figurilla femenina de cabeza ovalada……86
- **Lámina 22.** Figurilla del tipo atadas…….....87
- **Lámina 23.** Cabeza con casco……..…88
- **Lámina 24**: “Modelo” de las figurillas del grupo 4…….….89
- **Lámina 25.** Cabezas de banda con fleco……..……..92
- **Lámina 26.** Cabezas con tocado de banda lisa……94
- **Lámina 27.** Cabezas con tocado o peinado de banda incisa……..……96
- **Lámina 28.** Figurillas con tocado lateral……..……97
- **Lámina 29.** Cabezas puntiagudas……99
- **Lámina 30.** Figurillas sin tocado…….....100
- **Lámina 31.** “Modelo” de las figruillas del grupo 5……101
- **Lámina 32.** Figurillas del tipo “O”…….……..102
- **Lámina 33.** “Modelo” de las figurillas del grupo 6……103
- **Lámina 34.** Cabezas partidas……105
- **Lámina 35.** Cabezas con tocado de banda…….…….106
- **Lámina 36.** Figurillas con tocado de banda ancha…….…….109
- **Lámina 37.** Figurillas con cabeza redondeada……111
- **Lámina 38.** Cabeza con tocado o peinado del tipo “mohawk”……..113
- **Lámina 39.** Cabezas triangulares con orejas u orejeras……114
- **Lámina 40.** Cabeza con tocado del tipo “cascada o escalonado”……..…….115
- **Lámina 41**. Cabezas con tocado de doble banda (variante)……..…..117
- **Lámina 42**.Cabezas con tocado segmentado……..119
- **Lámina 43.** Figurilla con tocado del tipo turbante de algodón con pájaro…...120

- **Lámina 44**. Figurillas del tipo semicónico o en trono……..…122
- **Lámina 45.** Cabeza con tocado de mariposa……..……..…123
- **Lámina 46.** Cabezas con tocado o yelmo de felino……..……...124
- **Lámina 47.** Cabezas del dios gordo……..……125
- **Lámina 48.** Cabeza con tocado de pétalos y discos concéntricos……...…126
- **Lámina 49.** Cabeza con tocado de gorro con nudo……127
- **Lámina 50.** Cabeza con tocado de correa con “botón” al centro……..…128
- **Lámina 51.** Cabezas moldeadas en bajorrelieve con tocados diversos…..…129
- **Lámina 52.** Figurillas femeninas con tocado de banda de algodón y plumas……131
- **Lámina 53.** Figurillas femeninas con peinado en cornezuelos……..134
- **Lámina 54.** Figurilla antropomorfa del dios XipeTótec……..…..135
- **Lámina 55.** Cabeza de anciano……..……..136
- **Lámina 56.** Cabeza con tocado cónico……..……137
- **Lámina 57.** Cabeza masculina……..……...……..…..138
- **Lámina 58.** Figurillas de infantes……..……...140
- **Lámina 59.** Rostros de mujeres……..…141
- **Lámina 60.** Figurillas huastecas……..…142
- **Lámina 61.**Figurillasotras y/o desconocidas……..……..…146
- **Lámina 62.** Cabeza con tocado de corona……..……..147
- **Lámina 63.** Torsos planos femeninos de pie y sentados……...……149
- **Lámina 64.**Torsos cilíndricos femeninos de pie y sentados……..……150
- **Lámina 65.**Torso con vientre abultado……..……151
- **Lámina 66.**Torsos cilíndricos con las manos apoyadas en el torso superior……152
- **Lámina 67.**Torsos planos masculinos……..…..……...153
- **Lámina 68.**Torsos masculinos cilíndricos……..…155

- **Lámina 69.** Torso del tipo semicónico……..……156
- **Lámina 70.** Torsos de figurillas articuladas……..……157
- **Lámina 71.** Torsos de estilo de la cultura azteca……158
- **Lámina 72.** Cabezas de cánidos…….……..…….159
- **Lámina 73.** Cabezas de serpientes……..…….160
- **Lámina 74.** Cabezas de monos……..…….161
- **Lámina 75.** Cabezas de aves…….162
- **Lámina 76.** Anfibio……..……163
- **Lámina 77.** Figurillas con el tipo de ojo formado por una bolita de barro……164
- **Lámina 78.** Cabezas de murciélagos……..……..165
- **Lámina 79.** Cabezas zoomorfas diversas/otras……..……166

Créditos.

Dibujos: Iván Reyes Vasquez.

Fotografías: Alicia Islas López.

Anexo 1

DE : CENTRO INAH HIDALGO NO. DE FAX : 017717143520 15 JUN. 2006 02:59PM P1

Anexo 1

CONACULTA - INAH
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
CENTRO INAH HIDALGO

APOYO TÉCNICO DEL CENTRO INAH HIDALGO
PACHUCA, HGO., A 15 JUNIO 2006
"2006 año del Bicentenario del natalicio del Benemérito de las Américas, Don Benito Juárez García"

PROF. IVÁN REYES VÁSQUEZ
DIRECTOR DE CULTURA MUNICIPAL, SANTIAGO TULANTEPEC
PRESENTE.

Me refiero a su documento de fecha 13 de junio del año en curso, en el que solicita nuestro apoyo para el montaje de piezas arqueológicas. Al respecto le comento que, para la exhibición de acervo de este tipo, es indispensable contar con el registro de cada una de las piezas, ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia, por supuesto con el apoyo de la sección de Arqueología de este Centro INAH.

Es de mi competencia el apoyo en la elaboración de un proyecto museográfico que contemple disposiciones mínimas de seguridad y condiciones indispensables para la conservación de las piezas arqueológicas, así como asesoría en su montaje con mobiliario museográfico adecuado.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE,

HIST. JULIETA GARCÍA GARCÍA
JEFA DEPTO. APOYO TÉCNICO

c.c.p. M. Arq. Sergio Antonio Camarena Villaseñor. Director Centro INAH Hidalgo. Para su conocimiento y efectos.
Lic. Horacio Islas Díaz. Presidente Constitucional Municipal de Santiago Tulantepec. Para su conocimiento.
Minutario

Calle Casatola s/n, Exconvento de San Francisco, Col. Centro Pachuca, Hgo. C.P. 42000
Tel. 771 714 39 89 Comm. 771 714 35 20 y Fax 771 714 68 66

RECIBIDO 15 JUN 2006

Anexo 2

Anexo 2

PRESIDENCIA MUNICIPAL

Santiago Tulantepec, de Lugo Gro. Hgo.
Administración
2006 2009

28 DE JUNIO DEL 2006

ARQ. SERGIO ANTONIO CAMARENA
DIRECTOR DEL INAH
CAPITULO HIDALGO
P R E S E N T E.

POR MEDIO DE LA PRESENTE ME PERMITO ENVIARLE UN CORDIAL SALUDO Y AL MISMO TIEMPO, SABIENDO DE ANTEMANO DE SU GRAN ESPÍRITU ALTRUISTA, LE SOLICITO DE LA MANERA MÁS ATENTA NOS PUEDA APOYAR CON UN ESPECIALISTA PARA EL REGISTRO DE LAS PIEZAS ARQUEOLÓGICAS QUE SERÁN EXPUESTAS EN EL MARCO DE FERIA DE ESTE MUNICIPIO.

SIN MÁS POR EL MOMENTO Y ESPERANDO CONTAR CON SU VALIOSO APOYO QUEDO DE USTED, AGRADECIENDO LA ATENCIÓN PRESTADA.

A T E N T A M E N T E

LIC. E HORACIO ISLAS DIAZ
PRESIDENTE MUNICIPAL CONSTITUCIONAL

Jardín Carrillo Puerto s/n Col. Centro
Palacio Municipal C.P. 43760
Santiago Tulantepec, de Lugo Gro. Hgo.

Tels. 75 3 29 14
75 3 29 15
75 3 29 16

Anexo 3

Anexo-3

CONACULTA • INAH
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
CENTRO INAH HIDALGO

DIRECCIÓN DEL CENTRO INAH HIDALGO
PACHUCA, HGO.,A 11 DE JULIO DEL 2006
"2006, año del Bicentenario del natalicio del Benemérito de las Ameritas, Don Benito Juárez García"
OFICIO NUMERO: 84.01/1311/06

A LAS AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES
PRESENTE.

Por este conducto hacemos de su conocimiento que el Arqlgo. J.L. Carlos Hernández Reyes investigador de este Centro INAH, Hidalgo está autorizado para trasladar material arqueológico en coordinación con la Presidencia Municipal de Santiago Tulantepec, para proceder a su registro en las instalaciones de este Centro .

Sin otro particular agradezco las facilidades otorgadas para el desempeño de esta comisión.

ATENTAMENTE

ARQ. SERGIO ANTONIO CAMARENA VILLASEÑOR
DIRECTOR CENTRO INAH, HIDALGO

INAH HIDALGO

c..c.p.- Lic. Horacio Islas Días.- Presidente Municipal Constitucional.- Santiago Tulantepec Hidalgo
c.c.p.- Prof. Iván Reyes .- Director de Cultura del Municipio de Sa ntiago Tulantepec, Hgo.
SACV/rhr

Calle Casasola s/n, Exconvento de San Francisco, Col. Centro Pachuca, Hgo. C.P. 42050
Tel. 771 714 39 89 y Fax 771 714 88 66

Anexo 4

Anexo 4

Pachuca, Hgo., 12 de julio del 2006.

ARQ. SERGIO A. CAMARENA VILLASEÑOR
DIRECTOR CENTRO INAH HIDALGO
PRESENTE.

Por este medio anexo a Ud., acta de la entrega recepción del material arqueológico entregado por el H. Ayuntamiento de Santiago Tulantepec, para su registro oficial ante el Instituto, el documento está firmado por el director de Casa de Cultura, Prof.. Iván Reyes V. y como testigos el C.Cristian Aguilar y C. Elizabeth Lucio R. ambos personal también de la Casa de la Cultura, por parte del Centro INAH, firmamos el Ing. Carlos Cuahutémoc Morales, Jefe de Seguridad y Carlos Hernández Reyes, investigador del Centro INAH, Hidalgo.

El material arqueológico fue depositado en el Almacén a cargo del C. Juan Arzate Reyes.

Sin otro particular quedo de Usted.

ATENTAMENTE

J.L. CARLOS HERNANDEZ REYES
SECCION DE INVESTIGACIÓN CENTRO INAH HIDALGO

CONACULTA • INAH
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
CENTRO INAH HIDALGO

Exconvento de San Francisco C.P. 42050
Tel. 01 (771) 714 34 31, Fax: 01 (771) 714 35 20
Pachuca, Hidalgo

Anexo 5

Mismas que fueron trasladadas a esta Institución a la que comparece, para realizar los trámites para su inventario y catalogación, procedimiento que ya se llevo a cabo, y por lo cual solicita la entrega de las mismas, considerando que las piezas en comento, se encontraban en custodia del Ayuntamiento que represento, como se desprende del acta entrega recepción de fecha 11 de julio del 2006, misma que agrega en copia fotostática, que es todo lo que tengo que manifestar. - - - - - - - - - - - - - - - -

COMPARECENCIA Y DECLARACION DEL ARQUEOLOGO CARLOS HERNANDEZ REYES en su carácter de INVESTIGADOR ADSCRITO A ESTE CENTRO INAH HIDALGO, quién manifiesta que atendiendo la solicitud del Ayuntamiento del Municipio de Santiago Tulantepec procedí a revisar las piezas que se mencionan con antelación, mismas que fueron trasladadas a esta Institución el dia 11 de julio del año en curso, para realizar el procedimiento de inventario y registro de las mismas, ante el Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos e Históricos, piezas que fueron inventariadas bajo el número **REG 1594 P.J** a nombre de la Presidencia Municipal de Santiago Tulantepec, que es todo lo que tengo que manifestar. -

Vista la comparecencia que antecede, el Arquitecto Sergio Antonio Camarena Villaseñor en su carácter de Director del CENTRO INAH HIDALGO entrega las piezas arqueológicas siguientes.

LOTE 1: CABECITAS DE BARRO 123 (CIENTO VEINTITRES)
LOTE 2: CABECITAS DE BARRO 16 (DIECISEIS)
LOTE 3: FRAGMENTOS DE SELLOS Y BRASEROS 12 (DOCE)
LOTE 4: CUERPECITOS DE BARRO 43 (CUARENTA Y TRES)
LOTE 5: VASIJAS VARIAS 26 (VEINTISEIS)
LOTE: 6: PUNTAS DE PROYECTIL DE OBSIDIANA Y OTROS 38 (TREINTA Y OCHO)
LOTE 7: ARTEFACTOS DE PIEDRA 12 (DOCE)
LOTE 8: FIGURAS ZOOMORFAS 22 (VEINTIDOS)
LOTE 9: MALACATES 28 (VEINTIOCHO)
LOTE 10: ARTEFACTOS DE PIEDRA 4 (CUATRO)

UNA PIEZA INDIVIDUAL REPRESENTA AL DIOS XIPETOTEC MIDIENDO APROXIMADAMENTE DE 15 A 20 CM. DE ALTURA

CONACULTA • INAH
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
CENTRO INAH HIDALGO

Exconvento de San Francisco C.P. 42050
Tel. 01 (771) 714 34 31, Fax: 01 (771) 714 35 20
Pachuca, Hidalgo

Recibiéndolas de conformidad el Profesor Iván Reyes Vázquez en representación del Presidente Municipal Constitucional del Municipio de Santiago Tulantepec, asimismo, se hace constar que toda vez que de conformidad con los artículos 27 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos y 10 de su Reglamento, los monumentos arqueológicos muebles son propiedad de la Nación, la entrega-recepción de las piezas arqueológicas a favor del Ayuntamiento, se hace en calidad de Custodio depositario de las mismas, con la suma de derechos y obligaciones que la ley establece. - - - - - - - - - - - - - - - - - -

- - -Se cierra la presente acta el día de su inicio a las 11.00 once horas, firmando al margen y al calce los que en ella intervinieron- - - - - - - - - - -

ARQ. SERGIO ANTONIO CAMARENA VILLASEÑOR
DIRECTOR DEL CENTRO INAH HIDALGO

ARQLGO. CARLOS HERNANDEZ REYES
ADSCRITO AL CENTRO INAH HIDALGO

PROFR. IVAN REYES VAZQUEZ
DIRECTOR DE CASA DE CULTURA
DEL MUNICIPIO DE SANTIAGO TULANTEPEC

Carlos C. Morales Chávez
Jefe de Vigilancia del Centro INAH-Hgo.

Anexo 6

CONACULTA • INAH
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
CENTRO INAH HIDALGO

DIRECCIÓN DEL CENTRO INAH HIDALGO
PACHUCA, HGO.,A 17 DE JULIO DEL 2006
"2006, año del Bicentenario del natalicio del Benemérito de las Ameritas, Don Benito Juárez García"
OFICIO NUMERO: 84.01/1334/06

A LAS AUTORIDADES CIVILIES Y MILITARES
PRESENTE.

Por la presente he d agradecer a ustedes otorgar las facilidades para el traslado de material arqueológico de las Oficinas del Centro INAH, Hidalgo a la Presidencia Municipal de Santiago Tulantepec, para lo cual el Investigador Arqlgo. J.L. Carlos Hernández Reyes ha sido comisionado .

Sin otro particular, agradezco la atención al presente mientras tanto reitero a ustedes la seguridad de mi atenta y distinguida consideración .

ATENTAMENTE

ARQ. SERGIO ANTONIO CAMARENA VILLASEÑOR
DIRECTOR CENTRO INAH, HIDALGO

SACV/rhr

Calle Casasola s/n, Exconvento de San Francisco, Col. Centro Pachuca, Hgo. C.P. 42050
Tel. 771 714 39 89 y Fax 771 714 88 66

Anexo 7

04 de Diciembre de 2008

ARQ. SERGIO ANTONIO CAMARENA VILLASEÑOR

DIRECTOR DEL CENTRO INAH HIDALGO

P R E S E N T E

Por medio del presente le envió un cordial saludo y aprovecho para solicitarle su apoyo del arqueólogo Carlos Hernández para la actualización del catalogo de las piezas prehispánicas así como una copia del mismo para el archivo del Museo Comunitario de Santiago Tulantepec, mediante el Proyecto de Apoyo a Museos Comunitarios.

Así también, manifestándole nuestra preocupación por el poco tiempo con que contamos, debido al cambio de administración que, es de vital importancia terminar todos los trabajos referentes al Museo lo más pronto posible.

Agradeciendo su ayuda quedo de usted reiterándole mi más sincero reconocimiento.

A T E N T A M E N T E

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
RECIBIDO
04 DIC 2008
DIRECCION CENTRO INAH HIDALGO

PROFRA. ALICIA ISLAS LOPEZ

DIRECTORA DEL MUSEO PREHISPANICO DE ZAZACUALA

MUNICIPIO DE SANTIAGO TULANTEPEC

CEDULA INTRODUCTORIA

Zazacuala es una de las zonas arqueológicas más importantes y extensas del valle de Tulancingo. Se localiza en el municipio de Santiago Tulantepec sobre un enorme pedregal volcánico que toma diferentes nombres: San Isidro, Medias Tierras, el Ahila, el pedregal y zazacuala. Este asentamiento prehispánico está formado por una serie de plazas ceremoniales cuadrangulares delimitadas por montículos y con un adoratorio central. En la periferia se encuentran evidencias de zonas habitacionales y barrios de artesanos. Ocupa una superficie aproximada de 285 hectáreas.

Su ocupación se inicia en el Horizonte Preclásico Superior o Formativo, de 800 A.C a 200 A.C. Era una o más bien varias aldeas agrícolas dispersas, y era contemporánea de Ticomán, Cuicuilco, Cerro de la Estrella, Tlapacoya, Cerro de Tepalcate y otras más de la cuenca de México.

En el Horizonte Clásico de 200 A.C a 650 años D.C Zazacuala forma parte del estado teotihuacano. A este periodo corresponde el entierro radial encontrado durante la construcción de Lienzo Charro de Santiago Tulantepec y que fue explorado por los arqueólogos del INAH Florencia J. Müller y César Lizardi Ramos. En este entierro apareció como figura central una escultura teotihuacana de Huehuetéotl, el viejo dios de fuego.

En el Periodo Epiclásico de 650 a 900 D.C se produce la decadencia de la cultura teotihuacana cuyo centro se localiza ahora en Azcapotzalco, D.F. Pero en Zazacuala se han encontrado artefactos de una cultura con raíces teotihuacanas e influencia de la costa del Golfo de México no identificada antes. Gente de esta cultura construyó pirámides en Zazacuala y las de Huapalcalco. También modeló vasijas cilíndricas de paredes muy cortas, casi verticales, y base plana áspera o rugosa, en colores negro y café-rojizo; también cuencos semiesféricos, con base plana rugosa de barro negro y café-rojizo; esta cerámica, principalmente la cilíndrica, es la características del Epiclásico de Zazacuala. De este periodo es un brasero cilíndrico ceremonial de barro café decorado con un personaje modelado aplicado al brasero; este personaje es Venus-Quetzalcóatl. Está representado de manera semejante a como aparece en las estelas de Xochicalco, Morelos que son probablemente los antecedentes de los bajorrelieves de la pirámide de los atlantes de Tula, Hidalgo. Recientemente apareció otro brasero de este tipo decorado con un personaje que emerge de las fauces de una serpiente; este hallazgo se produjo durante la construcción de la carretera de Napateco a La Morena.

Una serie de esculturas de piedra en posición sedente con las manos sobre las rodillas que ostentan tocados decorados con grecas en forma de "U", gorros cónicos o simplemente mechones de cabello, y que hasta ahora habían sido consideradas falsas pudieran corresponder a este periodo.

Del Posclásico Temprano o tolteca de 900 a 1300 D.C no hemos encontrado evidencias de ocupación tolteca. Tal vez la cultura que labró las esculturas Huajomulco continúo hasta el periodo tolteca habitando el valle de Tulancingo.

CULTURA EPICLASICA
650 DC a 900 DC

En el Epiclásico la cultura teotihuacana llega a su final, pero en Zazacuala surge una cultura diferente que construye un importante centro ceremonial de aproximadamente 285 hectáreas. Los pobladores de Zazacuala se extienden a Huapalcalco donde construyen otro importante centro ceremonial que fue explorado en los años 50 por Florencia Müller y César Lizardi. Zazacuala y Huapalcalco son en este periodo las zonas arqueológicas más importantes del valle de Tulancingo. En Zazacuala se han efectuado rescates arqueológicos por parte del INAH de México en el Lienzo Charro y por parte del Centro INAH-Hidalgo a cargo del arqueólogo Ricardo Martínez y en fecha mas reciente por Juan Carlos Equihua. De esta zona arqueológica refiere el arqueólogo Carlos R. Margain la existencia de una pirámide que fue descubierta en el pedregal al sacar piedra para construcción, sin embargo nunca fue consolidada y fue destruida.

A este periodo pudieran corresponder una serie de esculturas sedentes con las manos sobre las rodillas que ostentan tocados decorados con grecas en forma de "U", gorros cónicos o simplemente mechones de cabello, y que hasta ahora habían sido consideradas falsas. Sin embargo su presencia en diferentes zonas arqueológicas del Valle de Tulancingo y el hallazgo de una escultura de ese estilo en Huajomulco que no ofrece, a mi juicio, dudas de su autenticidad nos ha convencido de que son piezas prehispánicas autenticas. Las hemos denominado por el sitio donde apareció la escultura original, estilo Huajomulco, y a la cultura que las manufacturó Cultura Epiclásica del Valle de Tulancingo y por extensión cultura Huajomulco. La arqueóloga Florencia J. Müller describe algunas esculturas en piedra crudamente talladas, localizadas en Huajomulco que pudieran ser de este estilo. De este periodo es un brasero ceremonial encontrado en Zazacuala durante el rescate llevado a cabo por el arqueólogo Ricardo Martínez; este brasero tiene representado a un personaje Venus-Quetzalcóatl siendo devorado por un jaguar que representa la noche; otro brasero mas fue encontrado durante la apertura de la carretera Napateco- la Morena al poniente de la pirámide de Huapalcalco.

CULTURA TOLTECA
POSTCLASICO TEMPRANO
900 DC A 1300 DC

No han sido encontrados hasta ahora monumentos arqueológicos toltecas, ni cerámica, ni figurillas, ni esculturas de esta cultura. En Zazacuala, probablemente la cultura Huajomulco -que proponemos- continuó habitando el Valle de Tulancingo en esta época. Es probable que la cultura Coyotlatelco del Altiplano Central de México y del valle de Tula y la cultura Huajomulco del valle de Tulancingo sean excluyentes.

CULTURA AZTECA
POSTCLASICO TARDIO
1300 DC A 1500 DC

En tiempos de Moctezuma I Zazacuala fue conquistada por los aztecas y paso a ser una provincia del estado azteca y formo un señorío que dependía de México-Tenochtitlán. La economía en este periodo está basada en una agricultura intensiva y la imposición de tributos a las poblaciones conquistadas los dioses aztecas fueron impuestos siendo los principales Tláloc dios de la lluvia, el que hace crecer las plantas, deidad de los campesinos y Huitzilopochtli dios de los guerreros. La cerámica que se fabricaba era la Tenochtitlán negro sobre naranja y la Texcoco negro sobre rojo pulido. También hay fragmentos de sahumadores calados y con el mango rematado por una serpiente. Hay fragmentos de figurillas huecas tipo sonaja de la diosa Cihuacóatl "Mujer Serpiente" y una representación de Xipe-Tótec "Nuestro Señor el Desollado" vestido con la piel de un sacrificado y que era el dios de la primavera que se viste de una nueva piel al terminar la época de sequía. Se exhiben también fragmentos de maquetas de pirámide hechas de barro.

Del Posclásico Tardío o azteca de 1300 a 1500 DC Zazacuala formó parte del estado azteca y abundan en Zazacuala cerámicas Tenochtitlan negro sobre naranja y Texcoco negro sobre rojo pulido, así como figurillas aztecas de barro. Es notable una que representa a Xipe-Tótec "Nuestro Señor el Desollado", dios azteca de la primavera, de la renovación de la cubierta vegetal de la tierra y de la metalurgia.

Finalmente durante los primeros años de la época colonial fueron modeladas en Zazacuala figurillas de rasgos europeos que ostentan sombreros.

En este museo también se exhiben herramientas de obsidiana –un cristal volcánico de bordes cortantes- del yacimiento del Pizarrin cercano a Huapalcalco que es de color gris obscuro y con impurezas y la verde botella y la dorada de las minas de Nopalillo, en Epazoyucan. De obsidiana hay puntas de dardo y algunos núcleos prismáticos de donde por presión se obtenían navajas. Así mismo se exhiben esculturas antropomorfas y de animales, talladas en piedra y clavos arquitectónicos de los monumentos piramidales. También se exhiben hachas de piedra; fragmentos de metates y sus manos, tallados en basalto. Es notable un recipiente de barro con boca arriñonada y soporte pedestal que conserva, después de cientos de años, restos de copal que era una resina aromática imprescindible en las ceremonias religiosas dedicadas a los antiguos dioses prehispánicos.

Algunos vecinos de Santiago Tulantepec y Tulancingo donaron piezas no originales que también se exhiben en este museo.

CULTURA PRECLASICA O FORMATIVA
800 A.C a 200 A.C

La ocupación humana más antigua de Zazacuala eran probablemente varias aldeas dispersas correspondientes a la cultura Preclásica o Formativa que es cuando las sociedades con el descubrimiento de la agricultura se vuelven sedentarias. Entonces eran aldeas agrícolas de cultivadores de maíz que elaboraban cerámica y figurillas y rendían culto a sus antepasados. Modelaban vasijas de silueta compuesta (de base convexa y paredes cóncavas) y figurillas antropomorfas con los rasgos modelados al pastillaje" es decir con bolitas de barro. Las figurillas femeninas parecen estar ligadas al culto de la fertilidad. El dios principal era Huehuetéotl el viejo dios del fuego. Las aldeas eran gobernadas por un shaman que era el intermediario entre los hombres y los dioses. Habitaban en chozas de planta cuadrangular hechas de troncos, carrizos y tule, con aplanados de barro.

La gente se pintaba la cara y el cuerpo usando sellos y pigmentos; usaban brazaletes, collares y se perforaban el lóbulo de las orejas para colocarse orejeras discoidales de barro. Vestían faldillas y paños de caderas hechos de algodón. Se deformaban la cabeza y se limaban los dientes. Las figurillas femeninas eran probablemente deidades de la fertilidad o de la tierra. A finales de este periodo se inicia la construcción de los centros ceremoniales. Estaban relacionados con las culturas de la Cuenca de México y con la de Chupícuaro, Guanajuato, de la región del Occidente de México.

FIGURILLAS COLONIALES

Después de la conquista española de México-Tenochtitlan los habitantes de Zazacuala, en la época colonial, continuaron elaborando cerámica y modelando figurillas humanas, ahora ya se aplica el vidriado a las piezas de cerámica y se representan a santos y al español de la conquista. Se presentan en esta vitrina figurillas de personas con rasgos y atuendo europeos.

FIGURILLAS NO ORIGINALES

Finalmente algunos vecinos de Santiago Tulantepec y de Tulancingo donaron varias figuras de barro no originales que los falsificadores venden a lo largo de todo el país y que pueden servir para que los visitantes distingan por comparación las piezas falsas de las originales.

10 de marzo del 2010

Lic. Miguel Ángel Caraveo Chávez

Encargado del Despacho

Del Centro INAH Hidalgo

P R E S E N T E

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
RECIBIDO
10 MAR 2010
DIRECCION CENTRO INAH HIDALGO

Por medio del presente le envió un cordial saludo y aprovecho para solicitar su apoyo y los permisos correspondientes para acceder al espacio y al material arqueológico resguardado en el Museo Comunitario de Santiago Tulantepec, para la realización del "Proyecto del Catalogo del Museo Arqueológico de Zazacuala", proyecto que ha sido aprobado por el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo (CECULTAH), así como el apoyo de la dirección de Arqueología.

La relación del material arqueológico es el siguiente:

PRECLÁSICO

- 52 piezas de figurillas antropomorfas y zoomorfas
- 81 piezas de figurillas antropomorfas y zoomorfas

TEOTIHUACANAS

- 31 piezas diversas
- 3 figuras articuladas, con ocho miembros en total
- 32 objetos arqueológicos
- 6 cabezas de barro
- 1 tepalcate de caracteristicas maya
- 2 vasijas trípode
- 3 vasijas
- 7 figurillas hechas en diferentes técnicas
- 2 "candelabros"
- 1 "florero "
- 1 plato

- 1 ollita
- 1 vasija circular

EPICLÁSICO

- 2 vasijas circulares de barro negro
- 1 ollita de barro rojo
- 1 cajete de barro negro
- 2 pedazos de cerámica
- 2 floreros
- 6 vasijas de diversos tamaños
- 1 malacate de brasero azul y rojo
- 4 figuras zoomorfas
- 5 cráneos de barro

AZTECA

- 89 piezas que incluyen figuras zoomorfas, antropomorfas, fragmentos de braceros, cerámica, silbatos y otros objetos de barro
- 9 herramientas percusivas de piedra
- 9 sellos
- 16 fragmentos de braceros ornamentados
- 61 malacates
- 3 objetos discoidales
- 6 pulidores
- 2 moldes de figuras (una antropomorfa y una zoomorfa)
- 1 molde de vasija
- 6 pulidores
- 1 artefacto barrenado
- 1 "florero"
- 6 figuras de impronta
- 1 figura con la representación del dios xipe-totec
- 4 bolitas de pulimentos
- 1 vasija fragmentada con franja blanca
- 3 vasijas trípode
- 1 patojo
- 4 decoraciones en forma de flor
- 1 pedazo de cerámica con decoraciones negro y blanco
- 1 figura de impronta
- 5 instrumentos de metalurgia
- 1 cuenta de metal
- 2 maquetas de pirámide
-

HUASTECOS

- 13 objetos arqueológicos

MATERIAL LITICO Y OTROS OBJETOS DE PIEDRA

- 14 núcleos
- 11 navajillas
- 6 dardos
- 13 puntas de flecha
- 15 flechas medianas
- 1 cuchillo de obsidiana
- 1 barrenador
- 1 metate de un solo soporte
- 1 mano de metate
- 44 puntas de flecha de obsidiana
- 12 raspadores
- 3 curtidores
- 5 flechas de diversos materiales
- 1 pedazo de vasija de material blanco (sílex)
- 22 objetos de piedra sillares, clavos arquitectónicos, morteros, metlapiles, rostros labrados, figuras zoomorfas e instrumentos percusivos.

ÉPOCA COLONIAL

- 24 piezas antropomorfas y zoomorfas

Sin otro particular por el momento, quedo de usted.

A T E N T A M E N T E

ALICIA ISLAS LOPEZ

LIC. EN HISTORIA DE MÉXICO

C.C.P. Expediente

EL MUSEO DE ZAZACUALA,
EN SANTIAGO TULANTEPEC
Parte I

Carlos Hernández Reyes

En diciembre de 2008 las autoridades municipales de Santiago Tulantepec comisionaron al coordinador de la Casa de Cultura, profesor Iván Reyes Vásquez y con quien colaboró la historiadora de la UAEH Alicia Islas López, para organizar un museo arqueológico donde exhibir las numerosas piezas de barro y piedra que habían donado vecinos del lugar. Contó con el apoyo del museógrafo Noe Baños Escalante y de la Sección de Arqueología del Centro INAH-Hidalgo. El local donde se instaló la colección es una antigua estación de ferrocarril que se localiza a la entrada de la población.

Poco antes se había llevado a cabo el registro oficial de las piezas prehispánicas que fueron donadas, principalmente por el Sr. Gilberto Muñoz. Los objetos fueron fotografiados, medidos y descritos; y se les anotó un número de inventario proporcionado por la oficina de Bienes Arqueológicos Muebles de Registro Arqueológico del INAH en México. Provienen en su mayoría de la zona arqueológica de Zazacuala.

Zazacuala es la zona arqueológica más extensa del Valle de Tulancingo. Se localiza en Santiago Tulantepec sobre un enorme pedregal volcánico. Está formada por una serie de plazas ceremoniales cuadrangulares delimitadas por montículos y con un adoratorio central. En la periferia se encuentran evidencias de zonas habitacionales y barrios de artesanos. Ocupa una superficie aproximada de 285 hectáreas que están siendo gradualmente destruidas por construcciones modernas.

En éste museo municipal se exhiben objetos de barro y piedra de las diferentes culturas que habitaron Zazacuala, en la época prehispánica e incluye también algunas figurillas de la época colonial y hasta algunas falsas. Las vitrinas siguen la siguiente secuencia cronológica:

CULTURA PRECLASICA
800 A. C a 200 A.C

En Zazacuala durante el Preclásico existían varias aldeas agrícolas de cultivadores de maíz que modelaban cerámica y figurillas, elaboraban textiles y rendían culto a sus muertos. Hacían vasijas de barro con silueta compuesta (de base cóncava y paredes convexas en la parte media inferior y cóncavas en la superior) y figurillas antropomorfas femeninas y masculinas con los rasgos modelados al pastillaje", es decir con bolitas de barro. Las figurillas femeninas parecen estar ligadas al culto de la fertilidad. El dios principal era Huehuetéotl el viejo dios del fuego y había un dios de la lluvia antecedente de Tláloc. Las aldeas eran gobernadas por un shamán que era el intermediario entre los hombres y los dioses. Habitaban en chozas de planta cuadrangular hechas de troncos, carrizos y tule, con aplanados de barro.

La gente se pintaba la cara y el cuerpo usando sellos y pigmentos; usaban brazaletes y collares; se perforaban el lóbulo de las orejas para colocarse orejeras discoidales de barro. Vestían faldillas y paños de caderas hechos de algodón. Se deformaban la cabeza y se limaban los dientes. A finales de este periodo se inicia la construcción de los centros ceremoniales. Los habitantes de Zazacuala estaban relacionados con grupos de la Cuenca de México y de Chupícuaro, Guanajuato, de la región del Occidente de México. Enterraban a sus muertos ceremonialmente y les colocaban como ofrenda figurillas de barro, vasijas con alimentos y ocasionalmente perros.

CULTURA TEOTIHUACANA O CLASICA
200 A.C A 650 D.C

En este periodo, que en su primera fase Teotihuacan I coincide con el preclásico superior del Valle de México, se inicia la construcción de las pirámides del centro ceremonial de Zazacuala, el mas importante del Valle de Tulancingo y este asentamiento prehispánico forma parte del estado teotihuacano y comparte sus características culturales en la arquitectura y la cerámica. El estado teotihuacano se extendió por gran parte del actual territorio nacional y su influencia llego por el norte hasta Chalchihuites, Zacatecas y por el sur hasta Kaminaljuyu, Guatemala. En Teotihuacan surgen las instituciones: gobierno, sacerdocio, ejército, para el control de otros territorios y de la propia población. Aparecen las clases sociales que crean relaciones de explotación. Era una sociedad gobernada por sacerdotes y guerreros, seguida de los comerciantes y artesanos, y finalmente en el estrato mas bajo, los campesinos. Sus dioses principales fueron Quetzalcóatl y Tláloc y también era importante Huehuetéotl el viejo dios del fuego. Durante la construcción del Lienzo Charro de Santiago Tulantepec se descubrió un entierro radial en cuyo centro apareció un Huehuetéotl teotihuacano que fue llevado al Museo de Antropología de la ciudad de México.

Se exhiben figurillas de diferentes periodos desde Teotihuacan I al IV y cajetes trípodes de barro con base plana y paredes divergentes de botón, también "floreros" que son recipientes de base plana, cuerpo globular y alto cuello cilíndrico, "candeleros": pequeños artefactos de barro con perforaciones cilíndricas probablemente para colocarles fuego. También se exhibe un fragmento de figura plana de piedra. Hay puntas de dardos de obsidiana que eran usadas con grandes astiles de madera para ser propulsadas por el átlat o lanzadardos. El átlat es un arma más primitiva que el arco y la flecha y es el emblema de Teotihuacan entre los mayas.

Los monumentos piramidales teotihuacanos todavía se encuentran como montículos cubiertos por la vegetación. De 300 a 650 DC ocurre el apogeo de la cultura Teotihuacana.

EL MUSEO DE ZAZACUALA, EN SANTIAGO TULANTEPEC
Parte II

Carlos Hernández Reyes

CULTURA EPICLASICA
650 DC a 900 DC

En el Epiclásico la cultura teotihuacana llega a su final, pero en Zazacuala surge otra diferente que construye un importante centro ceremonial. Los pobladores de Zazacuala se desplazan a Huapalcalco donde edifican otra importante ciudad que fue explorada en los años 50 por Florencia Müller y César Lizardi Ramos. Zazacuala y Huapalcalco son en este periodo las zonas arqueológicas más importantes del Valle de Tulancingo.

A esta cultura parecen corresponder unas esculturas de piedra sedentes y con las manos sobre las rodillas que ostentan tocados decorados con grecas en forma de "U", gorros cónicos o simplemente mechones de cabello, y que hasta ahora habían sido consideradas falsas por los arqueólogos. Sin embargo su presencia en diferentes zonas arqueológicas del Valle de Tulancingo y el hallazgo de una escultura en Huajomulco que no ofrece, en mi opinión, dudas de su autenticidad me ha convencido de que son piezas prehispánicas autenticas. Las hemos denominado, estilo Huajomulco, y a la cultura que las produjo Cultura Epiclásica del Valle de Tulancingo y por extensión cultura Huajomulco. La arqueóloga Florencia J. Müller menciona algunas esculturas en piedra crudamente talladas, localizadas en Huajomulco que pudieran ser de este estilo. En el museo de Datos Históricos de Tulancingo se exhibe un conjunto de este tipo de esculturas.

Del Epiclasico es también un brasero ceremonial de barro descubierto en Zazacuala durante el rescate llevado a cabo por Ricardo Martínez; este brasero tiene representado a un personaje Venus-Quetzalcóatl cuando es devorado por un jaguar que representa la noche; otro brasero parecido, del que solo se recuperó un fragmento, fue encontrado durante la apertura de la carretera Napateco-la Morena al poniente de la pirámide de Huapalcalco.

En Zazacuala se han efectuado rescates arqueológicos por parte del INAH de México en el Lienzo Charro y por parte del Centro INAH-Hidalgo por Ricardo Martínez y en fecha mas reciente por Juan Carlos Equihua. En esta zona arqueológica - informa Carlos R. Margain del INAH- había en 1939 una pirámide que fue descubierta en el Pedregal al sacar piedra para construcción, sin embargo nunca fue consolidada y al cabo de los años se destruyo.

CULTURA TOLTECA
900 DC A 1300 DC

Hasta ahora no han sido encontrados monumentos arqueológicos, ni cerámica, ni figurillas, ni esculturas toltecas. Probablemente la cultura Huajomulco -que proponemos- continuó habitando el Valle de Tulancingo en esta época. Probablemente la cultura Coyotlatelco del Altiplano Central de México y del Valle de Tula y la cultura Huajomulco del Valle de Tulancingo sean excluyentes, donde aparece una no está la otra.

CULTURA AZTECA
1300 DC A 1500 DC

Durante el reinado de Moctezuma I, Zazacuala fue conquistada y pasó a ser una provincia tributaria del estado azteca y formó un señorío sujeto a México-Tenochtitlán. Los dioses aztecas fueron impuestos, siendo los principales Tláloc, dios de la lluvia, el que hace crecer las plantas, deidad de los campesinos y Huitzilopochtli, dios de los guerreros. La cerámica que se fabricaba era la Tenochtitlán negro sobre naranja y la Texcoco negro sobre rojo pulido. También hay fragmentos de sahumadores calados y con el mango rematado por una serpiente. Hay fragmentos de figurillas huecas tipo sonaja de la diosa Cihuacóatl: "Mujer Serpiente" y una representación de Xipe-Tótec "Nuestro Señor el Desollado" vestido con la piel de un sacrificado al que se le había arrancado la piel. Y que era el dios de la primavera que se viste de una nueva piel al terminar la época de sequía. Se exhiben también fragmentos de maquetas de pirámide hechas de barro.

FIGURILLAS COLONIALES Y OTRAS NO ORIGINALES

Después de la conquista española en 1521, los habitantes de Zazacuala, en la época colonial, continuaron elaborando cerámica y modelando figurillas humanas, ahora ya se aplica el vidriado a las piezas de cerámica y se representan santos cristianos y al español de la conquista. Se presentan en una vitrina figurillas de personas con rasgos y atuendo europeos.

Finalmente algunos vecinos de Santiago Tulantepec y de Tulancingo donaron varias figuras de barro no originales que los falsificadores venden a lo largo de todo el país y que pueden servir para que los visitantes distingan por comparación las piezas falsas de las autenticas.

Figurillas aztecas

Anexo 11

TABLE 1

CHRONOLOGY FOR THE CERAMIC FIGURINES

	Chronology used by the Teotihuacan Mapping Project (Millon 1973: Fig. 12).		Proposed chronology for the study of the ceramic figurines from Teotihuacan.	
	1150 --1500	Aztec Periods	1150 --1500	Aztec Periods
	1000 – 1150	Mazapan	1000 – 1150	Mazapan
	800 – 1000	Xometla	750 – 1000	Coyotlatelco
	750 – 800	Oxtoticpac		
TEOTIHUACAN	650 – 750	Metepec		
	450 – 650	Xolalpan	350 – 750	TMM
ERA	350 – 450	Late Tlamimilolpa		
	200 – 350	Early Tlamimilolpa	200 – 350	Tlamimilolpa
	150 – 200	Miccaotli	150 – 200	Miccaotli
A.D.	"0" – 150	Tzacualli	"0" – 150	Tzacualli
B.C. -	150 – "0"	Patlachique	150 – "0"	Patlachique
	200 --"0"		200 --"0"	Tezoyuca

ABREVIATIONS:
Pat = Patlachique
Tzc = Tzacualli
Mic = Miccaotli
Tlm = Tlamimilolpa
TMM = Teotihuacan Mold Made
Maz = Mazapan

161

Cuadro cronológico de las figurillas prehispánicas de barro de Teotihuacan, tomado de Kim Goldsmith, 2000.